

**ANÁLISIS DE LA DINÁMICA DE VULNERABILIDAD SOCIAL ANTE LA
AMENAZA DEL VOLCÁN GALERAS EN LA COMUNIDAD DE LA UNIVERSIDAD
DE NARIÑO, SEDE TOROBAJO**

**AMARANTHA GALLEGO ZAMORA
KAREN ANDREA MORA DURÁN**

**Universidad de Nariño
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Psicología
San Juan de Pasto
2011**

**ANÁLISIS DE LA DINÁMICA DE VULNERABILIDAD SOCIAL ANTE LA
AMENAZA DEL VOLCÁN GALERAS EN LA COMUNIDAD DE LA UNIVERSIDAD
DE NARIÑO, SEDE TOROBAJO**

Trabajo de grado para optar por el título de Psicóloga

**AMARANTHA GALLEGO ZAMORA
KAREN ANDREA MORA DURÁN**

Asesores:

**PhD. JACQUI WIMLSHURST
MG. MICHEL BOLAÑOS GUERRERO**

**Universidad de Nariño
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Psicología
San Juan de Pasto**

2011

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado, son responsabilidad del autor”. Artículo 1 del acuerdo N° 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación

Presidente de tesis

Jurado A

Jurado B

San Juan de Pasto, Noviembre de 2011

En esta página quiero mostrar mi gratitud a todas aquellas personas que de muy diversas maneras contribuyeron a la realización de la investigación que ahora se cristaliza. Agradezco la participación de la comunidad universitaria, sus preguntas, cuestionamientos y reflexiones fueron el pilar de todo el proceso y de gran enseñanza para mí.

Al GRAMA por todas las contribuciones a mi proceso de aprendizaje. En particular al Ingeniero Gustavo Córdoba por todos los aportes, sus cuestionamientos, su comprensión y tiempo.

A Jacqui y Michel mis asesores por compartir esa visión tan amplia de las cosas conmigo, su experiencia, su conocimiento y su amistad.

A Amarantha por las interminables conversaciones frente a nuestra disciplina, por su visión siempre crítica de los procesos. Por su amistad y paciencia.

A ACH por las visiones tan particulares de la vida, por su acompañamiento y las largas conversaciones sobre cómo cambiar el mundo.

Por último, pero en el lugar privilegiado, a mis padres toda mi gratitud por su apoyo constante e inigualable, por su crítica decidida, su cercanía siempre cálida y, sobre todo, su confianza hacia mí durante toda mi carrera. A mi hermano, mi gran amigo, por su incredulidad frente a lo psicológico, que me llevó a cuestionarme cada vez más frente a mi carrera, por todo su cariño.

Karen Mora Durán

“A esta empalizada o fortaleza llevé, con trabajos infinitos, todas mis riquezas”.

Daniel Defoe, Robinson Crusoe.

Un escalón más en la vida que se alcanza con el apoyo de las personas que más se quiere pero ante todo le doy gracias a la vía y a Dios por permitirme culminar este proceso y esta maravillosa experiencia de vida.

Gracias ante todo a mi familia por toda la paciencia en este maravilloso proceso que culmina.

A mis amigos por su apoyo incondicional, porque de esto también se aprende algo más acerca de la amistad

Gracias a una excelente persona, compañera, amiga y profesional a la cual admiro Karen por permitirse compartir esta experiencia y el trayecto de un camino que apenas comienza.

A mi Grupo de Investigación GRAMA, por abrirme sus puertas y por permitirse dialogar con otros saberes y hacer que cada día el conocimiento sea más complejo.

A nuestro asesores, Jacqui y Michel por su comprensión, paciencia y respaldo, al Ing. Gustavo por su todo el apoyo y por compartir sus conocimientos con nosotras, y a cada uno de los asesores y compañeros de GRAMA.

Es innegable que este maravilloso momento es un logro que me mostro que cuando crees en lo que haces no existe mejor argumento que esa experiencia. Hoy se culmina un proceso que me deja la más valiosa enseñanza, y es que cuando crees en lo que haces, al final del día siempre queda la satisfacción del deber cumplido, de crecer como persona y como profesional, y es que más allá de la meta no existe mejor aprendizaje que el camino recorrido.

Amarantha Gallego Zamora

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	12
ABSTRACT.....	12
INTRODUCCIÓN.....	13
Objetivo general.....	17
Objetivos específicos.....	17
METODOLOGÍA.....	17
Enfoque de Investigación.....	17
Tipo de investigación.....	18
Método.....	19
Participantes.....	20
Unidad de análisis.....	20
Unidad de trabajo.....	20
Herramientas para la recolección y análisis de la información.....	22
Análisis observacional.....	22
Análisis documental.....	22
Análisis de entrevistas.....	23
Análisis de grupos de discusión.....	23
Organización de la información.....	23
Procedimiento.....	24
Elementos éticos y bioéticos.....	26
RESULTADOS.....	27
Aproximación a la vulnerabilidad social ante amenaza volcánica en la comunidad universitaria... 27	27
CAPITULO 1: CARACTERIZACIÓN DE LA AMENAZA VOLCÁNICA.....	29
Amenaza volcánica real para la Universidad de Nariño.....	30
Infraestructura universitaria.....	33
El volcán Galeras para la comunidad universitaria.....	37
CAPITULO 2: ASPECTOS POLÍTICO-ADMINISTRATIVOS RELATIVOS A GESTIÓN DEL RIESGO VOLCÁNICO EN LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO.....	41
Gestión del riesgo en la Universidad de Nariño según directrices nacionales.....	42
Recursos de la comunidad universitaria.....	51
Simulacro de evacuación: una experiencia retroalimentadora.....	56
LA INSTITUCIÓN RESPECTO A GESTIÓN DEL RIESGO VOLCÁNICO.....	57

¿Comunidad universitaria?.....	57
Comunicación en la institución	60
CAPITULO 4: ESTRATEGIAS COMUNITARIAS.....	67
Estrategias comunitarias de trabajo en gestión del riesgo en la comunidad universitaria.....	67
A nivel interinstitucional.....	68
A nivel de salud.....	68
A nivel institucional	68
A nivel educativo	69
A nivel estructural	70
A nivel comunicativo	71
Proceso de devolución de emergentes.....	71
DISCUSIÓN	73
CONCLUSIONES	90
RECOMENDACIONES	92
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	93

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 <i>Discursos comunitarios referentes a “Infraestructura”</i>	36
Tabla 2 <i>Discursos comunitarios referentes a “volcán Galeras”</i>	39
Tabla 3 <i>Discursos comunitarios referentes a “Administración”</i>	46
Tabla 4 <i>Discursos comunitarios referentes a “Políticas institucionales”</i>	48
Tabla 5 <i>Discursos comunitarios referentes a “Institucionalidad”</i>	50
Tabla 6. <i>Discursos comunitarios referentes a “Recursos”</i>	53
Tabla 7 <i>Discursos comunitarios referentes a “Brigada de Emergencias”</i>	55
Tabla 8 <i>Discursos comunitarios referentes a “Comunidad Universitaria”</i>	59
Tabla 9 <i>Discursos comunitarios referentes a “Comunicación”</i>	61
Tabla 10 <i>Discursos comunitarios referentes a “Toma de Decisiones”</i>	62
Tabla 11 <i>Discursos comunitarios respecto a “Actitud Frente al Riesgo”</i>	64
Tabla 12 <i>Discursos comunitarios referentes a “Capacidad de Afrontamiento ante erupción volcánica”</i>	65

LISTA DE FIGURAS

<i>Figura 1.</i> Procedimiento de investigación	25
<i>Figura 2.</i> Modelamiento por flujos de lodo derivados de la falla del Cuscungo en la parte posterior de la Universidad de Nariño sede Torobajo, realizado por el PhD Gustavo Córdoba	32
<i>Figura 3:</i> Centro de abastecimiento de gas y almacenamiento de agua de la Universidad de Nariño. 34	
<i>Figura 4.</i> Instalaciones eléctricas y de gas sótano del bloque 1.....	34
<i>Figura 5.</i> Señalización en la infraestructura universitaria.....	35
<i>Figura 6.</i> Infraestructura universitaria.	38
<i>Figura 7.</i> Encuentros en grupos de discusión con los sectores de la comunidad universitaria.	45
<i>Figura 8.</i> Delegado de la Gobernación de Nariño al Honorable Consejo Superior de la Universidad de Nariño.....	49
<i>Figura 9.</i> Encuentro comunitario con Personal administrativo y de servicios.....	57
<i>Figura 10.</i> Participantes sector personal administrativo y de servicios.	58
<i>Figura 11.</i> Representante docente ante el Honorable Consejo Superior de la Universidad de Nariño.	63
<i>Figura 12.</i> Encuentro con representantes estudiantiles de los programas de la Universidad de Nariño sede Torobajo	66
<i>Figura 13.</i> Proceso de gestión institucional	72
<i>Figura 14.</i> Ejemplo de medidas preventivas en los laboratorios especializados de la Universidad de Nariño.....	92

“Al escuchar lo que la investigación pretende, me invitan a averiguar sobre el tema y a adquirir responsabilidad en la universidad y más aún en mi facultad”

“El volcán es una amenaza inminente por lo cual es muy pertinente el análisis. Considerándolo amigo igual tenemos la obligación de tomar medidas y desde las ciencias sociales se ve con



mayor amplitud el fenómeno”

“Es pertinente trabajar gestión del riesgo en la universidad, en la academia se debe estar preparado para todo”

“Estamos (INGEOMINAS) pendientes de los resultados de la investigación porque es de gran ayuda para todas las acciones que se puedan realizar y la construcción de



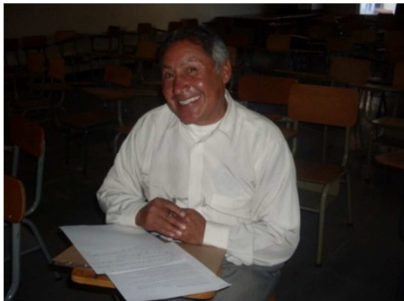
alternativas reales, según las características actuales de la universidad”

“Es importante el trabajo se está haciendo porque puede servir de modelo para la intervención en otras instituciones de educación superior y en sí para la ciudad misma”

“El trabajo se está haciendo con todos, eso no se había dado, los resultados deben crear estrategias, que de alguna forma ya están siendo avaladas por la misma comunidad de la universidad”



“Es importante que el trabajo es con toda la comunidad, eso no se había dado antes, por lo menos no con nosotros los trabajadores”



“Yo celebro esta investigación, para manejar racionalmente la situación y trabajar en planes para nuestra universidad, para que ojalá el gobierno le destine dinero, y se inviertan en esta problemática”

“Que este estudio sea un llamado para toda la universidad, la obligación de todos es actuar”



RESUMEN

En la presente investigación se muestra el resultado de una serie de procesos comunitarios orientados a analizar la dinámica de vulnerabilidad social frente a la amenaza del volcán Galeras, a través del trabajo participativo con diferentes sectores de la comunidad de la Universidad de Nariño en su sede Torobajo, apoyado por el Grupo de Investigación en Riesgos, Amenazas y Medio Ambiente de la Universidad de Nariño (GRAMA). El estudio se desarrolló desde el paradigma cualitativo, apoyado en el modelo de Investigación-Acción (I.A.) en el que la acción interventiva de la comunidad permitió propiciar espacios de discusión a través de procesos participativos y experiencias autogestoras respecto al tema de gestión del riesgo. Para ello se trabajó con representantes docentes y estudiantiles, directivos, jefes de dependencias, personal administrativo y de servicios de la Universidad de Nariño; además se contó con el apoyo y participación de entes representativos para la comunidad y entes gubernamentales encargados de gestión del riesgo a nivel local y regional. En este sentido la investigación se constituye en sí misma como una ilustración de encuentros temáticos con otros saberes, pues todos los análisis que de ella surgieron se trabajaron de manera interdisciplinar según cuatro dimensiones: Cultural, Ecológica-estructural, Político-administrativa y Social-comunitaria. Dicho análisis se desarrolló metodológicamente a partir de la Psicología Social Discursiva (PSD) en la que se realizó una aproximación a la comunidad universitaria, en su discurso en torno a la amenaza volcánica y a través de la cual se intervino en la comprensión de movilizaciones institucionales que desde ella misma se generaron y se pueden potencializar para mitigar la problemática.

Palabras clave: amenaza volcánica, comunidad, vulnerabilidad social, discurso, participación, movilización.

ABSTRACT

In this present investigation is shown the result of a series of community processes oriented to analyse the dynamics of social vulnerability towards Galeras volcano hazard, through participative work from the different members of the community at Universidad de Nariño in its main seat Torobajo, supported by the Research Group “Research in Risks, Hazards and Environment from the Universidad de Nariño (GRAMA). The study was carried out from a qualitative paradigm, supported in an Action Research model in which the participation of the community favor discussions through participative processes and self managing experiences referring to risk management matter. To achieve this, a work with representatives from teachers and students, board of directors, offices’ directors, managerial staff and services staff from University of Nariño, was developed. Moreover, representative entities for the community and

government entities in charge of risk management at local and regional level also participated and supported this work. In this sense, the research constitutes itself in an encountering point in which knowledge from different sources concur, because all the analysis done to the research were broached in an inter-discipline way according to four dimensions: Cultural, Ecological-Structural, Political-Administrative and Social-Community. This analysis was methodologically carried out based on Discourse and Social Psychology (PSD). An approximation to the university community discourse was done towards volcanic hazard opinion and through which an intervention was carried out in the understanding of institutional mobilization generated from their discourse and which can be promoted to mitigate the problem.

Key words: volcanic hazard, community, social vulnerability, discourse, participation, mobilization

INTRODUCCIÓN

Actualmente más de 500 millones de personas viven cerca de volcanes activos (Small & Naumann, 2001), hecho que incrementa notablemente el impacto de las erupciones y/o emisiones volcánicas en la salud y en la infraestructura de las comunidades expuestas al fenómeno. Los efectos de las amenazas naturales en los últimos años en Colombia y en el mundo han puesto en evidencia la responsabilidad del ser humano sobre aquello que denomina “desastre natural”, develando en ellos diversas dificultades de las comunidades en la capacidad de respuesta ante fenómenos naturales y el uso irresponsable del ambiente y sus recursos. Algunos estudios han demostrado que las comunidades organizadas tienen mayor capacidad de responder a desastres y de iniciar procesos de recuperación de ellos, que comunidades que no están organizadas (Maskrey 1998), por lo cual se hace evidente que toda intervención en torno a la gestión del riesgo debe hacerse desde las comunidades, propiciando, desarrollando y ejecutando acciones resilientes desde ellas mismas.

De acuerdo con lo anterior, la presente investigación muestra la consumación de una serie de procesos comunitarios orientados a analizar la dinámica de vulnerabilidad social frente a la amenaza del volcán Galeras, a través del trabajo participativo con diferentes sectores de la comunidad de la Universidad de Nariño en su sede Torobajo, en el cual se incorporó el tema de la gestión integral del riesgo en cada una de las reflexiones y acciones que el proceso suscitó. Por tanto, resulta de gran importancia abordar la complejidad del fenómeno desde diversas ramas del conocimiento que generen aportes al trabajo que se adelanta desde la psicología, mostrando desde aquí, esta investigación como una co-construcción de aportes interdisciplinarios, dado que toda implementación de soluciones tiene lugar en contextos políticos, económicos, sociales y

psicológicos específicos, por lo cual los programas de reducción de desastres que se lleven a cabo desde una sola óptica sin tener en cuenta las restantes dimensiones sociales, psicológicas, culturales y de mas, están abocados a un fracaso, tanto desde lo epistemológico como desde lo comunitario. Para lograr estos propósitos fue necesaria una estrategia investigativa y de intervención de la realidad propia del diseño cualitativo y participativo, privilegiando el proceso constructivo de interacción con otras áreas del conocimiento que no son exclusivas de las investigadoras, sino que permitieron empalmar varias perspectivas, en torno a un mismo tema, para que de ese modo se pudieran realizar reflexiones y acciones más complejas, las cuales fueron posibilitadas desde el Grupo de Investigación de Riesgos, Amenazas y Medio Ambiente (GRAMA) al cual se adscribe la investigación y las investigaciones realizadas por la asesora de la investigación Jacqui Wilmshurst en la Universidad de Bristol en torno al trabajo interdisciplinar en contextos de riesgo. Así pues, se hizo equipo con diversos saberes en diferentes contextos, para intervenir la realidad comunitaria favoreciendo nuevos procesos de comprensión, interpretación y movilización.

En este sentido la investigación puede constituirse en sí misma como la reflexión del trabajo con otros saberes, pero también de la puesta en evidencia de una pregunta desde la psicología que dice de su diferencia con respecto a otras aproximaciones, y que en esa misma diferencia propone un nuevo lente de observación de la problemática social y su fenómeno particular.

En el estudio se tiene en cuenta particularmente el fenómeno social de la vulnerabilidad social en el análisis de su dinámica, por lo mismo el estudio no se ocupa de la cuestión vulnerable sino del posicionamiento de la comunidad, en la perspectiva de discernir sus lógicas y anudamientos posibles.

Al hablar de la dinámica de vulnerabilidad social, se hace referencia a los elementos que intervienen en la construcción de condiciones susceptibles para la comunidad ante amenazas de diversa índole y su relación con las prácticas sociales que en ella confluyen.

Consecuentemente, toda la conceptualización teórica del presente estudio, define dichos elementos orientando sus enfoques dentro de la problemática de los desastres, además de dar gran importancia a las conceptualizaciones dadas desde las ciencias sociales en las que se considera el desastre como un problema aún no resuelto del desarrollo, ya que no son eventos naturales por si solos, sino más bien situaciones que resultan entre lo natural y la estructura social de las comunidades.

Para efectos de la presente investigación, según Herzer (en Saavedra 1.996) “los desastres son un proceso social inducido por un evento físico que se da en el espacio geográfico determinado y en tiempo preciso” (p. 23) y retomando la idea de García (2005) respecto a *la construcción social del riesgo*, se entiende el desastre como un proceso histórico y socialmente construido por las comunidades y los individuos, donde según Hewitt (1995) “los desastres actúan como reveladores del modo en que las sociedades crean los riesgos y los perciben” (p. 15).

De acuerdo a lo anterior, el fenómeno natural es un fenómeno físico que por sí mismo no es causal de desastres, sino que lo originará en la medida en que las poblaciones afectadas por él sean vulnerables. El desastre se desencadena por factores de orden político, social, económico y ambiental que se combinan e interfieren en la capacidad de una sociedad y sus contextos ambientales para soportar tensiones. Conforme a esto, es determinante que no todo acontecimiento físico crítico se convierte en desastre sino cuando el evento supera la capacidad para hacerle frente, en tanto la vulnerabilidad de una población o comunidad es más alta.

El abordar el análisis de la vulnerabilidad social es determinar el grado de organización y cohesión interna de la comunidad bajo amenaza e identificar los factores que le impiden prevenir, mitigar o responder a situaciones de desastres, contribuyendo al conocimiento del riesgo a través de interacciones de dichos elementos con la comunidad.

Todo el proceso fue una oportunidad para confrontar el acervo científico académico con los procesos de interacción y discusión con la comunidad, el cual se estructuró en cuanto a sus objetivos, metodología, resultados, discusión, conclusiones y recomendaciones; teniendo como soporte cinco fases: diagnóstico, desarrollo participativo, análisis de información, análisis PSD y la gestión institucional, cada una de estas constituida por una serie de procedimientos de reconocimiento, trabajo, análisis y gestiones con la comunidad universitaria.

Respecto a la metodología se debe manifestar que la presente investigación se desarrolló desde el paradigma cualitativo, apoyado en el modelo de Investigación-Acción (I.A.) en el que la acción interventiva de la comunidad permitió propiciar espacios de discusión a través de procesos participativos y experiencias autogestoras respecto al tema de gestión integral del riesgo. Estas intervenciones comunitarias, permitieron la libre expresión de las construcciones sociales de los actores participantes, y, además partió de una relación horizontal entre éstos y los investigadores.

Para efectos exhaustivos en el análisis de la problemática, éste se desarrolló metodológicamente a partir de la Psicología Social Discursiva (PSD) en la que se realizó una aproximación a la comunidad universitaria, en su discurso en torno a la amenaza volcánica y a

través de la cual se intervino en la comprensión de las posibilidades que desde ella misma se puedan generar para mitigar la problemática.

La investigación se desarrolló con varios sectores de la comunidad universitaria, entre ellos: representantes docentes y estudiantiles, directivos, personal administrativo y de servicios, jefes de dependencias y también se contó con el apoyo y participación de entes representativos para la comunidad y representantes de entidades gubernamentales que trabajan en gestión del riesgo. Se utilizaron varias técnicas para recolectar la información como: la observación, las entrevistas a profundidad y el trabajo con grupos de discusión. Mediante estas técnicas se realizaron elaboraciones que permitieron entrecruzar y articular diversas discusiones y reflexiones, que estructuran la discusión de la investigación como una puesta a prueba del saber psicológico desde su propia capacidad crítica de los sucesos sociales que a través del trabajo comunitario, dando lugar a la explicitación de paradojas y a una apertura del horizonte conceptual.

El análisis se realiza desde diferentes dimensiones, definidas según las características de los discursos, respecto a la amenaza, institución e interacciones comunitarias. En el análisis se procede a un desciframiento que advierta las coordenadas de las lógicas de la subjetividad, entonces, más que enunciar que hay una subjetividad implicada, este trabajo se orienta a formalizar cómo se implica la subjetividad en los procesos comunitarios. A partir de lo cual es posible interrogar por las modalidades de inscripción de la comunidad universitaria en dichos procesos.

A partir de lo anterior, en el análisis se muestra como la misma comunidad desde el discurso posibilita o no, contextos frágiles de afrontamiento ante diversas emergencias que incrementan las dimensiones de vulnerabilidad, convirtiéndose esto incluso en un factor de generación de riesgo en este caso para la comunidad universitaria.

Para lograr llegar a la comprensión de este proceso en la comunidad universitaria se partió de la premisa de que el lenguaje se presenta como mediador de todas las prácticas, y es en el discurso de los individuos donde se manifiestan las construcciones sociales, históricas y culturales de la comunidad entorno a la amenaza y muestra las acciones y medidas que ha tomado para afrontarla, por ello se ha retomado los discursos que confluyen en torno a la amenaza del volcán Galeras para dar cuenta de los factores de vulnerabilidad que se encuentran y se han mantenido en la comunidad universitaria, partiendo del hecho que los actores comunitarios van tejiendo sus perceptos, a partir de, según Vela (2005) circunstancias culturales, de la elaboración

de sentido, y simbolización de los imaginarios que se crean entorno a la amenaza y están en permanente transformación.

El análisis discursivo se despoja de juicios valorativos, de afinidades o rechazos, haciendo, por lo tanto, una apuesta ética desde la psicología de poner a operar los conceptos para dar cuenta de esta problemática por la vía del discurso y la investigación.

Finalmente, se invita a los lectores a realizar una revisión reflexiva y crítica frente al proceso investigativo y a las acciones que desde éste puedan surgir, pues, se espera contribuir a mantener una interrogación constante por la lógica de la gestión del riesgo, siendo una ocasión también para desarrollar las paradojas de lo social, permitiendo explicitar sus aporías.

OBJETIVOS

Objetivo general

Analizar la dinámica de vulnerabilidad social frente a la amenaza del volcán Galeras, a través del trabajo participativo con diferentes sectores de la comunidad de la Universidad de Nariño sede Torobajo.

Objetivos específicos

Reconocer las características de la amenaza ante una eventual erupción del volcán Galeras a la que se ve expuesta la comunidad de la Universidad de Nariño sede Torobajo.

Analizar el discurso de los actores comunitarios de la Universidad de Nariño sede Torobajo, desde sus propias reflexiones frente a la amenaza del volcán Galeras.

Promover espacios de movilización frente al trabajo en gestión del riesgo volcánico en la comunidad de la Universidad de Nariño sede Torobajo.

Describir los elementos que intervienen en la construcción de vulnerabilidad social en la comunidad de la Universidad de Nariño sede Torobajo.

METODOLOGÍA

Enfoque de Investigación

El presente proyecto investigativo se inscribe desde el paradigma cualitativo de investigación en cuanto a su construcción y puesta en marcha, puesto que se realizó una exploración y análisis de la vulnerabilidad social frente a la amenaza volcánica, abordada en su dinámica dentro de la comunidad de la Universidad de Nariño sede Torobajo, pues según como lo afirma Bonilla y Rodríguez (2005) "... su principal característica es el interés por captar la realidad social a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto" (p. 47).

En sí misma la investigación se convirtió en un ejemplo claro de estudio cualitativo, que por medio de las lecturas comunitarias se fue convirtiendo en una herramienta en la intención de comprender e interpretar los retratos sociales, las significaciones y los aspectos que orientan desde lo profundo de los discursos de los actores sociales la dinámica de interacción respecto al fenómeno volcánico. Esto evidencia su diseño abierto, pues como lo expresa Servia (2007) el estudio “puede producir informaciones no preconcebidas en el diseño” además indica su flexibilidad en el proceso investigativo pues “las etapas pueden darse simultáneamente o puede volverse atrás en alguna instancia” (p.7), procesos que orientaron la búsqueda de comprensiones de los discursos personales y grupales que los actores comunitarios expresaron en contextos espontáneos, allí es donde estos traslucen las creencias, expectativas, opiniones y valores que subyacen a sus prácticas sociales, dadas en la comunidad universitaria.

Por consiguiente los resultados de la presente investigación se basaron en la mutua relación entre la realidad universitaria a la cual se contribuyó en su proceso de movilización, y los procesos investigativos que emergieron de este, abordando una visión integral de los fenómenos. Retomando a Habermas (1982 citado por Ochoa, 2000) la intención de estos procesos es la búsqueda del sentido latente de las ideologías, las practicas y los discursos, pues se encaminan a desmitificar y descubrir tras los aparentes fenómenos sociales, estructuras sociales conflictivas que, en el caso universitario se dilucidaron en los discursos comunitarios, pues la construcción de la realidad comienza a manifestarse a través de la acción reflexiva de las personas y las comunidades, esto último remarcando la importancia del conocimiento experiencial, que a su vez se genera a través de la participación con otros.

Tipo de investigación

Teniendo en cuenta el carácter co-construccionista y participativo del presente proyecto, fue conveniente apoyarse en la Investigación Acción (IA) pues dio muestra de una perspectiva amplia acerca del trabajo comunitario, además de un compromiso para problematizar las prácticas sociales basándose en un interés transformacional individual y social a partir de movimientos colectivos comprometidos con la realidad comunitaria. El apoyo en la IA se da con miras a posibilitar trabajos basados en los procesos implicados en el conocimiento comunitario y la característica emancipatoria de la comunidad frente a su propia realidad. Es de importancia destacar que en esta investigación, la comunidad fue considerada como un agente activo en la construcción y determinación de la realidad en la cual se encuentra, en lugar de mantener una actitud pasiva frente a las expectativas establecidas por las investigadoras o diversos entes sociales interesados en el proceso. Esto último muy acorde con el objetivo de la psicología

social-comunitaria descrito por Montero (1998), en donde ésta “debe promover, desarrollar y mantener el control del poder” en consecuencia la comunidad por sí misma, genera procesos de empoderamiento frente al fenómeno para desarrollar acciones de cambio.

Los análisis fueron más allá de una descripción del fenómeno, e implicaron procesos institucionales de participación de la comunidad universitaria, la cual a su vez generó reflexiones posibilitadoras de cambios sectoriales e institucionales que dinamizaron las percepciones de los actores en torno a la problemática universitaria respecto a la amenaza volcánica, constituyéndose estos como fuertes insumos para las posteriores etapas de trabajo.

Recientemente, Noffke (1997 citado por Buendía 1988) hace una revisión sobre la I.A exponiendo como idea central que este tipo de investigación se proyecta en tres dimensiones: personal, profesional y política, lo que sirvió de insumo en el desarrollo de la presente investigación, pues respondió al interés por movilizar las prácticas comunitarias que no permiten acciones efectivas, y se fundó en un fuerte interés por influir a través del análisis discursivo de manera reflexiva en los entes institucionales encargados de la toma de decisiones respecto a la gestión del riesgo.

Método

La investigación examina las prácticas discursivas dentro de la comunidad universitaria, describiendo, interpretando y develando los significados de los actores inmersos en los procesos de vulnerabilidad social que se construyen en torno a la amenaza volcánica.

Este análisis se desarrolló metodológicamente a partir de la Perspectiva Discursiva en Psicología Social o Psicología Social Discursiva (PSD) como técnica desarrollada por Edwards, Potter (1992) y Antaki (1981) la cual implicó la búsqueda de movilizaciones a nivel institucional a través de las significaciones identificadas en los procesos comunitarios, a través de esto se intervino en la comprensión de las posibilidades que ésta supone para el quehacer de la propia comunidad, generando desde ella misma estrategias para mitigar la problemática.

La perspectiva discursiva permitió prestar atención construcción discursiva de los procesos colectivos respecto al fenómeno, pues es aquí donde se unen los aspectos metodológicos discursivos y la I.A, unión que permitió realizar movilizaciones iniciando desde el mismo modo de nombrar a la amenaza hasta cambios en las concepciones institucionales respecto a gestión del riesgo en la comunidad universitaria.

El análisis desde esta perspectiva supone unos argumentos y recursos que han proporcionado una fuente de discusión y reflexión sobre la manera de comprender la realidad social y sus construcciones teniendo un carácter interdisciplinar develando la multiplicidad de

usos del concepto discurso, así como la diversidad de tratamientos metodológicos de esta perspectiva y su constante renovación, que han hecho de la perspectiva discursiva una línea de trabajo fructífera en torno a las características sociales y simbólicas de las personas y las comunidades.

El trabajo del filósofo Austin y, específicamente, su *Teoría de los Actos de Habla*, representa una de las fuentes de influencia para el trabajo con la PSD. Para Austin (1962), el lenguaje no sólo tiene como función la descripción de la realidad, sino que realiza acciones. La perspectiva de discurso abordada desde esta investigación, está ligada con la concepción Foucaultiana (1970) del discurso donde este, es algo más que el habla, algo más que un conjunto de enunciados, donde el discurso es una práctica, y como para cualquier otra práctica social, se pueden definir sus condiciones de producción. En ese sentido, todo discurso tiene un contexto de producción. El discurso es una práctica social, pues sólo es posible construir determinadas realidades haciendo uso de él, en el sentido de que posee propiedades creadoras de interacción, por tanto el lenguaje actúa.

Parafraseando a Íñiguez y Antaki (1998) desde ésta técnica de análisis se tomó en consideración el carácter intencional de los agentes sociales y la inherente reflexividad, en el sentido que los participantes en el proceso interactivo son conscientes de las reglas que están siguiendo de modo que, en un momento dado, no sólo pueden construirlas y reconstruirlas, sino también cambiarlas.

Es importante enfatizar que el interés en el carácter discursivo en torno a la dinámica de vulnerabilidad, no radicó en el discurso por sí solo, pues desde los argumentos psicológicos en torno al análisis discursivo se propensa por llegar a una comprensión de las dinámicas comunitarias y la interacción social respecto a la amenaza a través del estudio de la realidad social considerada como un texto, de donde surgen diversas lecturas y reflexiones participativas.

Participantes

Unidad de análisis

La unidad con la que se trabajó en la presente investigación es la comunidad de la Universidad de Nariño que desarrolla sus labores en la sede Torobajo en el año en curso.

Unidad de trabajo

La selección de la muestra se realizó a partir de la técnica de *bola de nieve* pues retomando la concepción de Serbia (2007) este procedimiento permite la discriminación por las redes sociales naturales que se dan en el espacio comunitario. Esta técnica se aplicó teniendo en cuenta la búsqueda de las vivencias y sentidos asociados a la exposición a un fenómeno natural y

a los procesos sociales que se dan en torno a este; por tanto la representatividad de la muestra no radicó en la cantidad de los actores comunitarios, sino en las configuraciones subjetivas de los actores con respecto a la amenaza volcánica, teniendo en cuenta que los fenómenos de respuesta a la amenaza son colectivos y se fundan en las relaciones comunitarias e institucionales.

A partir de lo anterior, el trabajo se desarrolló con una serie de entrevistas y encuentros en grupos de discusión, teniendo en cuenta la experiencia sobre el tema, vínculos determinados con la institución, líderes representativos dentro de la comunidad, *personalidades clave* ó personas con posiciones socialmente estratégicas, que son centro de múltiples comunicaciones en determinados sectores.

Consecuentemente, las 90 personas que hicieron parte de la investigación fueron: *Personal Administrativo y de servicios Universidad de Nariño*: conserjes, jardineros, secretarias y vigilantes de la sede Torobajo. *Decanos de facultades con sede en Torobajo*: Facultad de Artes, Ciencias Agrícolas, Ciencias de la Salud, Ciencias Económicas y Administrativas, Ciencias Humanas, Ciencias Naturales y Matemáticas, Ciencias Pecuarias, Agroindustria, Derecho e Ingeniería. *Directivos institucionales*: Rector, Vicerrector Administrativo, Vicerrectora Académica, Secretario General y miembros del Consejo Superior de la Universidad de Nariño. *Jefes de dependencias*: Jefe de Servicios Generales, Jefe de Planeación, Directora de Bienestar Universitario, Jefe de Control Interno, Jefe de Laboratorios, Director Brigada de Emergencias y Jefe de Salud Ocupacional. *Entes representativos para la institución* (que se identifican a partir de los encuentros con la comunidad): Ex – Rector Universidad de Nariño periodo 1998-2003, Representante estudiantil ante Consejo Superior periodo 2006 - 2009, Presidente Asamblea de la Reforma Institucional y docentes expertos en vulcanología. *Representantes estudiantiles y representantes docentes* ante comité curricular vinculados a su cargo de representación en el año 2011 en los departamentos y programas de la Universidad de Nariño sede Torobajo. *Entes gubernamentales*: Miembros del Consejo Municipal de San Juan de Pasto vinculados a su cargo en el periodo 2007-2011; Representante Instituto Colombiano de Geología y Minería (INGEOMINAS), Representante Dirección para la Prevención y Atención de Emergencias y Desastres (DPAED), Representante Comité Local de Prevención y Atención de Desastres (CLOPAD) y Representante Comité Regional para la Prevención y Atención de Desastres (CREPAD).

Herramientas para la recolección y análisis de la información

Con el fin de explorar la información recolectada mediante el trabajo comunitario, organizarla, estudiarla y analizarla, se implementaron varias técnicas que hacen parte de la sistematización de experiencias de los participantes, estas fueron: observación, revisión documental, entrevistas y grupos de discusión.

Análisis observacional

Se desarrolló un proceso observacional que tuvo sus inicios desde la experiencia de práctica en la Unidad de Atención Psicológica de la Universidad de Nariño (UNAPSI), lo que permitió desligarse de juicios a priori de las características institucionales. El acto mismo de observar en el contexto del proceso participativo, se entendió como una labor que fue más allá de la mera observación lineal de esta forma se concibió un “observar, con un sentido de indagación científica, implicando focalizar la atención de manera intencional, sobre algunos segmentos de la realidad que se estudia, tratando de captar sus elementos constitutivos y la manera cómo interactúan entre sí, con el fin de reconstruir inductivamente la dinámica de la situación”. Bonilla y Rodríguez (2005, p. 118).

Análisis documental

Por medio de esta técnica se buscaron aquellos elementos existentes que permitieran recolectar información significativa acerca de la institución y de los procesos comunitarios que en ella se suscitan, dentro de la revisión documental se exploraron los documentos marco de desarrollo de la universidad: Estatuto General, Estatuto Presupuestal y Reforma Universitaria 2009-2020; al igual que documentos gubernamentales relacionados con gestión del riesgo volcánico entre ellos: ley 919 de 1989 del Congreso de la República, documentos del Sistema Nacional Para la Atención y Prevención de Desastres (SNPAD), informes y reportes INGEOMINAS acerca del comportamiento y caracterización del volcán Galeras. También se realizó un proceso de compilación, organización y análisis de los más representativos informes de presupuesto de la Universidad de Nariño, resoluciones de la Rectoría de la Universidad de Nariño en las cuales se toman medidas en torno a la gestión del riesgo y Actas del Comité de Emergencias y el Comité de Administración de Riesgos de la institución, esto acompañado de una extensa revisión teórica que soporta los análisis presentados.

Análisis de entrevistas

Se realizaron 33 entrevistas a profundidad que permitieron explorar la subjetividad a partir de un patrón de preguntas base las cuales se muestran en el Anexo A, con amplia flexibilidad lo que facilitó hacer preguntas de procedimientos secundarios, en caso de encontrar unidades de análisis relacionadas con el tema central o en el caso de que se pudiera especificar más temas relacionados con el fenómeno, permitiendo integrar la problemática en un entramado social amplio que influye en las dimensiones y escalas “micro” de la dinámica de la comunidad universitaria. Se indagó sobre el problema objeto de estudio y se comprendió tal como es conceptualizado e interpretado por la población, sin imponer categorías preconcebidas, sino generadas a partir del análisis de los mismos procesos. Teniendo en cuenta lo anterior los encuentros permitieron abrir espacios para la reflexión, discusión, acuerdos y planteamiento de estrategias a implementar para mitigar la amenaza volcánica en la Universidad de Nariño.

Análisis de grupos de discusión

Consecuentemente al carácter cualitativo de la investigación, se fijó la mirada al detalle interaccional de la comunidad universitaria, lo que permitió evidenciar la técnica del grupo de discusión como “una herramienta idónea para investigar en profundidad el significado de toda clase de práctica social” (Andacht, 1999, p. 8).

Se trabajó en encuentros conformados por el personal de servicios generales de la Universidad de Nariño, encuentros con Representantes Docentes, Encuentros con Representantes estudiantiles y un proceso de devolución de emergentes en los cuales se integró a los diferentes sectores participantes de la institución para dar a conocer los resultados a la comunidad universitaria. Dentro de los encuentros, los participantes centraron su discusión en los factores de vulnerabilidad social en la universidad haciendo debates en subgrupos y posterior plenaria, en los que se logró hacer un acercamiento a su pensar y sentir frente al contexto universitario, propiciando una interacción discursiva y la posterior contrastación de opiniones de todos los participantes. Los encuentros se centraron en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de sus 55 participantes. En el Anexo B se puede observar el protocolo de grupos de discusión.

Organización de la información

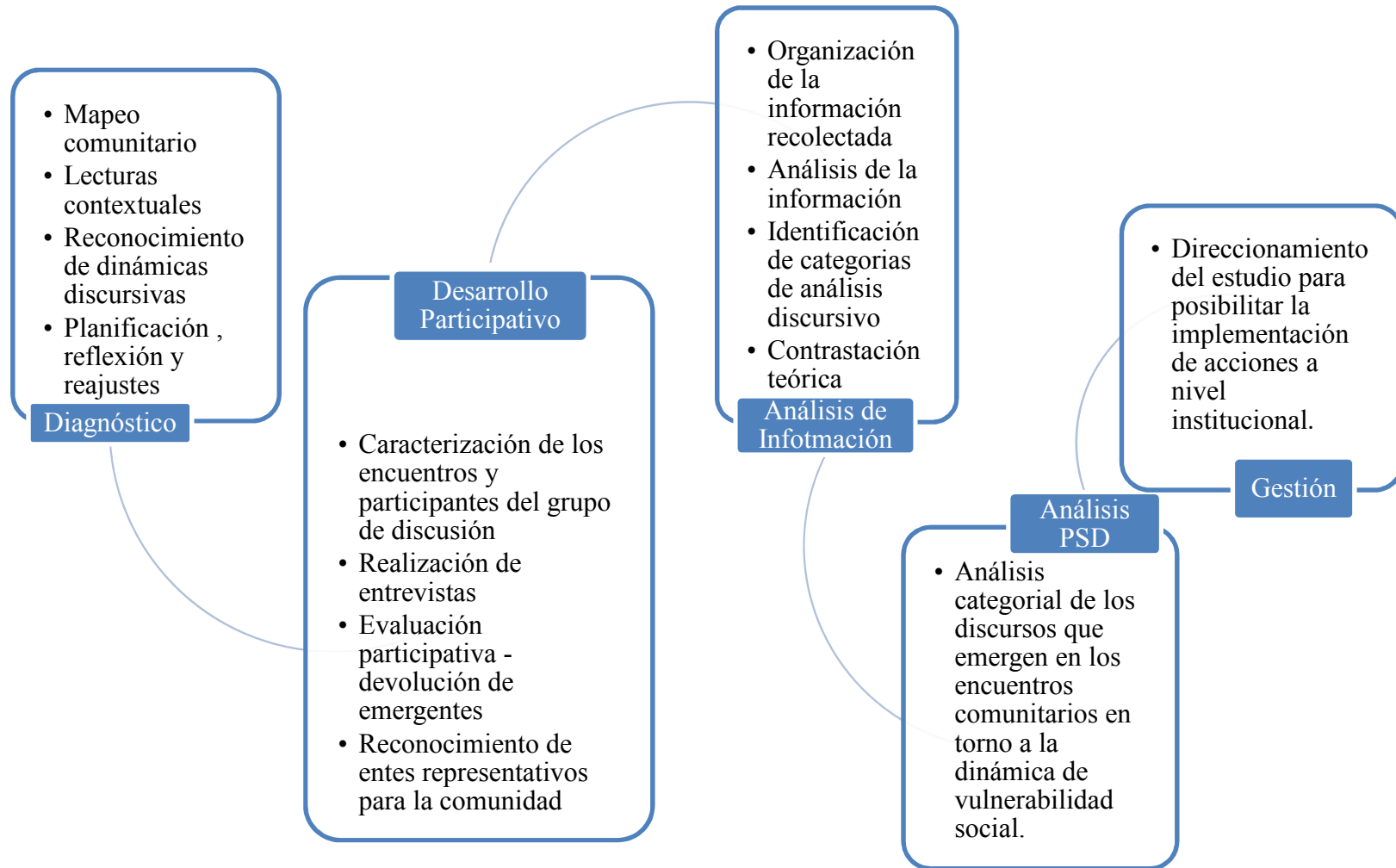
La información recolectada en los encuentros comunitarios, las conversaciones informales, entrevistas y revisión documental, se analizó por medio de la categorización de los datos a través de tablas donde se organizaron según categoría de análisis, discurso de los participantes y las consignas que emergen de los mismos, haciendo una diferenciación en cada

una de ellas del sector universitario que participó en el proceso. La categorización se dio a partir de una recomposición parcial de los datos, seleccionando aquellos grupos de categorías más relevantes para iniciar el proceso de construcción del análisis de la dinámica de vulnerabilidad social a partir de las relaciones categoriales que evidenciaron las dinámicas de interacción frente a la amenaza de volcán Galeras dentro de la comunidad de la Universidad de Nariño.

Procedimiento

El proceso investigativo incluyó un desarrollo de cuatro fases que se llevaron a la luz de la I.A, y que se caracterizaron por su flexibilidad llevando una consecución cíclica permitiendo que en el proceso comunitario se llevaran a cabo cambios a los procedimientos del estudio, constituyendo la investigación como un proceso dinámico y de co-construcción participativa que se adecuó a las expectativas expresadas en cada uno de los momentos del estudio, donde la propia comunidad direccionó varios de sus procesos. Las fases del estudio y sus derivados se identifican en la Figura 1.

Estas fases se dieron a partir de la flexibilidad metodológica, lo que permitió la aprehensión de la realidad estudiada, posibilitando la intervención de la realidad comunitaria aún después de haberse finalizado el proceso, pues las gestiones realizadas y la devolución de emergentes permanecerán en la dinámica comunitaria e institucional.



Elementos éticos y bioéticos

De acuerdo a las disposiciones legales para el ejercicio de la profesión de la psicología en Colombia contempladas en la ley 1090 de 2006, la presente investigación se basa en los principios éticos, de respeto y dignidad, y busca salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes, por lo cual se utilizó un consentimiento informado (Anexos C y D) donde se aclararon los fines de la investigación y la utilización de la información, estableciendo relaciones de mutuo acuerdo para el desarrollo del estudio. La información será manejada en completa reserva y se llevará el debido registro de la información, cauto de caer en etiquetas de desvalorización, discriminatorias del género, raza o condición social, en coherencia con lo estipulado en el artículo 10 y 17 del Código Deontológico, comprendiendo que las construcciones comunitarias devienen de creencias socioculturales y la diversidad relacional.

Las autoras del trabajo investigativo se hacen responsables del análisis discursivo, la evaluación interna y el desarrollo lógico de las ideas, planteamientos o propuestas que en este trabajo se presentan. Es la interpretación personal respecto a la realidad estudiada, la técnica implica la realización de: inferencias, razonamientos, comparaciones, argumentaciones, deducciones, críticas, estimaciones y explicaciones, las cuales son responsabilidad de las autoras. En coherencia con lo estipulado en el artículo 49 del capítulo VII del mencionado código.

Por último la propiedad intelectual de la información recopilada en el presente estudio es de las autoras de la investigación y sólo podrán ser divulgados o publicados con su debida autorización, retomando lo estipulado en el artículo 56 del Código Deontológico y Bioético de la Psicología y en coherencia con los derechos de autor establecidos en la República de Colombia.

RESULTADOS

Aproximación a la vulnerabilidad social ante amenaza volcánica en la comunidad universitaria

Art (gritando sobre los ladridos de los perros): ¡Hola! He traído la comida... Carolyn: Mitch quiere que escribamos una introducción estándar al libro... Art (demostrando enfado): ¿Qué? ¿Estás bromeando?... Carolyn: Las fronteras entre las disciplinas académicas se han ido disolviendo... La ciencia social puede estar más cerca de la Literatura, que de la Física.

Ellis & Bochner (1996)

La pequeña historia del principio es una forma de ver que los cambios metodológicos cuestionan la formación inicial, las formas de investigar y lo que hace la investigación en sí misma. Sin embargo, es indiscutible que los cambios optimizan la investigación y más aun cuando estos cambios provienen de las reflexiones de quienes hacen parte de la misma, desde la propia comunidad; es por esto que durante el proceso investigativo surgieron varias modificaciones en torno a sus objetivos, los cuales fueron reestructurados de acuerdo a las necesidades comunitarias y las puntualizaciones que surgieron durante los encuentros.

La perspectiva misma de “análisis crítico de discurso” que se tuvo en un principio, se cambió, pues, adoptar una perspectiva analítica desde la PSD fue más pertinente de acuerdo a su focalización analítica en torno a las prácticas sociales, pues este tipo de método fue más eficaz para trabajar conjuntamente de acuerdo a los preceptos de la investigación acción; sin embargo, la PSD proviene del análisis crítico del discurso, por consiguiente las modificaciones se visualizaron mas en visión de análisis, que en las características estructurales del mismo.

Para efectos del análisis PSD, se realizaron varias categorizaciones de la información obtenida, pues de acuerdo con lo dicho por Murdock (1994, p. 34) “La investigación cualitativa se mueve en un volumen de datos muy grande, por lo que se hace necesario categorizarlos para facilitar su análisis y poder responder a los objetivos que pueden ser cambiantes a medida que se va obteniendo la información”. Por consiguiente, como primera medida se realizó una categorización de los discursos de los actores participantes para facilitar la clasificación de los datos registrados, y consecuentemente, propiciar una importante simplificación, sin que esto signifique ignorar algunos de ellos, la categorización consistió en la segmentación en unidades de sentido o categorías de análisis que resultaron relevantes y significativas desde el punto de vista del interés investigativo del presente estudio.

La división sectorial de los participantes de la comunidad universitaria se hizo con el fin de dilucidar de manera más efectiva los discursos manejados desde los diferentes tipos de

actores, pues para el criterio de análisis discursivo, las perspectivas manejadas desde el discurso de un tomador de decisiones en la institución es diferente a la visión de un ente externo o de un docente, por lo cual tal sectorización tuvo unos fines metodológicos claros en la ilustración de los intereses y enfoques que cada discurso, de cada tipo de actor, tiene frente a la problemática, pues de acuerdo a Rodríguez, Gil, y Garcés (2001, p.12) “el análisis cualitativo se caracteriza por apoyarse en tareas de sectorización poblacional con el fin de realizar contrastes, de manera que se pueda organizar conceptualmente los datos y presentar la información siguiendo algún tipo de regularidad emergente” para que a partir de ello se puedan realizar análisis que den cuenta de manera más exhaustiva del tipo de interacciones comunitarias que se dan respecto a la gestión del riesgo volcánico en la institución.

El trabajo con la comunidad universitaria, las reflexiones interdisciplinarias, la multiplicidad de discursos y su análisis, hacen de la investigación un estudio fructífero, carácter que dificulta su presentación de una forma cerrada y concluida; por ello, se ha elaborado una presentación que, aunque es ampliable, se espera sea de utilidad a quienes se acerquen a ella y a quienes estén interesados en el cuestionamiento de un quehacer psicológico, a veces, olvidadizo de la importancia de las características discursivas de las personas y sus comunidades. A continuación se presentan cuatro capítulos que tienen en cuenta diferentes dimensiones: Ecológica-estructural, Política- administrativa y Social-comunitaria, en las que se marcan las características encontradas en los encuentros comunitarios en torno a la problemática, los datos documentales analizados y la información suministrada por entes gubernamentales encargados de la gestión del riesgo volcánico; y una discusión que se constituye en sí misma como un análisis PSD, por su estructura, y la triangulación teórica, experiencial y discursiva que en ella se explicita.

CAPITULO 1: CARACTERIZACIÓN DE LA AMENAZA VOLCÁNICA

"Aquel monte ha de ser, bajo el querer del cielo, el muro que guarde a la ciudad del sur, y el broquel que la preserve siempre hermosa, y siempre centinela de la patria".

Marco Fidel Suárez en "El sueño del Galeras"



El volcán Galeras fue llamado por los Quillacingas que habitaban originalmente esas tierras Urcunina que significa literalmente *montaña de fuego*. A principios del siglo XX, y la creación del Departamento de Nariño en 1904 y por ende el establecimiento de San Juan de Pasto como su capital, tomó oficial y definitivamente el nombre de volcán Galeras.

Galeras es un estratovolcán ubicado en la intersección de las cordilleras central y occidental, en el llamado *Nudo de los Pastos*; asimismo está sobre la depresión Cauca - Patía a los 1°13'0" de latitud Norte y 77°22'0" de longitud oeste según los estudios realizados por INGEOMINAS (s.n). Su edificio volcánico se ha reconstruido varias veces y al igual que otros volcanes, está íntimamente asociado a un sistema de fallas como la de Romeral y Buesaco, entre otras. El volcán Galeras que conocemos hoy en día es el centro eruptivo mas reciente y actualmente activo del denominado Complejo Volcánico Galeras, refiriéndose a cuatro viejas calderas mucho más grandes que el actual estratovolcán, que dan fe de los ciclos de construcción y destrucción de este volcán.

Una de las principales características de su apariencia es que está semi-destruido en su costado occidental, debido a una potentísima erupción lateral, como se puede apreciar desde el municipio de Consacá. Dentro del gran cráter central del volcán Galeras que se observa desde el exterior, se ha construido un cono pequeño de 146 metros de alto, 120 de diámetro y 80 de profundidad, que viene siendo como un pequeño volcán dentro del cráter de uno grande y es el responsable de las más recientes erupciones desde su último periodo de reactivación que inició en el año de 1988 hasta la fecha, las cuales se han caracterizado por salida de material piroclástico pequeño y emisiones de ceniza de pequeña y mediana magnitud, que han ocasionando preocupación y alarma entre los habitantes de la ciudad de Pasto y sus alrededores.

Según datos suministrados en las entrevistas a profundidad realizadas a INGEOMINAS, la ciudad de San Juan de Pasto queda a tan solo 9 km al occidente del volcán Galeras, sin embargo no se conocen efectos devastadores sobre la población en las erupciones anteriores, pero en la actualidad, debido al crecimiento de la ciudad, algunos barrios y poblaciones circunvecinas que ocupan las laderas del volcán están expuestos a caída de ceniza, piroclastos y otros materiales volcánicos. En consecuencia, una eventual manifestación del volcán lo convierte en una amenaza natural latente, que ante las condiciones de vulnerabilidad de la población generaría situaciones de riesgo que muy probablemente se convertirían en un desastre.

Amenaza volcánica real para la Universidad de Nariño

La Universidad de Nariño sede Torobajo se encuentra a aproximadamente 7 km de distancia del volcán Galeras, catalogado como el más activo de Colombia, según INGEOMINAS (s.n). La población, la infraestructura, las características de funcionalidad académica de la universidad estarían en riesgo, nivel de riesgo que se determina según los parámetros determinados por INGEOMINAS a través de estudios sistemáticos de evaluación plasmados en el mapa de amenaza volcánica (Calvache et al., 1995), que condensa cuatro mapas: el mapa basado en la información geológica recopilada hasta junio de 1995 y los mapas resultantes del modelamiento de flujos piroclásticos, proyectiles balísticos y onda de choque donde gráficamente se identifica la zonal de la Universidad de Nariño como zona de amenaza baja de acuerdo a los eventos que se puedan presentar, que según INGEOMINAS (1997) pueden ser flujos piroclásticos de gran tamaño, proyectiles balísticos, ondas de choque, caídas piroclásticas, flujos de lava de menor magnitud y flujos de lodo secundario. Los flujos piroclásticos según los estudios de probabilidad anteriormente nombrados son el fenómeno más peligroso, sin embargo el impacto que puede ocasionar un desastre no depende únicamente de la amenaza volcánica sino del grado de vulnerabilidad de la población ante este fenómeno.

La Universidad de Nariño está ubicada en una zona de amenaza sísmica alta y una zona de amenaza volcánica baja, la distancia tan corta entre la universidad y un volcán como el Galeras, permite deducir que según la conformación topográfica de algunas partes que están cerca del lugar donde están ubicadas las instalaciones de la sede Torobajo se encuentran expuestas a ciertas amenazas como los flujos de lodo, los flujos piroclásticos, onda de choque y la caída de ceniza, esta última puede tener ciertas consecuencias en la infraestructura de la universidad. Estos fenómenos según los estudios mencionados anteriormente podrían tener una probabilidad baja pero aun no se han estudiado a profundidad como para concluir que no son amenazantes para la comunidad universitaria.

La amenaza real que puede ser el volcán Galeras tanto para la Universidad de Nariño, como para la ciudad, es desconocida, a pesar de que se ha podido estimar mediante la aproximación científica consignada en el mapa de amenaza volcánica, la evaluación se realizó bajo un supuesto que en este caso no aclara detalles acerca de lo que puede suceder en puntos específicos ante erupción del volcán Galeras, ya que ha sido basada principalmente en los registros geológicos del volcán, lo que no da un panorama exacto de lo que pueda suceder en la Universidad de Nariño durante un evento volcánico, pues el estudio es de toda la ciudad, sería necesario en este caso realizar una aproximación a la amenaza desde la ubicación de las instalaciones universitarias, que desafortunadamente hasta el momento no se ha realizado.

La universidad por estar en la zona denominada de amenaza baja abarca la mayoría de los fenómenos volcánicos peligrosos, y aunque afecta con menor rigor a la comunidad debe ser tomada en cuenta, pues es importante recalcar que el estudio geológico fue realizado hace 16 años periodo en cual las características de la ciudad como de la universidad han cambiado. Este nivel de amenaza es desconocido por la mayoría de los actores de la comunidad universitaria pues es confundida con nivel de amenaza medio por la cercanía que se da con Briseño (catalogada como zona de amenaza alta) sin embargo la mayoría reconocen que a pesar de que la universidad esté en una zona de baja influencia amenazante, el volcán se convierte en un actor importante en toda esta dinámica comunitaria pues permanecerá entre nosotros por mucho tiempo y su amenaza es irrefutable.

La estima de amenaza volcánica registrada en el mapa de amenaza de INGEOMINAS muestra un 2% de probabilidad de que ocurra algo grave en una zona de amenaza baja como la Universidad de Nariño, sin embargo es necesario discriminarlo pues pudiera ser algo más que ese 2%, pues existen diferencias copiosas entre sectores de esa amenaza baja, pues no es lo mismo que la población esté ubicada en la Laguna de la Cocha a que esté ubicada en el sector de

Torobajo, la exposición a la amenaza en el segundo caso es mucho más alta, sin embargo los dos sectores están catalogados como zonas de amenaza baja.

Otro aspecto que puede colaborar a que la estima de amenaza aumente son las conformaciones topográficas de la zonal Torobajo, pues está al frente de la falla de Cuscungo y presenta una cercanía considerable con el rio Pasto, dos situaciones naturales que pueden convertirse en contingentes según las características de una determinada erupción. No obstante, estas son hipótesis científicas que surgen de la estimación por observación del fenómeno y de la zonal, pues son estudios que aun no se han realizado y por lo cual aun no se podría discriminar el nivel de amenaza real y la afectación que puede presentarse en la Universidad de Nariño.

Sin embargo, como resultado del trabajo interdisciplinario con la Facultad de Ingeniería, se posibilita llevar a cabo un modelamiento realizado por el PhD. Gustavo Córdoba, en el cual se evalúa la ocurrencia de un evento de flujo de lodos provenientes del volcán, dirigidos por la falla del Cuscungo hasta la Universidad de Nariño, el cual permite percibir cómo se verían afectadas las instalaciones de la universidad, evidenciando que zonas como la planta piloto, los laboratorios especializados, los laboratorios de ingeniería, e incluso el bloque de la Facultad de Ingeniería, se verían seriamente afectados por este fenómeno, esto último implica que estos lugares no podrían considerarse como zonas seguras ante una eventual erupción volcánica, como se considera actualmente en los mapas de zonas seguras de la universidad.

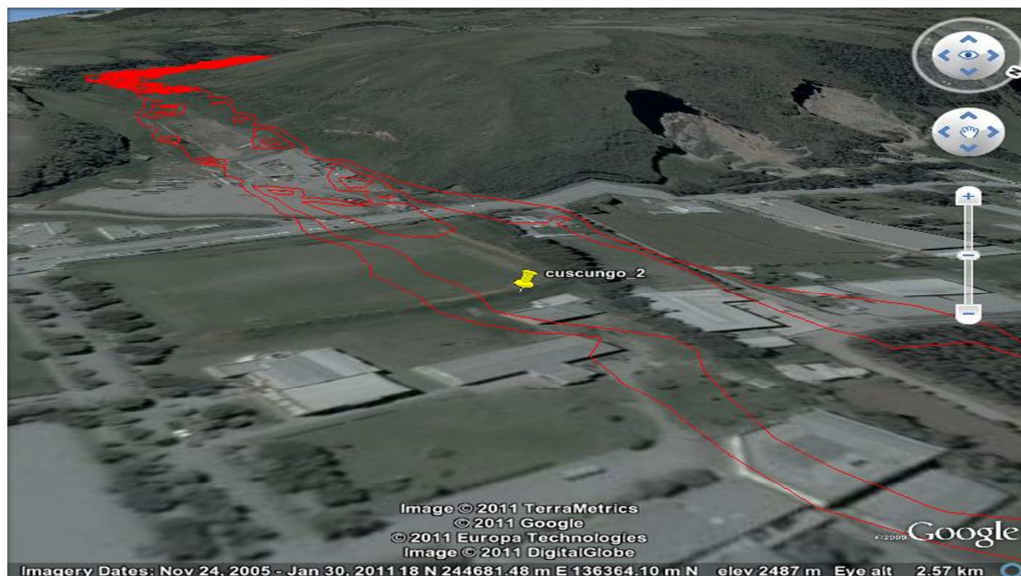


Figura 2. Modelamiento por flujos de lodo derivados de la falla del Cuscungo en la parte posterior de la Universidad de Nariño sede Torobajo, realizado por el PhD Gustavo Córdoba.

Infraestructura universitaria

Como parte del proceso se hizo un reconocimiento de todas las instalaciones ubicadas en la sede Torobajo y a partir de las entrevistas a las personas expertas en Gestión del Riesgo Volcánico, se evidenció que teniendo en cuenta el tipo de productos resultantes de las erupciones volcánicas se estima que la universidad puede verse afectada en mayor medida por el fenómeno de caída de ceniza, que por ser el de presentación más común en esta zonal, requiere una atención más focalizada, aunque la afectación aun no ha llegado a ser catastrófica, pueden presentarse fenómenos que afectarían a la población de manera global, pues una caída de ceniza de volumen grande, puede generar un colapso en los techos de algunos bloques antiguos de la universidad por ejemplo bloque 1 o el bloque de ingeniería y bloque de laboratorios especializados donde el material del techo es en fibra de carbón, y aunque no pasa lo mismo en los techos de construcción de losa (material de construcción de los techos nuevos de la universidad), en la mayoría de los bloques del campus universitario se podría presentar un bloqueo de la parte hidráulica estructural al no tomarse las medidas para el manejo de la contingencia.

El fenómeno de caída de ceniza no se ha dado aun en el día, siempre ha sido en la noche o la madrugada ayudando esto a que no hayan accidentes o situaciones riesgosas en la población, sin embargo es muy probable que pueda suceder, pues ante un evento relativamente grande de caída de ceniza en el día podría taparse la luz del sol, como en el caso del volcán de Santorini en Grecia (Lavell, 1995), donde se presentaron casos de reacciones psicológicas de pánico y ansiedad en la población por la obstaculización de la visión durante el día, situación que sería mucho más peligrosa que el fenómeno en sí mismo, ligándose, en ese momento, un evento natural a eventos antrópicos amenazantes.

Respecto al modelamiento de la falla de Cuscungo, es importante resaltar que estructuras como el depósito de agua y el depósito de gas propano de la universidad, ubicados entre la planta piloto y los laboratorios especializados, son estructuras frágiles que se verían seriamente afectadas, pues en el caso de un evento por flujos de lodos que afecte a la universidad, los sectores utilicen el gas para sus tareas de funcionamiento se encontrarían colapsados, y el depósito de agua para toda la institución estaría contaminado, lo cual pasaría a convertirse en un problema de salubridad para la comunidad.



Figura 3: Centro de abastecimiento de gas y almacenamiento de agua de la Universidad de Nariño.

Otro de los sectores seriamente afectado en infraestructura en la universidad, es el bloque 1, no solamente por la antigüedad de su edificación sino por las conexiones peligrosas aledañas. En primer lugar en cada uno de sus costados se encuentran ubicados cilindros de gas que no poseen las medidas de seguridad necesarias, que en el momento de una emergencia podrían convertirse en factores de riesgo muy importantes. En segundo lugar los efectos de las reacciones de químicas desarrolladas desde los laboratorios podrían cruzarse con el riesgo volcánico y ocasionar mayores daños. En tercer lugar, el depósito del bloque es el sótano donde se encuentran la mayoría de conexiones y redes de gas y electricidad para todo el bloque y las cuales no se encuentran en un buen estado.



Figura 4. Instalaciones eléctricas y de gas sótano del bloque 1.

Con respecto al Plan de Ordenamiento Territorial (POT), la Universidad se ve obligada a respetar las medidas impuestas respecto a construcciones y edificaciones según lo proyectado por la normatividad y considerando las amenazas a las cuales está expuesta. Como se describía anteriormente la Universidad de Nariño según el mapa de amenazas geológicas se encuentra en la

llamada zona de amenaza baja, sin embargo tras la investigación sobre el tema, se expresa que en uno de sus sectores se encuentra en zona de amenaza media, lo cual le implica algunas limitaciones en cuanto a construcción y características respecto al resto de los sectores, pues es evidente que para este tipo de espacios las acciones deberán ser diferentes. A continuación, en la Tabla 1 se presentan algunos de los discursos de la comunidad universitaria frente a la infraestructura de la universidad



Figura 5. Señalización en la infraestructura universitaria

Tabla 1 Discursos comunitarios referentes a “Infraestructura”

INFRAESTRUCTURA		
Sectores comunitarios	Discurso	Consigna
Decanos	“Los ventanales, los químicos, las pipetas de gas, no tengo ni idea cual es la central eléctrica ni como maniobrar para evitar riesgos”-“Las flechas de evacuación no son claras, no se sabe hacia dónde van”-“El bloque 1 fue construido en el siglo pasado, es un riesgo que el volcán puede aumentar”-“Las alarmas, en algún tiempo funcionaron”.	Hay necesidad de capacitación en manejo de implementos para disminuir el riesgo.
Directivos	“Las entidades educativas que albergan cantidad de estudiantes deben tener mayores connotaciones técnicas para la construcción”-“De acuerdo a los fenómenos de la naturaleza y la estructura física en la cual funcionamos, en cualquier momento una de estas estructuras puede tener algún desplome y sufriremos las consecuencias”.	Las nuevas edificaciones de la universidad son seguras, sin embargo las antiguas son un riesgo.
Entes gubernamentales	“Tengo conocimiento que la infraestructura de la universidad está deteriorada, lo cual hace que el riesgo de la comunidad aumente”.	Estructuras deterioradas hacen que el riesgo aumente.
Personalidades representativas	“La universidad está embotellada, en la práctica tiene una sola salida, en caso de riesgo toda la población trataría de salir por el mismo lugar, la comisión encargada del plan de ordenamiento de la reforma en la mesa de infraestructura presentó una propuesta de crear más salidas para la universidad, pero se quedó allí”.	Existen iniciativas en ordenamiento de la universidad, pero falta apoyo necesario.
Jefes de dependencias	“Hay bloques que no cumplen con las normas requeridas de sismo resistencia”-“Las vías de escape son muy limitadas. Técnicamente no tenemos zonas de evacuación, hay puertas pero no salidas de evacuación”-“En la universidad existe un sistema de alarmas que se instaló hace aproximadamente hace 5 o 6 años”.	Algunas estructuras no cumplen con las normas de sismo resistencia requeridas.
Representantes Docentes	“Se mira que hay edificaciones que están muy deterioradas, y que pueden resultar convirtiéndose en un riesgo para la población que se encuentre desempeñando sus labores en ellas”-“La universidad no le ha puesto mucha atención a estos aspectos, en los nuevos bloques puede que se tomen las medidas, pero ¿qué pasa con los antiguos?”.	La infraestructura se encuentra deteriorada lo que aumenta el riesgo durante una emergencia.
Representantes Estudiantiles	“La infraestructura del bloque 1 es irresponsable, no se toman medidas y se siguen dictando clases”-“En particular en mi programa desarrollamos actividades académicas en el B 2, es bastante peligroso, hay cables, grietas, gradas, muchos riesgos”.	Se percibe que hay poca seguridad en los bloques de la universidad.
Personal administrativo y de servicios	“Estalla el Galeras y yo no sabría por donde salir, no hay planificación acertada”-“La universidad es vulnerable por la cantidad de gente y por la escasas de sitios seguros.”-“Los edificios están en zona de riesgo. Las instalaciones son muy débiles y viejas”.	Existe desconocimiento acerca de zonas seguras en la universidad.

Como parte del proceso de reconocimiento de la infraestructura de la institución, se dieron acercamientos a los sectores encargados de la marcación de zonas y rutas de evacuación, para realizar identificaciones del contexto respecto a lo trabajado en los encuentros comunitarios y las conclusiones parciales que se habían dado en torno a la unidad de infraestructura, es así como se llega a hacer un acercamiento con el fondo de construcciones de la Universidad de Nariño para conocer la existencia de este material. En el proceso se encuentran algunos planos de evacuación por emergencia volcánica, con la señalización de las edificaciones seguras y posibles rutas de evacuación, sin embargo estos aun no habían sido actualizados con las edificaciones nuevas y los cambios que ha tenido la universidad en los últimos años, por ello a partir de este proceso se posibilitó la actualización del plano de la planta urbanística de la Universidad de Nariño con señalización de zonas seguras ante amenaza volcánica en el Anexo E. Por la información develada tras el modelamiento de flujos y con ésta actualización de los planos de evacuación de la universidad, ya se cuenta con una base para posteriores trabajos y análisis que se adelanten a nivel institucional, los cuales deberán socializarse adoptando medidas de carácter inmediato en toda la institución. Sin embargo, la especificación y estudio de cada zona segura y sus rutas de evacuación son un estudio que requiriere de un análisis más profundo, respecto a los cambios planificados para la universidad.

El volcán Galeras para la comunidad universitaria

En el proceso comunitario con los diversos sectores universitarios y externos, surgen varios discursos referentes a la representatividad del volcán Galeras para la población, representatividad que está matizada por dos connotaciones: por un lado está la parte identitaria del volcán en la cultura del pastuso y por otra la que se ha construido desde el conocimiento científico en donde el volcán Galeras es catalogado como una amenaza para toda la ciudad. A pesar de la dicotomía en las representaciones del volcán, la comunidad universitaria durante el proceso siempre concluyó que es imposible separar una de la otra, pues se retroalimentan para crear conocimientos más complejos y conductores de soluciones frente a diversas problemáticas de riesgo que se puedan presentar.

En el proceso de reconocimiento de la amenaza emerge un elemento importante que hace parte de la dinámica comunitaria que se genera en torno al volcán Galeras y es que este se ha matizado por muchos elementos culturales que lo hacen parte de la identidad del pastuso pues se expresa la existencia y coexistencia de estructuras mágicas, míticas y racionales que se manifiestan en su interpretación de la amenaza y su forma de actuar sobre él. Es así como desde esta visión cultural en los encuentros con la comunidad se logran evidenciar múltiples

significados que tiene Galeras en la cotidianidad de cada individuo, en esta medida el volcán es connotado como: “el amigo”, “un icono”, “el león dormido”, “un elemento de fuerza”, “un referente vital”, con el cual también se hay establecido relaciones que trascienden a la comprensión de ser un elemento amenazante para la vida. Lo anterior implica que el volcán hace parte de la identidad de cada uno, incluyéndolo en sus prácticas sociales, en la cotidianidad de los participantes, donde el volcán se transforma en un elemento vital al cual se le rinde tributo y se le muestra respeto.

En la lectura que hacen los actores comunitarios se pueden evidenciar algunas diferencias según el sector de trabajo dentro de la institución, pero que al mismo tiempo articulan elementos importantes de la dinámica social-comunitaria de la Universidad de Nariño frente a la amenaza volcánica. A continuación se presentan algunos discursos de los sectores comunitarios frente a la categoría de análisis *volcán Galeras*, categoría que fue concebida durante los encuentros de grupos de discusión y entrevistas, como determinante para comprender el entrelazado de significantes discursivos que crean vulnerabilidad social en la comunidad universitaria.



Figura 6. Infraestructura universitaria.

Tabla 2 Discursos comunitarios referentes a “volcán Galeras”

VOLCÁN GALERAS		
Sectores comunitarios	Discurso de los participantes	Consigna
Decanos	“El volcán ha tomado vida como de persona, no se ve como un evento peligroso y estos paradigmas culturales se deben trabajar”-“En un evento volcánico, la ceniza misma se encargaría de quemar a la gente que sale a un lugar por fuera”-“El volcán Galeras es un fenómeno peligroso, sería malo verlo como algo turístico porque implica riesgo. Por la ubicación de la Universidad de Nariño estamos en nivel alto de riesgo, tenemos gran influencia del volcán”	Se reconoce al volcán como un fenómeno peligroso matizado por características culturales y turísticas que deben ser trabajadas con la comunidad universitaria.
Directivos	“El volcán obviamente que es una amenaza, lo que nosotros estamos conociendo simplemente es un referente muy poco completo frente a toda la peligrosidad”-“El volcán a nivel natural es un espectáculo, es algo hermoso, en erupción igual es un espectáculo siempre y cuando esté lejos, es un sello de la ciudad de Pasto, es un referente turístico, un complejo natural, pero, hay que entender que es un monstruo, grande y riesgoso para la ciudad”.	Se identifica al volcán Galeras como un referente para la ciudad, pero se desconoce su amenaza real por ser un evento natural impredecible.
Representantes Docentes	“Según el mapa se dice que la universidad está en zona de amenaza baja pero por la presencia de otras amenazas aquí en la universidad puede que se esté en una amenaza alta”-“Es una amenaza latente para toda la ciudad, pero hay desconocimiento frente a ella, hay una incultura”-“el Volcán se ha convertido en una característica de la ciudad, por su belleza natural, y por ello también es representativo para la universidad”-“para mi, siempre ha sido un fenómeno de cuidado, es peligroso porque es impredecible”.	Se reconoce al volcán Galeras como una amenaza para la universidad por el desconocimiento frente a su peligrosidad.
Entes gubernamentales	“La fumarola en el volcán nos hace falta cuando asustaría a todo el mundo, a los pastusos los tranquiliza, porque sabemos que al haber fumarola el volcán hay una descarga de energía y el volcán está más tranquilo”-“El volcán es capaz de romper vidrios, además de las implicaciones académicas y económicas que puedan llegar a afectar a la universidad “La convivencia con la naturaleza, hace parte de la visión que uno debe tener del planeta, acá hay esa visión, la pacha mama, pero mire como la tenemos, si no se declara santuario en 1985 no tendríamos especies nativas, ni frailejón, la parte mística se respeta, pero la realidad yo no la veo tan clara, a veces se contradice, el cuidado por la naturaleza parece que solo lo aplicaran en algunos casos”.	El volcán representa una amenaza inminente para la ciudad a pesar de las connotaciones místicas que giran en torno a él. Se considera que la universidad está en amenaza baja, pero se deben evaluar sus características estructurales para estimar el riesgo.
Personalidades Representativas	“Lo considero una amenaza porque el mapa de riesgos que entrega INGEOMINAS pone como una zona de amenaza alta a Briseño y la universidad como es contigua	El volcán es una amenaza para la universidad que

	<p>considero que para las labores académicas y para la seguridad de la comunidad es un riesgo alto”-“A mí no me gusta que le hablemos al país de los peligros del Galeras, yo soy más partidario de la otra corriente que muestra que el Galeras es un volcán precioso digno de verse y visitarse, que tiene una laguna negra bellísima donde se puede hacer turismo. Soy partidario que les digamos que aquí no hay peligro sino que convivimos con la naturaleza durante muchísimo tiempo, que los desastres de la naturaleza no los previene nadie”.</p>	<p>podría traer muchos problemas por el nivel de preparación, que a su vez hace parte importante de la dinámica pastusa, siendo un referente turístico y ecológico de la ciudad.</p>
<p>Jefes de dependencias</p>	<p>“Tenemos una población de 15 mil personas en la universidad y el volcán está muy cerca, la amenaza volcánica es latente”-“El volcán es una oportunidad, que ha sido subutilizada en el Departamento como centro de investigación, es un riesgo con el cual hemos aprendido a convivir no de una manera organizada, porque el volcán es nuestro amigo no pasa nada y el día que pase el amigo nos mata a todos”-“El volcán para todos es algo como místico es algo que parece que no va a hacer daño, lo importante aquí es la reacción de la gente, eso debe ser más difícil de manejar que la erupción misma”.</p>	<p>La mayor dificultad sería a nivel social por la cantidad de población y el pánico que se puede presentar ante un evento eruptivo. Tiene un alto componente místico y cultural, a tener en cuenta.</p>
<p>Representantes Estudiantiles</p>	<p>“Es una amenaza, como habitante de la ciudad es en lo primero que uno piensa”-“Uno termina aceptando y decreciendo el nivel de amenaza, así hay emisión de cenizas se lava el carro y sigue su rutina cotidiana, porque el evento no ha pasado a mayores”-“Me imagino rocas cayendo, flujos piroclásticos, yo le tengo más miedo a los temblores, son más peligrosos y pueden causar más daño”-“El mapa de amenaza es solo de una opción un solo escenario”-“El volcán Galeras si es un problema que ha estado allí siempre. Para nosotros nunca fue demasiado estricto, no es latente es un problema en potencia, incierto no se sabe si la erupción se va a dar o no se va a dar”.</p>	<p>El volcán se reconoce como un problema en potencia, que aun no se conoce en su totalidad porque no se identifican todos los fenómenos que se pueden presentar durante una erupción.</p>
<p>Personal administrativo y de servicios</p>	<p>“Es una amenaza para todos los sectores, una eventualidad que llegue a erupcionar puede que colapse calles en su afán de salir se presenten accidentes de tránsito, la amenaza que tenemos es alta frente al volcán Galeras”-“Sí Briseño está en amenaza peor nosotros que estamos en este cañón, porque está relativamente cerca”-“El mayor riesgo que se ve en la universidad es el del volcán Galeras, porque está muy cerca es el mayor peligro”-“Al pie del volcán Galeras está la Universidad de Nariño”-“La mayor amenaza a la que está expuesta la universidad es el volcán Galeras por estar al pie de este fenómeno natural”.</p>	<p>Se reconoce que la universidad se encuentra en zona de amenaza por el nivel de exposición y las condiciones geográficas asociadas.</p>

CAPITULO 2: ASPECTOS POLÍTICO-ADMINISTRATIVOS RELATIVOS A GESTIÓN DEL RIESGO VOLCÁNICO EN LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO

“En la política es a veces como en la gramática: un error en el que todos incurren finalmente es reconocido como regla.” André Malraux



La actividad de toda institución, sea educativa o no, está enmarcada en un entorno donde coexisten factores de toda índole: económicos, políticos, ecológicos, jurídicos, sociológicos, psicológicos entre otros. De la capacidad de adaptación de la institución a los cambios dependerán no solo los beneficios sino también su existencia como institución.

Consecuentemente el fin último de toda institución será cumplir sus propósitos organizativos respecto a su misión y visión para propender por el bien colectivo dentro de la misma, fin que la llevará a avanzar y conseguir los resultados esperados. En el caso de una institución educativa este fin no es la excepción, pero dentro de este proceso por consolidarse como una institución exitosa, hay un punto fundamental que se debe tener en cuenta, y es la supervivencia en caso de pérdidas catastróficas provocadas por diversos eventos, no solo por la interrupción de actividades académicas sino por las eventuales pérdidas humanas, pues mas allá de los recursos materiales de toda institución, los recursos humanos son los que constituyen institución y con propósitos claros una comunidad.

Los efectos socioeconómicos a consecuencia de los desastres crecen y aumentan provocando un impacto negativo en las dinámicas de desarrollo de las comunidades, razón por la cual se hace muy necesario contemplar este aspecto dentro de un análisis de vulnerabilidad social, pues es necesario involucrar aspectos o situaciones administrativas y políticas en el estudio de las condiciones actuales de la universidad frente a la amenaza volcánica, ya que permite dar cuenta de la dinámica institucional

respecto a las relaciones discursivas de la comunidad en el referente político- administrativo frente a la gestión del riesgo volcánico desde la perspectiva de todos los actores inmersos en los procesos universitarios.

Los elementos que se presentan a continuación, son el resultado de las reflexiones y análisis de la comunidad frente a la situación de la universidad reconociendo las dificultades y responsabilidades que le atañen en torno a procesos político-administrativos y su influencia en el quehacer comunitario. De igual forma se muestran los resultados de revisiones documentales respecto al tema; entre los escritos revisados están los documentos institucionales de desarrollo de la Universidad de Nariño, artículos de ley nacional referente a recursos para la universidad pública, al igual que las directrices y políticas nacionales respecto al manejo y gestión del riesgo en las cuales está inmersa la dirección de la universidad.

Gestión del riesgo en la Universidad de Nariño según directrices nacionales

Colombia es un país expuesto a casi la totalidad de los fenómenos naturales sin contar con aquellas amenazas de tipo antrópico que trazan la historia del país de manera catastrófica. Sin embargo el impacto socioeconómico que han generado estas amenazas en la población, no había sido evaluado de tal manera que a partir de estas experiencias se pudieran establecer lineamientos para así en un futuro, lograr tomar acciones con respecto a prevención y respuesta ante la eventual ocurrencia de estos eventos.

Solo fue hasta el 13 de Noviembre de 1985 tras varios acontecimientos catastróficos en el país como el tsunami de Tumaco en 1979, el terremoto de Popayán en 1983 y la avalancha de Armero en 1985, que se detectó como necesidad prioritaria para el país contar con un sistema que coordinara todas las acciones encaminadas a la prevención y atención de desastres en todo el territorio nacional. En consecuencia mediante ley 46 de 1988 se crea el Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres, como red institucional para el cumplimiento de esta función, el cual ha buscado implementar diversas estrategias basadas en una política de prevención y atención de posibles desastres que no solo se basan en la educación de la población, sino que además buscan generar mecanismos para enfrentar eventualmente y de manera integral los riesgos a los cuales se ve expuesta la población.

El SNPAD está conformado por tres comisiones: el Comité Operativo (coordinación general de las acciones para enfrentar las situaciones de desastre), el Comité Técnico (organismo de carácter asesor y coordinador conformado por los representantes de las entidades responsables de la coordinación de emergencias) y la Dirección General para la Prevención y Atención de Desastres

(DGPAD) constituida por los Comités Regionales de Atención y Prevención de Desastres y Comités Locales de Prevención y Atención de Desastres. A pesar de que como tales dentro de del SNPAD no aparecen las instituciones educativas, se contempla que el Ministerio de Educación haga parte fundamental e integral de todo el sistema, hecho que se mira reflejado en la Directiva Ministerial 13 de 1992 donde se determinan las responsabilidades del Sistema Educativo como integrante del Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres, ya que se comprende que en los procesos educativos es donde mayor énfasis debe hacerse para lograr generar una cultura de prevención en las comunidades.

Este último aspecto fue tomado en cuenta por varios de los actores participantes de la investigación pertenecientes a estamentos gubernamentales, pues durante el proceso expresaron ellos, que han evidenciado que el apoyo de la Universidad de Nariño en diversos procesos municipales en gestión del riesgo ha disminuido, pues como lo expresan algunos miembros del Concejo de Pasto *“para obtener resultados exitosos en gestión del riesgo en nuestra ciudad, es necesario contar con todo el conocimiento con el que la universidad cuenta... la educación de la población debería corresponderle a la universidad, quien más que ella para culturizar a nuestros ciudadanos”*. A pesar de expresar estas dificultades se reconoce el trabajo realizado por varios docentes, estudiantes y grupos de investigación en torno al tema, considerados como representación de la institución, *“conocemos aportes de profesores de la universidad que de forma particular realizan sus investigaciones, pero parece que desde la dirección de la universidad no se les da el apoyo que se requiere en estas situaciones... yo he tenido acercamientos al trabajo que se hace desde psicología en la Zona de Amenaza Volcánica Alta (ZAVA) y lo de ingeniería con todo lo de las estimaciones volcánicas... para trabajar en la universidad esta investigación es la primer iniciativa que conozco”*.

Respecto a las acciones dentro de la comunidad, la Universidad de Nariño como institución educativa, está en el deber de cumplir con ciertas directrices como la posesión de un plan de contingencias y planes de evacuación y mitigación de amenazas, así como también contemplar medias de atención y recuperación ante una posible emergencia tanto a nivel administrativo, como social, siendo ésta una razón para que dentro de la revisión documental que se llevó a cabo durante la investigación, uno de los elementos fundamentales fue reconocer cuales eran las políticas institucionales y las medidas adoptadas por la universidad para la mitigación de riesgos, así como también las acciones que se han generado en cuanto a prevención y atención de emergencias y desastres. Sin embargo en sus documentos institucionales de desarrollo como el Plan de Desarrollo de la Universidad de Nariño (2008- 2020), Estatuto General (1993), Estatuto Presupuestal (1997) y

Proyecto Educativo Institucional (2009), no se ha contemplado de manera clara el trabajo en gestión del riesgo. Dentro del Plan de Desarrollo Institucional se hizo una lectura del contexto en el cual se mencionan algunas amenazas de tipo ambiental, sin embargo no se habla de manera explícita de la amenaza volcánica o de la generación de acciones de mitigación al respecto; en estos documentos se hace referencia al aspecto misional, a un compromiso con el desarrollo de la región y a una convivencia responsable, aspectos que paradójicamente no tienen en cuenta la gestión del riesgo, pues ésta es uno de los aspectos transversales en el desarrollo de toda región e institución.

En los discursos comunitarios algunos actores expresan que tiempo atrás, cuando se presentó la reactivación del volcán Galeras, en la universidad se tomaron algunas medidas como la creación del llamado Comité de Emergencias, creado mediante resolución 3469 del 8 de Septiembre del 2004, momento en el cual se buscó la estructuración de un plan de emergencias para la institución, sin embargo no fue socializado con toda la población y no se le dio continuidad al trabajo desarrollado en su nombre, tanto así que hace aproximadamente dos años mediante resolución 4913 de Noviembre de 2009 de rectoría, se da la creación de un grupo llamado Comité de Administración de Riesgos, que en general cumpliría con algunas de las mismas funciones que cumpliría el Comité de Emergencias el cual aunque existía ya no seguía desarrollando actividades y acciones en su nombre, pero la iniciativa al igual que la anterior no tuvo continuidad y como en el primer comité se abandonó el trabajo.

Teniendo en cuenta lo anterior, se encontró que algunos actores comunitarios en pro de generar medidas de trabajo en gestión del riesgo, han buscado reactivar el Comité de Emergencias, llevando a la rectoría la solicitud y la propuesta, hecho que fue respaldado desde el presente proceso comunitario de investigación, dentro del cual y en coherencia con la necesidades evidenciadas por la comunidad respecto a la articulación de acciones, se ha acompañado la iniciativa llevando hasta la administración la necesidad y la propuesta de que las investigaciones referidas a la gestión del riesgo hagan parte del Comité de Emergencias, pues los resultados de las mismas deben trascender el papel y ser utilizadas como referentes para la toma de decisiones frente al tema. El Grupo de Investigación GRAMA, durante este proceso investigativo lleva la propuesta para dar asesoría científica dentro del comité, siendo respaldada ésta iniciativa por algunos miembros del comité. Esta iniciativa no solamente permite que todo el análisis comunitario y participativo realizado tenga eco, sino que también se convierta en una propuesta de acción y movilización institucional, que al igual permite llevar a la praxis las estrategias propuestas por la comunidad durante los encuentros. Cabe destacar que este hecho no posibilita que se abran espacios para la comunidad académica y los diversos saberes que concluyen en la universidad para participar en los proceso de administración de riesgos, sino que

también permite garantizar la continuidad de los procesos y las iniciativas que emergieron desde la comunidad, donde se tiene en cuenta la voz de los diversos actores en las medidas y propuestas de acciones que se generan desde la administración.

El proceso de investigación permitió generar nuevas visiones de las problemáticas, pues durante el proceso los mismos participantes lograron reconocer la co-responsabilidad en el proceso de generar acciones y políticas en torno la amenaza volcánica y en general en gestión del riesgo, reconociendo las responsabilidades también que deben asumirse desde las altas esferas de la universidad, motivando a que desde los consejos y los directivos de la universidad se genere disposición al trabajo. En este sentido la investigación, se dio como un medio entre la comunidad y los directivos para dar a conocer las percepciones que se tiene y las estrategias de trabajo que se proponen, lo cual se dinamiza mediante la reactivación del Comité de Emergencias. Es necesario en este punto aclarar que muchas de las acciones institucionales respecto al tema en cuestión son conocidas colectivamente, algunas discutidas y debatidas, y otras solamente olvidadas, por lo cual es necesario conocer de manera clara la posición de la comunidad por medio de su discurso, el cual nos permite dilucidar elementos imperantes de las practicas institucionales en la universidad. A continuación se presenta la Tabla 3 donde se muestran algunos de los discursos de los actores comunitarios donde expresan su posición y experiencias frente a la situación actual de la universidad, en cuanto a políticas y acciones administrativas referidas a gestión del riesgo, pero que como se concluyó en varios de los espacios de discusión, son perfectamente utilizables para explicar otras problemáticas que en la comunidad se presentan.



Figura 7. Encuentros en grupos de discusión con los sectores de la comunidad universitaria.

Tabla 3 Discursos comunitarios referentes a “Administración”

ADMINISTRACIÓN		
Sectores comunitarios	Discursos	Consignas
Decanos	“En ninguna de las administraciones he sido invitado a socializaciones en torno a la gestión del riesgo en los 5 años que estoy dentro de la universidad”-“Las autoridades universitarias se vuelven muy permisivas frente a eso. El estado exige que se hagan ejercicios de evacuación por la cercanía con el fenómeno”.	Se percibe que las acciones en gestión del riesgo desde la administración no son conocidas.
Directivos	“Lo misional de la institución es la educación, por ninguna parte aparece que tengamos que invertir en eso”-“No se han adoptado políticas, en el consejo superior, hay discusiones que no aclaran sino que enredan mas, se dan oposiciones”-“En la administración el propósito es la sostenibilidad de la universidad, por lo cual no es que no se tengan recursos, lo que no se tiene es un plan, si hay es deber conseguirlos”	Se reconoce la necesidad de implementar acciones, pero se evidencia que se el tema no se ha contemplado en los propósitos institucionales.
Entes gubernamentales	“Con la administración hay poco contacto, hemos tenido más contacto con profesores, estudiantes o grupos de investigación como ustedes que están interesados en escuchar todas las visiones de los fenómenos, pero para aunar fuerzas no hay relación todavía”.	No ha habido acercamientos de la administración con las instituciones encargadas de la atención de emergencias.
Personalidades Representativas	“En la reforma, no hay temas referidos a gestión del riesgo, la comisión administrativa debería encargarse, pero se ha avanzado mucho”-“Cambiar de domicilio es un imposible, además según el mapa de riesgo la universidad no está dentro la amenaza alta, es jugar a someterse a lo que se tiene y esperando que no ocurra una tragedia”.	Se reconoce que no se ha avanzado en el tema de gestión del riesgo en la administración institucional.
Jefes de dependencias	“Se está informando a la administración sobre el plan de emergencias, se está enviando la propuesta pero aun no hay respuestas de apoyo”-“Se propone la creación del comité, firman la resolución pero de ahí pare de contar, no habido es continuidad”.	Existen propuestas pero se percibe poco apoyo por parte de la administración.
Representantes Docentes	“El consejo asume un riesgo, el trabajo debe partir desde arriba y hacia abajo, cada rector busca la manera de motivar a sus profesores. Y sobre todo cuando la mayoría de los profesores somos hora cátedra”-“Tenemos que implementar un plan de riesgo volcánico, tiene que haber una directriz de la cabeza de la universidad”.	No se evidencia el apoyo de la administración para iniciativas de trabajo en gestión del riesgo.
Representantes Estudiantiles	“El trabajar en riesgos es algo que puede prevenir muchos accidentes, no hay que esperar a que pase algo para decir ¡Si pongamos un botiquín! o ¡falta un extintor! Es mejor prevenir que lamentar”.	Se percibe la necesidad de tareas de prevención institucional.
Personal administrativo y de servicios	“Con la explosión del 30 no se supo que hacer, no sabíamos cómo utilizar un extintor”-“La administración, muy olvidados nos ha tenido, yo tuve capacitación pero en otra empresa”-“No hay nada donde nos den instrucciones sobre saber qué hacer”-“La nueva administración ha gestionado mas, ahora si hay apoyo y respaldo, antes era poco”.	Existe insuficiencia en la dotación de materiales. Pero existe apoyo de la nueva administración.

Los discursos de los participantes en los encuentros comunitarios se caracterizaron, en su mayoría, por el desconocimiento de planes de emergencia o políticas institucionales en gestión del riesgo, por lo cual se hizo necesario investigar más, sobre las reglamentaciones nacionales respecto a gestión del riesgo en instituciones educativas. La creación del Decreto 919 del 1 de Mayo de 1989 encargado de la reglamentación del SNPAD en su organización y funcionamiento, con el cual se posibilita la ejecución de medidas políticas y administrativas en las instituciones públicas y privadas para el manejo oportuno de los recursos humanos, técnicos, administrativos y económicos que son indispensables para la prevención y atención de desastres en Colombia.

Seguidamente aparece el decreto 093 de enero 13 de 1998 donde se adopta el Plan Nacional para la Prevención y Atención de Desastres (PNPAD) en el cual se direccionan de manera más elaborada los objetivos, principios, estrategias, programas y sub programas que deben regir las actividades del SNPAD, es aquí donde se establece la gestión del riesgo como componente importante de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) y los Planes de Desarrollo Sectorial (PDT), documentos de planificación a corto y mediano plazo que sirven de herramienta para la toma de decisiones sobre el futuro económico y social de los municipios, departamentos y la nación, los cuales se convierten en documentos base para las acciones de desarrollo trazadas por las diversas instituciones.

En consecuencia para la generación y puesta en marcha de acciones en torno a la gestión del riesgo toda universidad colombiana debe tener en cuenta las medidas tomadas por el estado colombiano bajo las cuales toda universidad está en el deber de asumir la responsabilidad de generar políticas y medidas de prevención y mitigación de riesgos en su institución.

Relacionado con lo anterior, a continuación en la Tabla 4 se muestran una recopilación de los discursos comunitarios más representativos respecto a las políticas institucionales actuales en la universidad.

Tabla 4 Discursos comunitarios referentes a “Políticas institucionales”

POLÍTICAS INSTITUCIONALES		
Sectores comunitarios	Discurso	Consigna
Decanos	“Las políticas institucionales están bastante atrasadas de pronto porque aun no se ha evidenciado el problema como tal, genera esto un exceso de confianza”-“Directrices en la universidad, no hay. No nos hemos preocupado mucho por eso”-“Por lo de marzo se vio que no estamos preparados para este tipo de eventualidades”.	Se desconocen políticas institucionales y planes de evacuación o emergencias.
Directivos	“No conozco planes de emergencia dentro de la universidad, las políticas si existen han sido poco difundidas. En la universidad de manera institucional no se está haciendo absolutamente nada”-“Desde vicerectoría la verdad no conozco políticas implementadas, pero es probable que en otras dependencias si se estén dando”.	Hay Desconocimiento de políticas institucionales y hay necesidad de generar acciones.
Entes gubernamentales	“La universidad y todos los entes públicos están obligados, el sistema nacional está regido por la Ley 76 de 1986 el decreto 919 del 89 donde se plantea que todas las entidades deben tener planes de evacuación, mitigación y prevención del riesgo. Pero es una ley sin muelas no hay forma de hacerla cumplir”.	Es una obligación y una necesidad implementar medidas en gestión del riesgo.
Personalidades Representativas	“La universidad no tiene planes de mitigación de riesgos institucionalizados. No hay escrito un procedimiento ante una situación de esas, el instinto es el que llevará a actuar”-“Directrices institucionales no hay, pero hay un renacer de interés por el tema porque se está posicionando a nivel nacional y en la ciudad porque no es problema de la universidad sino de la ciudad”.	No se reconocen directrices institucionalizadas en gestión del riesgo actualmente.
Jefes de dependencias	“Es función de las entidades públicas, definir y aplicar las medidas para prevenir los riesgos, detectarlos y prevenirlos. Si hay un plan de emergencias, no se conoce, y lo que se han encontrado son solo justificaciones”-“Hay un panorama de riesgos levantado, y esto permite que se pueda realizar un plan”.	Se reconocen trabajos en este tema que pueden ayudar en la construcción de políticas en el tema.
Representantes Docentes	“El día de mañana ocurre una explosión volcánica relativamente violenta ,se genera pánico, y eso si seria responsabilidad de la universidad si no ha hecho nada, si la universidad tiene un equipo de prevención, y un plan estructurado, tendría la defensa, pero hoy por hoy no ha respondido a su responsabilidad, es una obligación ética”.	Se reconoce que la universidad debe asumir responsabilidad en el tema.
Representantes estudiantiles	“Cuando nos han tirado gases lacrimógenos si he tenido la oportunidad de ser guiada por los docentes, diciendo que no nos dispersemos y que salgamos organizados hacia la parte de atrás de la facultad. Pero no conozco planes de emergencias ni de evacuación”.	No se conocen planes de actuación en caso de emergencia.
Personal administrativo y de servicios	“Yo sé que la institución tiene señalizada toda la universidad, se que los planes de emergencia se presentan cuando hay alertas, en ese momento se empiezan tomar medidas, pero no conozco un plan que sea preventivo”-“No conozco políticas de la universidad en el tema pero si hay deben ser compartidas con todos los trabajadores”.	Se subraya la necesidad de planes para prevenir posibles emergencias, con toda la comunidad.

La gestión del riesgo, hace referencia a un proceso social y político con la intención de fortalecer los procesos de desarrollo sostenible y la seguridad integral de la comunidad, por lo cual tiene una dimensión de desarrollo e institucionalidad. Esta última los participantes comunitarios expresaron algunas de sus posiciones frente a los procesos institucionales, temas que deben tenerse en cuenta no solo para la planificación en gestión del riesgo sino en todos los aspectos de desarrollo que le atañen a la universidad, en este sentido, durante los encuentros se llegó a una idea clara: no debe haber necesidad de crear una nueva institucionalidad o formas organizacionales que respondan a las necesidades particulares, la incorporación de la problemática del riesgo en estructuras ya existentes o previstas, en esencia, lo que se requiere es un ente de mando y coordinación global de la gestión, que realice su trabajo sustantivo a través de organismos ya existentes y dotados de funciones y roles en la promoción y planificación del desarrollo. A continuación en la Tabla 5 se presentan algunos de los discursos referentes a la institucionalidad en la Universidad de Nariño en la posición de los actores comunitarios participantes.



Figura 8. Delegado de la Gobernación de Nariño al Honorable Consejo Superior de la Universidad de Nariño

Tabla 5 Discursos comunitarios referentes a “Institucionalidad”

INSITUCIONALIDAD		
Sectores comunitarios	Discursos	Consignas
Decanos	“La universidad no está preparada, hay voluntades particulares pero no colectividad”-“Es muy posible que los sistemas fallen en ese momento (erupción volcánica), la universidad es poco probable que esté preparada para un colapso en el sistema institucional”-“Más fresca que la universidad nadie, poco o nada le importa, nunca ha creído que le pueda causar problemas”-“Yo llevo 36 años con la universidad, es como mi casa pero aquí está en riesgo la vida”.	En la universidad no se muestra preocupación por el tema lo cual genera desorganización.
Directivos	“La institución es frágil, no tiene los elementos, y las directrices para asumir este tipo de riesgos”-“La universidad es un referente para los pastusos, que como institución tiene que tomar medidas a fin de minimizar riesgo”-“La institución se supone que es ella la que ayuda para afuera, pero adentro no hay nada. El problema es que se ve a la universidad como un centro para multiplicar las ideas y no como un centro para el desarrollo social”.	La universidad es un referente para la región, sin embargo no se evidencian acciones en gestión del riesgo institucionalmente.
Entes gubernamentales	“La Universidad de Nariño es un actor principalísimo en el proceso de difusión, ahí está su verdadera labor: social”-“Que más que la academia para generar procesos fuertes en gestión del riesgo en la ciudad”.	La universidad es un ente muy representativo para la ciudad de Pasto.
Personalidades representativas	“Si no hay organización institucional se puede ocasionar problemas, hace parte de una organización del trabajo”-“En la historia de la universidad, nunca ha estado prevenida, porque la universidad está hecha para otra cosa, no se podría atender una situación de esas, sería una desorganización a nivel institucional”.	La desorganización comunitaria se convierte en un factor de amenaza para la institución.
Jefes de dependencias	“La Institución es siempre así: como no sucede nada grave pensamos que todo es normal”-“Nos hemos preocupado por los riesgos económicos, pero no se ha trabajado sobre los riesgos de las personas”-“Hay demasiada permisividad y pasividad en la institución, para todo”-“A la universidad le hace falta proyectarse a la comunidad”.	No hay liderazgo en gestión del riesgo debido a la permisividad y pasividad institucional.
Representantes Docentes	“El propósito es salvar vidas y eso está inmerso en la misión de la institución, sin embargo parece no es una prioridad y persigue otros objetivos”-“la universidad como un centro educativo debe preocuparse por proteger a su comunidad y a toda la institución porque es representa a toda la ciudad y es la universidad pública en Pasto”	Se percibe que dentro de las prioridades institucionales no está la prevención del riesgo.
Representantes estudiantiles	“La universidad representa una ideología para toda la ciudad y por ello debe preocuparse mejorar y cuidar todo lo que la constituye”-“Como institución hay muchas falencias, pero sigue representando la calidad en la educación”.	La universidad de Nariño representa un valor cultural y la ciudad y su comunidad.
Personal administrativo y de servicios	“La universidad representa inseguridad y desconfianza, para mí.”-“En los últimos semestres no nos han dado capacitaciones desde la universidad. Yo actuaría por sentido común procurar porque no haya pánico”-“en la universidad no hay preocupación por esas cosas, las preocupaciones son mas a nivel de lo que es de las carreras”.	La universidad representa inseguridad, porque no se han recibido capacitaciones.

Recursos de la comunidad universitaria

De acuerdo con la ley 30 de 1992, las fuentes de recursos de las universidades estatales son tres: los recursos provenientes de la Nación, los recursos aportados por las entidades territoriales y los recursos propios de cada institución, los cuales se obtienen a través de venta de servicios, matrículas, derechos académicos, programas de extensión, consultorías o convenios de investigación, entre otros.

En cuanto a los recursos provenientes de la Nación, estos se aseguran y regulan mediante dos normatividades: los Artículos 86 y 87 de la Ley 30. El Artículo 86 garantiza a las universidades del Estado unos recursos fijos que provienen de la Nación y de las Entidades Territoriales, los cuales deben ser destinados a funcionamiento e inversión; el Artículo 87 por su parte fija el incremento anual de los recursos que aporta la Nación por artículo 86 de acuerdo con el crecimiento de la economía y de conformidad con los objetivos previstos para el Sistema de Universidades Estatales.

Los aportes de la Nación provenientes de la aplicación del artículo 86, que se constituyen en muchos casos en la principal fuente de financiamiento de las universidades, son distribuidos mediante una fórmula que garantiza su incremento en pesos constantes, tomando como base los presupuestos de 1993. A pesar de lo anterior, esta fórmula inercial de crecimiento de los aportes, no tiene en cuenta criterios de gestión de las universidades en términos de la eficiencia en el uso de los recursos ó del cumplimiento de las metas institucionales y de la política sectorial.

El Gobierno Nacional en el anterior Plan de Desarrollo (Ley 812 de 2003) buscó una modificación al esquema de distribución de estos recursos a partir de la aplicación de un Modelo de Indicadores de Gestión para la asignación de los mismos, el cual fue desarrollado por el Sistema de Universidades Estatales (SUE) y permite fijar unos criterios generales para identificar el nivel de eficiencia de las instituciones de educación superior en el manejo y productividad de sus recursos.

Se trata de un instrumento que combina la estadística y la matemática en un Modelo técnico que provee unos indicadores claros, los cuales permiten a la sociedad enterarse de cómo las universidades estatales producen resultados concretos.

Estos indicadores están distribuidos en cuatro grandes áreas: Formación, Producción Académica, Bienestar Universitario y Extensión, las cuales son entendidas como las principales áreas misionales de cualquier Institución de Educación Superior (IES). Éstas son evaluadas a partir de la capacidad inicial que posee cada institución, entendida como la combinación de recursos ó insumos con que cuenta la IES para la obtención de sus resultados misionales.

En este sentido la distribución de recursos para gestión del riesgo en la universidad es reconocida por los actores participantes como responsabilidad de Bienestar Universitario, el cual a su vez destina recursos para Salud Ocupacional. Sin embargo tras revisar el estatuto presupuestal de la universidad, se encuentran varios más rubros destinados a la gestión del riesgo, el primero de ellos es el correspondiente al Comité de Emergencias, otro es el de el Comité de Administración de Riesgos –comités anteriormente descritos- y el rubro de la Brigada de Emergencias destinado a las acciones y mantenimiento que de ella surgen.

Durante el proceso de investigación se consiguió tratar este tema con la dirección institucional, donde se llegó a una conclusión clara: la universidad tiene un presupuesto sujetado a actividades de orden netamente académico, y tiene un presupuesto para la brigada el cual está siendo utilizado actualmente, sin embargo se examina que la dificultad no está en la existencia o no de recursos económicos sino en la poca claridad frente a planes de emergencias, pues si estos estuvieran de manera clara, sería un deber conseguir los recursos. En este sentido la gestión de recursos económicos estaría ligada directamente con las iniciativas de trabajos en gestión del riesgo en la universidad para propender por la mitigación de la amenaza para la comunidad.

Sin embargo es importante resaltar que en éste proceso de investigación la comunidad misma reconoce que además de las dificultades a nivel presupuestal que presenta en estos momentos la Universidad de Nariño y en general la universidad pública en Colombia, para lograr implementar la gestión del riesgo a nivel institucional, el recurso más importante a tenerse en cuenta es el humano, el cual permitiría mediante su utilización generar con la comunidad el conocimiento y las acciones de mejoramiento para la institución. Ante esto, es la misma comunidad la que logra reconocer sus propias potencialidades, que como centro de producción de conocimiento, posee personas capacitadas y altamente cualificadas como docentes expertos en salud mental, vulcanología, atención de emergencias, medicina, procesos sociales y comunitarios, administración y riesgos. Además posee recursos humanos que se pueden potencializar para seguir en el trabajo con la comunidad, teniendo en cuenta que el mayor potencial y recurso humano nace desde el compromiso de la comunidad frente a esta problemática.

A continuación se presentan en la Tabla 6 algunos de los discursos de los participantes respecto a los recursos de la universidad, evidenciando claramente que la universidad cuenta con una serie de ellos para iniciar en este momento trabajos para mitigación de riesgos, el principal recurso de la comunidad: el humano.

Tabla 6. Discursos comunitarios referentes a “Recursos”

RECURSOS		
Sectores comunitarios	Discurso	Consigna
Decanos	“Nosotros estamos muy limitados, por ejemplo para implementar mas aparatos o para dotar de botiquín sofisticado, la universidad es muy vulnerable en lo financiero”- “La universidad cuenta con medios de comunicación idóneos, pero no se aprovechan para hacer una pedagogía dando a conocer procedimientos, porque es mejor prevenir que lamentar”.	Se ve a la universidad como vulnerable financieramente no aprovecha los recursos con los que cuenta.
Directivos	“No estamos informados sobre lo que tiene la universidad”-“El problema que es de orden económico, no tenemos los recursos boyantes para adelantar todos los planes que como comunidad universitaria se requieren, tenemos que priorizar focalizando en cumplir con los requerimientos de la academia. La universidad pública no tiene recursos suficientes.”.	Se identifican dificultades a nivel de económico para implementar acciones y en el manejo de recursos.
Entes gubernamentales	“La universidad como entidad del estado debe tener recursos para este tipo de gestión, pues es una obligación que nos imparte el mismo estado”-	Deberían destinarse recursos para la gestión del riesgo.
Personalidades Representativas	“En la universidad hay disponibilidad para este tipo de trabajo en riesgos, el rubro general para servicios generales es alto y no creo que una inversión en esto sea muy alta.”-“Hay un gran talento humano y conocimiento sobre el tema”.	La universidad posee algunos recursos para generar gestión del riesgo.
Jefes de dependencias	“La ayuda de la ARP ha servido para capacitar a los brigadistas y para señalar la universidad”-“Aquí hay 14 personas diarias en vigilantes, todos quedarían en disposición para desalojar a los estudiantes. Los vigilantes han hecho cursos de capacitación en prevención y primeros auxilios, se hacen uno o dos en el semestre”.	La universidad posee diversos recursos que le permiten trabajar en gestión del riesgo.
Representantes Docentes	“Presupuesto no se necesita, se necesita constituir un grupo central que tome las decisiones y organice, quien activa la alarma, donde se activa, todo eso tiene que estar definido”-“Los recursos los tiene, la universidad es un centro de producción de conocimiento y es de ahí de donde se debe partir, aprovechando ese conocimiento”.	Se identifica que el mayor recurso que se necesita es la voluntad de la comunidad.
Representantes Estudiantiles	“En realidad no lo veo como algo que necesite una inversión grande, es una cuestión de gestión”-“Todo trabajo que no cuente con unas bases requiere una inversión, pero se puede utilizar los recursos disponibles, los docentes que están capacitados y preparados, para la publicidad artes y diseño que requiere de inversión sí, pero no es lo más importante”.	Son necesarias acciones de gestión, pero utilizando los recursos disponibles.
Personal administrativo y de servicios	“Ni siquiera hay un botiquín, solo tenemos alcohol y unas gazas. Los extintores están bajo llave y son pocos los que los saben maniobrar, nos dieron una capacitación pero eso fue después de lo que ocurrió con los estudiantes en la explosión”-“Ahora hay una sola camilla que está en laboratorios pero la dejaron ahí después de un accidente de una niña que se cayó, ya por eso la dejaron, porque no había nada”.	Se percibe que la obtención de los materiales está sujeta a la ocurrencia de accidentes.

Desde las lecturas que hace la comunidad universitaria se evidencia el hecho que las universidades públicas no cuentan con los recursos suficientes para su funcionamiento y el mantenimiento de sus actividades, razón por la cual la universidad se ve abocada a la venta de servicios para generar unos recursos propios que le permitan adelantar proyectos como en gestión del riesgo, sin embargo, también se evidencia que la universidad cuenta con los recursos humanos, de conocimiento y gestión para lograr desarrollar un proceso de prevención y mitigación ante la amenaza volcánica, por lo cual se reconoce que uno de los recursos más fuertes que posee la comunidad universitaria es la Brigada de Emergencias, la cual se constituye en una de las medidas adoptadas por la institución en gestión del riesgo.

Durante los encuentros comunitarios, la existencia de la brigada se convirtió en uno de los temas más tratados, en la Tabla 7 se muestran algunos de los discursos de los participantes comunitarios respecto a la brigada, sus funciones y el reconocimiento de la universidad hacia ella. Teniendo en cuenta la información suministrada en los encuentros comunitarios, se busca información que permita contrastar las visiones que se tienen respecto al funcionamiento de la brigada, para destacar los recursos que se tienen y se pueden lograr para generar nuevas acciones en la universidad. Por lo anterior se intenta cruzar dos dificultades latentes reconocidas por la comunidad: los déficits económicos y la eficacia de la Brigada de Emergencias.

Como se expresó anteriormente, la brigada de emergencias dentro del presupuesto general de la universidad cuenta con un rubro el cual está destinado para su funcionamiento y mantenimiento, al igual que para adelantar las labores de capacitación de sus brigadistas, sin embargo, ya que la brigada está adscrita a la dependencia de salud ocupacional, se ha limitado en sus funciones a generar un trabajo preventivo solamente con los administrativos ello se evidencia en su propósito de promover un cambio de actitud para crear una cultura de prevención según: “la necesidad de controlar y manejar en forma organizada las condiciones laborales causantes de desastres, con el fin de disminuir la siniestralidad y proteger la salud de los trabajadores y los bienes materiales de la empresa” (Universidad de Nariño, 2011). Esta situación es evidenciada por la mayoría de los actores comunitarios, pues el desconocimiento de la brigada se lo adscribe a su propósito netamente ocupacional y la utilización de sus recursos es poco clara.

Tabla 7 Discursos comunitarios referentes a “Brigada de Emergencias”

BRIGADA DE EMERGENCIAS		
Sectores de la comunidad	Discurso	Consigna
Decanos	“La brigada hace parte de los expuestos al peligro, eventualmente nos podemos quedar sin brigada”-“La universidad tiene un grupo de jóvenes que hacen frente a emergencias que se pueden presentar, son atentos pero no sé si tengan la capacidad para responder a un evento de esos.”-“Hay un comité que debería estar generando cultura del riesgo, pero quienes lo operan son gente de buena voluntad, no tienen el peso específico del mando”.	Se reconoce a la brigada, pero se percibe que no es suficiente para la cantidad de población de la universidad.
Directivos	“La brigada se que existe. Pero cada quien está en sus dependencias, a qué hora se reúnen al momento de una emergencia, no es efectiva, ni siquiera la unidad de salud está adecuada y preparados para asumir una emergencia”-“Los brigadistas los he visto con el uniforme y en los desfiles no sé si estén preparados”-“La brigada no ha sido permanente en sus trabajos. Me parece poquita frente a 11 mil personas, eso depende de la actitud de la gente”	Por la cantidad de población se percibe que la brigada resulta insuficiente ante una emergencia en la universidad.
Entes gubernamentales	“Con la brigada de emergencias no ha habido ningún tipo de contacto, solo con algunos entes interesados en hacer investigación o cosas muy particulares, pero brigada como tal, no.”	La brigada no ha buscado apoyo inter institucional.
Personalidades Representativas	“La brigada no la conocemos, ahí está la principal falencia, con eso ya empezamos a tener problemas”-“Conocí a la brigada a través del simulacro, porque están con su chaleco, no porque pasen por los cursos, no me ha tocado y no sé si lo estén haciendo”.	Se desconoce la existencia de la brigada y falta darse a conocer en la comunidad.
Jefes de dependencias	“La brigada es voluntaria muchos se retiran porque los únicos incentivos que se dan son las capacitaciones”-“Desde la brigada tenemos en cuenta los planos de evacuación de la universidad, pero no están actualizados”-“No se cuenta con todo el personal brigadista para el número de población que se maneja aquí en la universidad. Por la falta de cultura los jefes de los brigadistas les ponen dificultades para la asistencia a reuniones”.	Se percibe que el número de brigadistas es insuficiente, y no cuentan con incentivos suficientes para los voluntarios.
Representantes Docentes	“Se ha tenido muy poco contacto con la brigada, se desconoce el trabajo que está haciendo, puede que se esté capacitando y que esté trabajando en riesgos, pero como no se socializa entonces no nos enteramos”-“La brigada, solo cuando hay eventos están con las chaquetas ”	Se desconoce la brigada y solo se reconoce cuando porta sus distintivos.
Representantes Estudiantiles	“A la brigada creo que la vi el día de las elecciones con la chaqueta, pero no se sabe que hace o quienes la conforman”-“No sé si hayan o puedan estar estudiantes en el brigada, hay muy poca información y no hace muchas campañas, tal vez por eso no se la conoce”.	Desconocimiento sobre la brigada
Personal administrativo y de servicios	“La brigada, es de información no más”-“La brigada existe para cualquier eventualidad. Si hay emergencias la brigada se encargaría, actualmente no hay capacitaciones, y la brigada debería hacerlas”-“Yo he mirado la brigada, pero saber de ellos nada”.	La información acerca de la brigada no ha sido suficiente.

Simulacro de evacuación: una experiencia retroalimentadora

Como se mencionó anteriormente, la institución en este momento no cuenta con un plan de emergencias ante riesgo volcánico, lo que se ha convertido en un tema álgido en el cual se ha estado trabajando para evitar mayores dificultades, es por esto que en este momento desde salud ocupacional se realiza el proceso de construcción un plan de emergencia por sismo o terremoto para la Universidad de Nariño, proceso que desde la investigación se celebra pues proviene de una necesidad muy latente en la comunidad, además de convertirse en una iniciativa que puede potencializar acciones futuras en la construcción de un plan particular para la amenaza volcánica.

Por esto último, se hizo necesario identificar algunas características referentes al mantenimiento de riesgos que están plasmadas en este nuevo documento y que se utilizarían para realizar un ejercicio de evacuación por sismo en la Universidad de Nariño, que surge tras la iniciativa a nivel municipal propuesta por el Comité Local de Emergencias, proceso en el cual se abre el espacio para la participación de las investigadoras, lo cual permitió la integración de los esfuerzos en la universidad en cuanto a gestión del riesgo, vinculando a UNAPSI al ejercicio, pues se resalta la importancia del trabajo en salud mental en todos los procesos de atención y prevención de emergencias, de igual forma se integra y se vincula al Grupo de Investigación GRAMA desde el cual se generó un espacio de retroalimentación del proceso de evacuación, integrando en este espacio a los practicantes de UNAPSI y los estudiantes de quinto semestre de psicología vinculados al proceso investigativo de práctica profesional que se desarrolla para el semestre B 2011 – A 2012. Durante el proceso de retroalimentación se evidenciaron varias dificultades tanto en la planificación de la actividad como en su puesta en marcha, sin embargo se reconoció el ejercicio como una acción de cambio de compromiso con la comunidad y para la comunidad. Todo este proceso de participación y retroalimentación se convirtió desde el primer instante en una experiencia de validación de muchos de los resultados expuestos en este informe de investigación, lo cuales son compartidos más adelante como análisis y contrastación en la discusión.

LA INSTITUCIÓN RESPECTO A GESTIÓN DEL RIESGO VOLCÁNICO



Figura 9. Encuentro comunitario con Personal administrativo y de servicios.

En los capítulos anteriores, se habló de un ciclo progresivo en el que los miembros de la comunidad universitaria identificaron fortalezas y debilidades, respecto a la gestión del riesgo volcánico, de manera que estas reflexiones puedan convertirse en avances para iniciar transformaciones institucionales y fomentar la toma de decisiones y acciones pertinentes. En este capítulo se irá más allá de del fenómeno, permitiendo dilucidar los anudamientos del mismo, por medio del reflejo de las dinámicas comunitarias en las dificultades institucionales.

¿Comunidad universitaria?

Una verdadera revolución institucional tiene que centrar su acción en la comunidad, que es el lugar en el que se dan las verdaderas transformaciones. Para que las instituciones puedan responder mejor al mundo del siglo XXI deben afrontar enormes desafíos, y poner en práctica acciones comunitarias que, de manera sistemática, garanticen el mejoramiento permanente y el fortalecimiento institucional. De ahí la importancia de una buena gestión de todos para la educación colombiana.

La gestión, en la comunidad universitaria, es decisiva para la construcción de un sistema de aseguramiento y de educación de calidad, pero si la gestión solo se hace para conseguir resultados particulares y no colectivos, esa construcción quedaría sin pies ni cabeza. Y es este el tema que ocupó muchos de los encuentros con la comunidad universitaria, en los que además de compartir testimonios, experiencias y saberes que fomentaron el aprendizaje colectivo; se indagó por algo determinante y que permitiría responder la gran mayoría de las preguntas que se suscitaron: ¿hay comunidad universitaria?

La existencia o no de la comunidad universitaria se convirtió en un tema que preocupó desde el inicio del proceso investigativo, a todos los participantes, a tal punto de sustentar la respuesta con los mismos hechos que hacen parte de la investigación como: la asistencia a los encuentros, el compromiso institucional, el sentido de pertenencia con los cargos y con la infraestructura, la comunicación, las actitudes frente al riesgo etc. Sin embargo consideramos que la participación de los actores comunitarios a este tipo de procesos, hace que las bases para la construcción de comunidad se fortifiquen y se movilicen acciones para propender por el bienestar común.

Respecto a esto, son muchos los sentires que se evidencian en sus discursos, algunos de los cuales asumen y manifiestan las posturas que críticas de los procesos que se dan en la universidad, algunos de estos posicionamientos se muestran a continuación en la Tabla 8 y no sólo permiten evidenciar los análisis que se hacen, sino las reflexiones que se suscitan desde la comunidad.



Figura 10. Participantes sector personal administrativo y de servicios.

Tabla 8 Discursos comunitarios referentes a “Comunidad Universitaria”

COMUNIDAD UNIVERSITARIA		
Sectores comunitarios	Discursos	Consignas
Decanos	“El docente se limita en dictar su clase e irse, el estudiante, la universidad es un centro de encuentro fortuito solo para lo estrictamente necesario que es hacer la academia.”-Los pasquines, son expresiones de agresividad y violencia de falta de claridad intelectual, se hace daño a la misma comunidad”.	Se percibe una falta de compromiso en comunidad, universitaria desde la cual se dan expresiones de violencia.
Directivos	“En la universidad están muchos actores enquistados que no quieren que les toquen todo lo que han ganado, se pagan favores. Está enquistado el poder y los estudiantes caen la misma lógica”-“La comunidad conoce la amenaza pero no les para bolas, porque al personal universitario muchas veces no le importa eso a mí me pagan y listo, no hay compromiso”.	Se perciben intereses propios y poco compromiso dentro de la comunidad universitaria. .
Personalidades Representativas	“Si la comunidad convive bien con la amenaza, ella convive bien con nosotros, es cuestión de convivencia”-“El posicionamiento de la comunidad es parcial y desde allí hay mucha gente indiferente frente al tema, que no lo conoce y que nunca se le ha hablado. El icono de la universidad y el sentido de pertenecía que genera por su posicionamiento social hace que haya una base importante para la construcción de comunidad pero hay aspectos que fortalecer”.	Existen bases para la construcción de comunidad pero aun no se han aprovechado ya que aun hay aspectos que fortalecer.
Jefes de dependencias	“En la comunidad universitaria falta de sentido de pertenencia y de pronto eso viene desde la misma administración, no se cuenta con apoyo ni siquiera en permisos para que los trabajadores se capaciten”-“El problema es que nosotros creemos que venimos aquí hacemos lo que tenemos que hacer y ya”-“Considero que no hay comunidad porque una comunidad es un conjunto de personas que hacen actividades para mejorar sus condiciones, la comunidad universitaria hay que construirla en pro del mejoramiento y el desarrollo académico e institucional, pero aun falta interiorización de procesos en la construcción de comunidad”.	Se percibe que falta sentido de pertenencia en la comunidad universitaria lo que se evidencia en las dificultades que se presenta a la hora generar acciones para reducir el riesgo en la universidad.
Representantes Docentes	“Mucha gente se cansó de asistir a reuniones y de participar, hay una apatía generalizada, pero eso depende de la administración si se da la de que la gente debe participar, la gente va”-“Yo no veo comunidad acá en la universidad, nos falta mucho para llegar a eso”.	Importancia de la motivación en la construcción de comunidad.
Representantes Estudiantiles	“Desde mi facultad no hay comunidad, hace falta el compromiso de los estudiantes, aquí vienen únicamente a estudiar e inclusive a veces para eso falta compromiso, es muy difícil que haya comunidad en esas condiciones.”-“En la Universidad no hay comunidad porque no todos trabajamos en torno al bienestar común, solo se ve intereses específicos de grupos o personas”.	Se siente que falta compromiso por parte de los estudiantes y no se comparten intereses comunes.
Personal administrativos y de servicios	“Con la comunidad universitaria como tal, nunca se ha trabajado en estos temas, solo con una parte ella pero ya no sería comunidad.”-“El ejemplo para nosotros por la educación son los docentes y estudiantes pero hay muchas personas que no son así, se genera desorden, y no se cumplen las normativas de la universidad, pero hay personas que por sus cargos no lo hacen”.	No se trabaja con todos los sectores de la comunidad universitaria.

Comunicación en la institución

Uno de los elementos más relevantes en el análisis de vulnerabilidad resulta de la comprensión de los procesos comunitarios que se dan al interior de la Universidad de Nariño, posibilitando conocer las dinámicas en torno a la participación, las actitudes frente al riesgo, los procesos de comunicación y las interacciones entre sus miembros.

La Universidad de Nariño es posiblemente uno de los centros de educación superior donde se concentra el mayor número de población en la ciudad de Pasto, tanto por el número de estudiantes y docentes como el de trabajadores y demás administrativos de la universidad, es por ello que desde el proceso de investigación se buscó generar escenarios dentro de los cuales se contó con la participación y representación de todos los sectores de la comunidad, para que el análisis fuese una contribución de la comunidad hacia la institución permitiendo evidenciar desde sus actores las dinámicas que se perciben y se viven en la comunidad universitaria, generando a partir de ello propuestas de acciones que contribuyan en la preparación de la universidad frente a la amenaza volcánica. Sin embargo en muchos de los encuentros se expresaron dificultades en cuanto a la comunicación a nivel institucional, al punto que algunos de los participantes decidieron desistir en su participación pues *“hay cosas de las que es mejor no hablar”* o *“no hay libertad para expresarse”*, hecho que lleva a los actores participantes a comprender que en el tema de gestión del riesgo como en otros de la universidad, la verdadera dificultad se da en las relaciones comunitarias e institucionales. En el escenario institucional, el desarrollo de capacidades comunitarias para desatar autorreflexión y la generación de mecanismos de corrección de dificultades cobran especial importancia. Esto implica formalizar y hacer fluida la conexión entre la comunicación y la toma de decisiones, en esta relación los actores comunitarios durante los encuentros expresaron sus opiniones frente al proceso de toma de decisiones en la universidad, referidos en mayor detalle a las acciones en gestión del riesgo. A continuación se presenta en la Tabla 9 algunos de los discursos de los participantes referentes a la comunicación en la institución, y algunos de estos discursos se muestran en la Tabla 10 posteriormente.

Tabla 9 Discursos comunitarios referentes a “Comunicación”

COMUNICACIÓN		
Sectores comunitarios	Discursos	Consignas
Decanos	“Hay dificultades comunicativas porque no hay unas políticas claras y si hay un plan debería estar escrito y publicado, el problema puede ser informativo”-“El 30 de marzo cuando un decano habló casi lo masacran los estudiantes, desde ahí podemos ver como es la comunicación en la universidad, a veces es restringida”.	Se perciben dificultades a nivel informativo y de comunicación.
Directivos	“No hay información suficiente, se están implementando muchas acciones pero no se socializan, es difícil de entender”-“Hay una habituación, y se da es porque no hay comunicación efectiva”.	Poca comunicación y socialización de procesos con la comunidad
Entes gubernamentales	“Actualmente existe poca o nula comunicación entre nosotros y la universidad y para crear progresos en la ciudad, debería ser al contrario, la universidad es un escenario de conocimiento y de investigación de calidad, y ese conocimiento puede servirle a la ciudad para crear espacios de evolución y desarrollo para ambas partes”.	No se han generado procesos de comunicación interinstitucional.
Personalidades representativas	“A veces la información se distorsiona por intereses personales de algunas personas o entidades”-“Mejorar la comunicación es muy difícil y más en la universidad donde las oposiciones son el pan de cada día”.	La comunicación está matizada por intereses personales y oposiciones.
Jefes de dependencias	“En la universidad habría un colapso porque no hay un sistema bueno de comunicaciones”-“No hay medios de comunicación efectivos porque las capacitaciones están, pero la gente no asiste”-“Los lineamientos de salud ocupacional solo se les comunica a los brigadistas porque son ellos los que deben reaccionar frente a una emergencia”	Los medios de divulgación en la universidad resultan poco efectivos ya que no llegan a toda la comunidad.
Representantes Docentes	“No existen establecidos los canales de comunicación, tienen que generarse dentro del proceso, una chapola, el aula es la motivación de los docentes para hablar con sus estudiantes, y posteriormente viene la acción”-“Los canales de comunicación tienen que catalogarse según los actores a los cuales va dirigida la información”.	Deben generarse canales comunicativos teniendo en cuenta a quien se dirigen.
Representantes Estudiantes	“No hay un plan organizado con toda la comunidad universitaria, hay como un teléfono roto unos se enteran pero otros no, no se da la información de forma completa”-“En la universidad da miedo expresarse la comunicación está limitada, si uno piensa diferente a ciertos grupos, ya se mete en problemas”-“Uno no puede decir abiertamente sus ideas. A veces aquí en la universidad se forma un silencio y si se dice algo termina uno de una apretado”.	La comunicación en la ve limitada por la misma comunidad. Es necesaria la organización de la misma.
Personal administrativo y de servicios	“En la universidad no hay comunicación, por lo menos no buena, uno se entera por los chismes o cosas así”-“Los medios de comunicación que manejamos los vigilantes a veces no son efectivos, el avantel suele quedarse sin servicio, solo se está bien comunicado en sectores abiertos, acá en el bloque 1 uno queda incomunicado”-“Nosotros los vigilantes nos enteramos que pasa algo en la universidad cuando a uno la gente le pregunta, la comunicación es sectorizada”.	Se manejan canales de información informales que potencializan la desorganización.

Tabla 10 Discursos comunitarios referentes a “Toma de Decisiones”

TOMA DE DECISIONES		
Sectores de la comunidad	Discurso	Consigna
Decanos	“Servicios generales es quien evocaría la toma de decisiones porque cuenta con el personal”-“La toma de decisiones está centralizada, yo no estoy preparado para la toma de decisiones como decano.”	Se percibe que la toma de decisiones en la universidad está centralizada.
Directivos	“La responsabilidad en la toma de decisiones y las propuestas de trabajo recaen sobre el consejo superior”-“La cabeza principal es el rector y los consejos, cada uno en sus roles y competencias. Es importante volver a pensar en la organización de la universidad, en la toma de decisiones de este tipo”-“Desde la rectoría se busca que la toma de decisiones no esté centralizada sino que un organismo particular se encargue de la organización frente a esta problemática, que conozca las características de la universidad”.	Se reconoce la necesidad de que exista un organismo que se encargue de la toma de decisiones en torno a la gestión del riesgo en la institución.
Personalidades Representativas	“No se reacciona de manera organizada, la gente reacciona de manera instintiva. No hay un plan de reacción ante ninguna amenaza, porque la toma de decisiones en este aspecto solo la puede hacer la dirección de la universidad”.	Se percibe falta de organización en torno al manejo de las emergencias
Jefes de dependencias	“Desafortunadamente la toma de decisiones a nivel directivo se manejan de una manera, y la ejecución de esas directrices toman mucho tiempo, los mandos medios institucionales dificultan mucho la ejecución de tareas y actividades tendientes a generar actividades para disminuir el impacto de lo que nos pueda ocurrir”.	Algunas dependencias de la universidad deberían liderar la toma de decisiones frente a una emergencia.
Representantes Docentes	“Las decisiones en la universidad en temas tan importantes como este, nadie las asume y todos nos quedamos esperando que desde el consejo superior se haga algo y ellos no se a quien estén esperando”.	No se ha asumido dirección en la toma de decisiones en la universidad.
Representantes Estudiantiles	“Pues la verdad es que es difícil verlo, porque uno desde la posición de estudiante no se entera de muchas cosas en la universidad y uno tiene más contacto con su programa”-“habría que ver como es el proceso en cada uno, pero la toma de decisiones es algo importante porque en ello se mira la organización, la claridad frente a todo en la universidad que en ocasiones no es muy adecuada”.	Se desconocen los procesos de toma de decisiones a nivel institucional.
Personal administrativo y de servicios	“La toma de decisiones debe darse desde administración y los brigadistas”-“No hay apoyo del Gobierno para la universidad en la toma de decisiones”-“Los altos mandos son los que toman las decisiones pero pocas veces tienen en cuenta lo que los trabajadores pensamos que en últimas somos los que vamos a operar en las cosas que decidan”.	La administración pocas veces ha tenido en cuenta a toda la comunidad para la toma de decisiones.

Durante el desarrollo de la investigación, la comunidad asume una postura crítica frente a los procesos administrativos de la universidad en torno a la gestión del riesgo, sin embargo a partir de los encuentros, las reflexiones y confrontaciones, se posibilita movilizar las actitudes de la comunidad y el reconocimiento de la incidencia de cada una de las acciones de los actores en la dinámica comunitaria, asumiendo que el desarrollo y la implementación de las acciones deben darse desde la iniciativa de cada uno y no como una medida impuesta por la institución, ya que la amenaza volcánica es una responsabilidad de todos. Uno de los puntos donde se hizo mayor énfasis fue la actitud que se tiene respecto a la amenaza volcánica, pues como se expresó en alguno de los encuentros: *“hay que tener actitud para hacer las cosas y para entenderlas, en la universidad el problema es de actitud”*.

A continuación se presentan la Tabla 11 que muestra algunos de los discursos de los actores comunitarios respecto a la actitud frente al tema volcánico y la gestión en la Universidad de Nariño, discursos que no solamente tratan el aspecto de la indiferencia ante las problemáticas sino que también evidencian el posicionamiento que adquirieron algunos actores durante el proceso en identificar su responsabilidad en la problemática. Ésta actitud influye de manera decisiva en la capacidad de afrontamiento de las personas ante un evento volcánico, según lo expresado por la comunidad en los encuentros. Posteriormente se presentan algunos de los discursos en la Tabla 12 respecto a la capacidad de afrontamiento de la comunidad ante un evento eruptivo.



Figura 11. Representante docente ante el Honorable Consejo Superior de la Universidad de Nariño.

Tabla 11 Discursos comunitarios respecto a “Actitud Frente al Riesgo”

ACTITUD FRENTE AL RIESGO		
Sectores comunitarios	Ejemplos Discursos	Consigna
Decanos	“Hay una cultura del dejar pasar, hay una falsa creencia que nos lleva a un exceso de confianza”-“En medicina se trabajan las competencias del ser, que el conocimiento sirva para ser buenos seres humanos, antes de ser profesional ser persona”-“Desde mi lectura reconozco el error de no haber investigado si existe algún plan”-“En la universidad hay falta de conciencia ecológica, sólo cuando hay reactivación del volcán se retoman las cosas pero parcialmente”-“Nosotros hemos sido muy tranquilos al respecto, nos hemos acostumbrado a vivir con el riesgo, y esa costumbre nos está llevando a un conformismo”.	Se identifica un exceso de confianza frente a las amenazas a las que está expuesta la universidad, sin embargo algunas facultades de manera particular han tomado acciones positivas
Directivos	“Se toma una erupción volcánica como un evento demasiado lejano y circunstancial que posiblemente no nos toque a los pastusos, los pensum, profesores y directivos, simplemente dejan correr, dejan pasar”-“Los estudiantes nuevos no saben y a los antiguos no les interesa”-“Por encima del poder está la vida, todo debe propiciarla y hacerla permanecer, este es un aspecto integral de la sociedad en eso creo que ya hay un terreno ganado”.	Se identifican fortalezas en algunos sectores de la universidad, sin embargo existe despreocupación general frente al tema.
Entes gubernamentales	“El volcán permanecerá, los que debemos cambiar somos nosotros”-“Aquí le estamos echando a veces la culpa al volcán, pero no estamos viendo el papel nuestro en esa relación, nosotros somos los que construimos el riesgo”.	La responsabilidad en el riesgo es de las personas no del fenómeno.
Personalidades Representativas	“Si no sucede uno no lo toma en serio, eso no se aprende escuchando”-“Es un volcán activo, pero que no ha presentado actividad supremamente riesgosa, la gente se acostumbró, en la Universidad hay un nivel intelectual alto que permite discernir en esos casos”.	.Se reconoce que el conocimiento del fenómeno no es suficiente para actuar.
Jefes de dependencias	“Hay algunos trabajadores y administrativos han sido indiferentes en la convocatoria para estos planes de emergencias”-“No decidimos interiorizar la responsabilidad, si la asumimos nos toca hacer algo y eso es lo que no le gusta hacer a la gente”-“Desde lo de marzo todas las personas de bienestar se quedan para ayudar a los estudiantes. En la universidad hasta que no sucedan las cosas la universidad no se toca”-“La mayor dificultad es la falta de cultura de la gente en la forma de ver las emergencias, y como eso no es importante para la universidad”.	Se identifica dificultades para hacerle frente al riesgo, lo que conlleva a una baja participación en los procesos en gestión del riesgo en la universidad.
Representantes Docentes	“Suenan las alarmas, se disparan pero nadie hacia nada. No se pone atención a los eventos donde está en riesgo la vida de las personas.”-“No hay compromiso de parte de los docentes, porque la mayoría es hora cátedra, la cuestión es de actitud y compromiso”.	Se percibe poco compromiso con los procesos de la universidad.
Representantes Estudiantiles	“La gente se acostumbra a decir que el volcán de rugir no va a pasar, es costumbre”-“Siempre hay apatía, tal vez al mismo tema, siempre es lo mismo, los mismos elementos las mismas historias del volcán. Nunca se hace nada diferente”-“El rezago estudiantil es en todo, no solo en estos temas, se cree que la Universidad de Nariño es solo para venir estudiar”	Se ve apatía en los estudiantes frente a los procesos institucionales, ya que no evidencian cambios.

Personal administrativo y de servicios	“No tenemos cultura desde pequeños, convivimos con el volcán como si nada y eso es ignorancia.”-“Yo no sé cuáles son las zonas de evacuación, tal vez yo no tenga la actitud de ir a la brigada y preguntarles cuales son, eso pienso que también es cosa de cada persona”-“Somos muy dejados, son pocas las personas que se interesan por nuestras vidas”-“En la universidad hay como una pasividad y en parte eso es ignorancia.”	Se reconoce la pasividad en algunos procesos, sin embargo se evidencia la falta de iniciativa por parte de la comunidad.
--	---	--

Tabla 12 Discursos comunitarios referentes a “Capacidad de Afrontamiento ante erupción volcánica”

CAPACIDAD DE AFRONTAMIENTO ANTE ERUPCIÓN VOLCÁNICA		
Sectores comunitarios	Discursos	Consigna
Decanos	“Habría un caos porque no hay un plan específico, probablemente haremos como hacemos siempre tratar de salir corriendo por donde se puede”-“Yo orientaría a mis funcionarias, que se calmen y dejar todo bajo llave, llamaría a la calma y a salir organizadamente para tratar de salir del campus universitario”-“Sería un caos, porque la brigada no daría abasto, no se podría afrontar esa situación”-“Yo no sé qué haría, tal vez saldría corriendo”.	Se cree que una erupción sería caótica para la universidad por desconocimiento.
Directivos	“Frente a la amenaza volcánica la universidad es vulnerable, la población más vulnerable sería el docente y el trabajador aquellos que ya tienen su cierta edad y los discapacitados.”-“El 30 de marzo al escuchar la explosión, los estudiantes de mi clase salieron pisándose unos encima de otros, pensaron que era el volcán, la puerta les quedó pequeña y eso se convirtió en un caos, no me imagino en la situación real”.	Se desconoce la amenaza lo que desemboca en una situación de caos y pánico generalizado.
Entes gubernamentales	“Las erupciones que hemos tenido hasta ahora, han sido pequeñas e intermedias, pero la mayoría han ocurrido en vacaciones, uno podría pensar que se tendrían dos mil respuestas diferentes y depende de la información previa que hayan recibido los estudiantes.”-	El afrontamiento depende de la información previa.
Personalidades representativas	“En medio de una comunidad universitaria se regará la bola de que hay que salir corriendo”-“Eventos de esa naturaleza son difíciles de prever, se debe tratar de favorecer a los heridos, es respuesta humana y sensible. De alguna manera en la universidad hemos adquirido experiencia a fuerza de la practica por las tomas de los encapuchados”	La comunidad actuaría según su sentido común pues no está preparada para un evento de tal magnitud.
Jefes de dependencias	En caso de erupción ahorita se convertiría en un caos, porque habría diferentes tipos de reacciones y no hay una persona que se ocupe de eso. Pero no es por culpa de la preparación sino por las reacciones”-“La universidad nadie está preparado para asumir un evento de ese tipo”-“En la universidad nos van a coger como Antanas Mockus con los pantalones abajo.”	Una erupción volcánica sería un desastre ya que no se cuenta con la preparación adecuada.
Representantes Docentes	“Yo acostumbraba cuando estábamos en amenaza alta a cargar agua, pero uno se le olvida, cuando está la amenaza tiene las cosas pero pasa y ya se le olvida, en este momento me cubriría con algo y no saldría”-“Sería un verdadero caos, la gente no está preparada, yo no sabría qué	La comunidad no está preparada y ha dejado de tomar medidas de

	hacer, o cómo afrontar eso”.	prevención.
Representantes Estudiantiles	“Lo que haríamos nosotros es salir como locos, la verdad no conocemos de ningún plan de contingencia, creo que he visto algunos letreros de evacuación, saldría corriendo por ahí”-“Ni siquiera en los departamentos hay un botiquín, con eso ya se puede imaginar uno que puede pasar en la universidad en el caso de una erupción”-“Estando en clase uno acude al profesor, y en segunda instancia a los conserjes, saldríamos a las canchas. Si cae ceniza me quedo ahí donde esté y me cubriría, es una respuesta innata”.	Se actuaría de manera desorganizada por falta de información y se buscaría la forma de protegerse.
Personal administrativo y de servicios	“Una erupción sería un caos total porque no estamos capacitados. No se conocen las zonas de evacuación, entonces, como vigilantes trataríamos de organizar pero es difícil sin saber para donde llevar a la gente, tocaría por iniciativa propia o actuar por instinto, lo que saldría ahí improvisadamente”-“Yo creo que todos saldríamos corriendo, y por la señalización trataríamos de salir por los lugares correctos, pero el ser humano en el momento en que le pasa una tragedia reacciona de una manera inesperada”.	Se actuaría de forma instintiva, sin embargo se reconoce que sería una situación caótica.



Figura 12. Encuentro con representantes estudiantiles de los programas de la Universidad de Nariño sede Torobajo

CAPITULO 4: ESTRATEGIAS COMUNITARIAS

“Las estrategias son el pilar para prevenir, hay que actuar ya, porque salva más vidas una vacuna que un antibiótico”

Representante docente Programa de Medicina



Un elemento importante a tener en cuenta como resultado del proceso de movilización de la comunidad frente a las medidas que se deben tomar, es el reconocimiento de que todo trabajo en gestión del riesgo involucra y compromete a las comunidades y cada individuo, lo cual se evidencia en el hecho que desde el mismo Gobierno Nacional se contempla a la comunidad como una parte en la DNPAD, ya que se busca que sea desde las mismas comunidades donde se empiecen a implementar acciones de prevención para las mismas comunidades y sus familias, contando con una actitud de apoyo, solidaridad y colaboración en todos los procesos que implican la prevención y atención de desastres. Es entonces hacia las comunidades donde deben dirigirse todos los procesos, haciéndolas participes fundamentales de las iniciativas de trabajo institucional que se generan en la búsqueda del desarrollo de la comunidad universitaria.

Todos los procesos y el conocimiento que nace de la investigación frente al volcán Galeras, fueron viabilizados para propender por la generación de cambios en el contexto, propiciando el dialogo entre los saberes, entre los actores y con el mismo fenómeno, posibilitando procesos de impacto, no como el resultado de la imposición de un conocimiento, sino como producto de la concertación y el reconocimiento de la misma amenaza.

Estrategias comunitarias de trabajo en gestión del riesgo en la comunidad universitaria

Cada uno de los encuentros con la comunidad se abrieron espacios en los cuales se propusieron acciones desde las mismas reflexiones y visiones que tienen los actores comunitarios frente a cómo abordar la gestión del riesgo volcánico con la comunidad universitaria, recogiendo desde cada uno, elementos que sobresalen y se identifican como una necesidad primaria para lograr movilizaciones en la institución frente a la amenaza volcánica.

A nivel interinstitucional

Desde las entidades gubernamentales encargadas de la prevención y atención de emergencias se resalta el papel de la educación en los procesos de movilización frente a una amenaza, partiendo del hecho que si la gente se educa, si conoce y puede interactuar con el fenómeno tiene la posibilidad de comprender mejor el fenómeno natural al cual está expuesta y aprender de él. Por ello se resalta la importancia de la educación, pues como ellos mismos lo expresan “lo que se pretende es generar cambios, no tapar el problema”, mirar otro tipo de posibilidades con base en a la educación que le permitan a las comunidades entender el riesgo al cual se expone.

Un elemento importante es la necesidad de generar un trabajo colaborativo y apoyo interinstitucional con los responsables de la gestión del riesgo en el Departamento de Nariño como CREPAD y CLOPAD, para preparar a los primeros respondientes en caso de una emergencia y de ahí impartir el conocimiento al resto de la comunidad universitaria.

A nivel de salud

“Lo más importante es tener conciencia, todo parte de la actitud mental, si no somos claros, conceptualmente no tenemos la capacidad de decir que Galeras es una gran amenaza, nadie lo va a mirar de esa manera y estos proyectos no va a tener eco, pero si lo miramos como una real, latente, efectiva y cercana amenaza es muy posible adelantar una buena clase de procesos”.

“A nivel de salud mental se debe preparar a la comunidad en torno al manejo emocional en situaciones de emergencia y reaccionar ante una emergencia, pero yendo más allá de eso, para colaborar al otro, para ser solidarios en situaciones de emergencias”

“Desde el Programa de Medicina se expresa el interés en participar en la construcción del plan de emergencias para la universidad, pues se cree que el componente de salud física es demasiado importante y deben aprovecharse los recursos humanos con los que la universidad cuenta”.

A nivel institucional

“Se debe movilizar la estructura organizativa de la universidad para ir delegando funciones específicas, la brigada seria la parte operativa, y mirar como cada quien deba ir funcionando desde su dependencia, todo debe estar planteado en la estructura institucional, para que la gente sepa a quien debe dirigirse en caso de una emergencia”.

“Debe darse un efecto cascada que esos pocos informen al resto, hay que socializar lo que se hace, desde lo que se investiga hasta las percepciones propias para generar cambios, en este

sentido lo vital es el trabajo articulado entre dependencias para crear planes de trabajo conjuntos y prever acciones. Crear el plan de trabajo de manera obligatoria. Y conocer el riesgo quitarnos la confianza que se ha adquirido culturalmente”.

“El panorama de riesgos hay que revisarlo para saber si es coherente con la realidad universitaria porque la universidad está cambiando y ese es un mapa de hace 10 años”.

“Debería existir como un programa de Bienestar Universitario para liderar esa situación y crear desde ahí un mapa claro de evacuación, saber que tiene la universidad y sonde esta, como funciona todo. Dentro de los programas tiene que estar pegado el mapa de riesgos, pegar las rutas de evacuación en todos los bloques, los sitios de reunión, todo eso hay que publicarlo”.

“El COPASO y el bienestar universitario deben estipular un cronograma de actividades que junto a los brigadistas se haga una concientización frente a la situación con toda la comunidad. En ese sentido Bienestar Universitario debe dimensionarse bien y expandirse hacia todas las personas de la universidad, desde ahí ya el trabajo de riesgos de Salud Ocupacional se expandiría hacia docentes y estudiantes”.

“Es necesario y muy urgente iniciar la construcción de todos los planes para la universidad, pero esta construcción debe contar con una unidad de mando clara y oportuna que lidere todos los procesos de manera rápida pues hay cosas que se deben dar de manera rápida, y otras como parte de un proceso de conciencia frente al evento”.

“Se deben establecer bases firmes para poder arrancar, teniendo en cuenta todos los recursos de la universidad, priorizando el recurso humano y todo el conocimiento que este posee, darle apoyo a los grupos de investigación sería una buena alternativa”.

“Tenemos que sensibilizar nuevamente a toda la administración ante la matriz de riesgos. Esta en papel y si no se hacen actividades parece que no existiera”.

A nivel educativo

Se proponen generar campañas que incentiven la cultura preventiva en la comunidad universitaria pues como se expresó en los encuentros “más vale salir caminando que corriendo”, para generar estos procesos, la comunidad cree que es necesario iniciar con la implementación de simulacros para concientizar a la comunidad de la necesidad de implementar acciones en gestión del riesgo dentro de la universidad.

“No se debe separar lo social y lo natural, para comprender el proceso se debe trabajar de manera integral, porque el fin último es el bien de las personas, por eso la reforma considera la

síntesis, pues se va mas allá del análisis, desde el pensamiento complejo, se tiene en cuenta la integralidad”.

“Como estudiante creo que debería hacerse un plan institucional anual, con ejercicios de simulacros, que involucre a toda la comunidad universitaria. Que cada facultad cuando ingresen a primer semestre, al mismo tiempo que se les da la inducción darles una capacitación, un simulacro, asignar insumos a cada departamento, que se aproveche a los profesores para hacer conferencias y charlas por facultades o por programas. Si hay una brigada debería funcionar como brigada, deberían organizarse y ellos mismos programar los simulacros con todos de manera obligatoria. Portar chalecos todo el tiempo que sean ellos los que guíen todo esto”.

“Nosotros aquí viviendo frente al volcán más activo del país, deberíamos ser los mejores vulcanólogos en diferentes niveles, un vulcanólogo social, vulcanólogo geólogo, vulcanólogo de la parte turística, eso no se ha explotado muy bien, es otro potencial grandísimo para todos nosotros”.

“Se debe hacer investigación de manera imparcial que muestre la realidad. Los procesos educativos duran 25 años. Como en el caso de Japón, donde la misma comunidad se capacita, pues cuando capacito a un niño gano otra cosa, cuando llega a su casa lo comparte con sus padres. En el caso de la universidad debe hacerse desde primer semestre y de manera obligatoria, permanente y consistente”.

“De nada sirve tener un mapa de amenazas o un sistema de monitoreo si no se trasciende hacia las instituciones y hacia las comunidades, por eso la reducción del riesgo, se da enseñándole a la comunidad a entender el riesgo, la mejor forma de enfrentarlo es que la gente entienda lo que le pueda pasar para que no se convierta en víctima”.

A nivel estructural

“Construir un puente por el rio que salga al otro lado, porque esa sería otra salida, que nos serviría como evacuación en muchas situaciones”.

“La principal estrategia será reubicar la universidad todo el campus, con eso eliminamos el riesgo, porque a uno le pueden enseñar cómo enfrentar este problema, pero la magnitud del volcán Galeras o de un sismo es impredecible”.

“Hacerles mantenimiento a todos los bloques y evaluar las capacidades para que sean más seguros”.

A nivel comunicativo

“Se debe refrescar la información, pues ésta debería ser permanente y más comunicada. Cuando un estudiante entre debería existir el folleto y el plan ante una posible emergencia para que lo conozca desde primer semestre, además de realizar simulacros dentro de cada facultad, publicar el plan de contingencia, si existe e invitar a la brigada a dictar las charlas”

“Si existen las normas y los documentos en gestión del riesgo, retomarlos para hacer ejercicios periódicos de capacitación y socialización”.

“La información y el conocimiento de la situación es básica y los simulacros en un momento particular para que la gente esté alerta y tomen actitudes en el momento en que se puedan generar”.

Proceso de devolución de emergentes

Una vez obtenidos los resultados, la validación se hizo a través de devolución de emergentes en un encuentro en el que se convocó a toda la población con la que se trabajó. En este proceso por motivos de asamblea universitaria, no todos los participantes asistieron, no obstante lo anterior, se contó con un quórum calificado que facilitó la ejecución del encuentro, sin embargo no fue lo programado para la siguiente fase del proceso, por lo cual, se buscó una alternativa para realizar las retroalimentaciones del proceso y fue mediante un correo institucional enviado a todos los participantes, donde se mostraron los análisis que surgieron de los encuentros y las movilizaciones logradas, compartiéndoles de igual forma una copia de la actualización del mapa de evacuación actualizado para que comiencen a difundirlo en sus dependencias. Después de este proceso se recibieron algunas retroalimentaciones que fueron tenidas en cuenta para la elaboración del documento final de investigación, y mensajes de apoyo en la culminación del proceso investigativo.

De acuerdo al compromiso establecido con la comunidad, las investigadoras adelantaron procesos educativos en torno a la gestión del riesgo, por lo cual participaron del Diplomado en Gestión del Riesgo promovido por la institución ESAP en Pasto. Se destaca también la aceptación que ha tenido el proceso investigativo tanto en la institución como en entidades gubernamentales encargadas de la atención de emergencias, las cuales resaltan este tipo de estudios, pues se convierten en los primeros pasos para realizar cambios sustanciales a nivel de cultura de prevención a nivel local y regional. Teniendo en cuenta la importancia, y el compromiso con el avance investigativo la investigación fue presentada en el IV *Encuentro Regional de Facultades de Ingeniería*, donde tuvo gran acogida y respaldo. Además está

participando en el salón de pósters para ser presentados en el *I Congreso Internacional de Psicología de la Frontera y Sur Occidente Colombiano* y en la selección de ponencias para el evento internacional *VolcandPark: 1st. International congress on manegement and awareness in protected volcanic landscapes* en España, en el cual se mostrará la investigación como avances en la realización de análisis de vulnerabilidad social en zonas amenaza volcánica.



Figura 13. Proceso de gestión institucional

DISCUSIÓN

“Los sujetos son actores sociales. El monólogo se hace polifonía, las voces del silencio exigen ser escuchadas y aquellos de los que se decía que decían, comienzan a decir por sí mismos”

Montero (2002)

La discusión de la presente investigación, pretende resaltar la importancia de la aportación teórica en torno a los procesos sociales dados en situaciones de desastre o en contextos bajo amenaza volcánica; además de subrayar la importancia del lenguaje en la construcción de la realidad, adentrándose en la comprensión de las posibilidades que supone para el quehacer de la propia comunidad. Se contrastan los resultados obtenidos a través de los discursos comunitarios, los planteamientos teóricos y las elaboraciones de las investigadoras, para realizar una aproximación al análisis de la construcción de vulnerabilidad social en la comunidad universitaria, fijándose especialmente en la producción discursiva de los procesos sociales que en ella se gestan, que supone unos argumentos y unos recursos que han proporcionado una fuente de discusión y reflexión sobre la manera de comprender el posicionamiento comunitario frente a sus realidades.

En este sentido la construcción de ésta discusión por su carácter de predominancia discursiva como acción social, se concibe en sí mismo como análisis PSD, por lo cual todos los planteamientos realizados son viabilizados en torno a su metodología.

Existen multitud de perspectivas de estudio en torno a la noción de discurso basadas en las muy diversas definiciones de la misma. A partir de una reelaboración de la definición de Edwards & Potter (1996), en la presente investigación se entiende el discurso como un conjunto de acciones e interacciones que se articulan en un contexto de prácticas sociales. Desde ésta perspectiva el discurso de la comunidad universitaria está constituido por prácticas comunicativas que generan la producción y la transacción de intenciones y significados en la interacción comunitaria.

Cada uno de los discursos fue tomado según la perspectiva de Fairclough (citado por Benavides, 2010), en donde el discurso se estructura como forma de práctica social, en un sentido más amplio, el discurso que se analiza muestra las formas en que los actores comunitarios se vinculan en la dinámica institucional desde su misma intersubjetividad.

Así pues, dentro de la comunidad conformada en la institución, se identifican diversas convenciones sociales que implican posibilidades y limitaciones. Las convenciones de tipo social y de tipo ideológico (Foucault, 1970), marcan el discurso, o determinan las posibilidades y las

prohibiciones de lo que la gente puede realizar como discurso; esto último determina cómo los tomadores de decisiones enfrentan o determinan las actitudes de las comunidades en contextos de amenaza específicos.

Dentro de la institución se constituye el contexto en el cual se sitúa un evento discursivo que es ubicado históricamente por la comunidad. “El uso del lenguaje es configurado por lo social y configura a la vez lo social” (Benavides, 2010), por cual se evidencian las muchas funciones que llega a desempeñar el lenguaje dentro de la comunidad universitaria, ya que por medio del trabajo comunitario basado en la expresión discursiva de los pareceres de los participantes, se le dio un sentido más amplio a las experiencias subjetivas; así mismo se contribuyó a la consolidación de redes simbólicas de las cuales, se creó marcos interpretativos, que le dan sentidos y significados a las experiencias comunitarias en torno a la relación con el volcán Galeras.

La generación de nuevas posibilidades en cuanto al abordaje del fenómeno volcánico amplía el marco de referencia para trabajar de acuerdo a los discursos, como medios para la elaboración de estrategias, la potencialización de los recursos propios, las ayudas ofrecidas por los entes gubernamentales, la concientización frente a lo propio y la fortificación de bases para la constitución como comunidad.

En este sentido todo el trabajo investigativo presentado, se convierte en una experiencia de evaluación a nivel institucional de la gestión del riesgo volcánico, la cual es, según El Banco Interamericano de Desarrollo (2007): “el proceso sistemático que integra la identificación, la mitigación y la transferencia del riesgo, así como la preparación para reducir los efectos de desastres futuros” ésta gestión “Comprende las acciones de rehabilitación y reconstrucción para reducir las consecuencias de los desastres ya ocurridos y evitar que se vuelva a crear una situación de vulnerabilidad en las comunidades” (p.4). La gestión en el mundo contemporáneo busca hacer lecturas del entorno y articular con el contexto, mostrando la interrelación entre diferentes dependencias de una institución u organización y la respuesta por resultados. Cuestión que se evidenció en el ideal de institución que implícitamente se quería representar a través de las estrategias planteadas por la comunidad.

En este sentido hay que tener en cuenta algo fundamental, y es, que ésta gestión va a girar en torno a la comunidad como también al fenómeno natural el cual según Lavell (1994) se refiere a “todos los fenómenos atmosféricos, hidrológicos y geológicos que por su ubicación, severidad y frecuencia, pueden afectar adversamente al ser humano, a sus estructuras y a sus actividades”. En este punto es importante entender que en las áreas donde no hay intereses humanos, los

fenómenos naturales no constituyen una amenaza, entendida ésta como la “probabilidad de que un fenómeno de origen natural o humano, se produzca en un determinado tiempo y región que no esté adaptada para afrontar sin traumatismos ese fenómeno” (Wilches-Chaux, 1998, p. 13).

Pese al término fenómeno natural, es importante entender que la intervención humana puede aumentar la frecuencia y severidad de los eventos naturales frente a una comunidad, originando amenazas naturales donde no existían antes; pues debido a los procesos sociales, económicos y políticos, gran parte de la población vive en condiciones de vulnerabilidad frente a las amenazas.

En esta medida, se retoma la idea de Hewitt (1997), en donde los desastres actúan como reveladores del modo en que las sociedades crean los riesgos y cómo los perciben, para a partir de ahí desarrollar un análisis del funcionamiento social, considerando dentro de éste, aspectos organizativos, políticos, económicos, simbólicos y cognitivos; ya que es la sociedad misma la que define lo que considera seguro o inseguro y como actuar frente a ello en el contexto, en su cultura y desde sus instituciones de ahí la importancia que se dio durante los encuentros con la comunidad a la generación de procesos de análisis, desde los cuales se permitiera contribuir al desarrollo de la universidad en torno a la gestión del riesgo como una medida a través de la cual se puedapropender por el bienestar de los miembros de su comunidad.

Ante esto, fue claro percibir cómo los esquemas culturales y cognitivos de la comunidad universitaria, expresan su percepción del riesgo y ciertos parámetros de riesgo aceptable, dentro de los cuales se ha aceptado vivir. En función a ellos actúa la vulnerabilidad, y representa lo que expresa Briones (2008) como la “dificultad de la sociedad para aprehender” acerca de los eventos naturales y de los desastres que se han causado, evidenciándose esto último en los discursos de la comunidad universitaria frente a los eventos volcánicos, en momentos pasados.

En esta medida, por medio del proceso, se comprende que los desastres no son naturales, son procesos históricamente contruidos por la comunidad, producto de la relación entre las amenazas y vulnerabilidades, relacionados con los contextos sociales, culturales y económicos particulares de la comunidad, los cuales se desarrollan con el paso del tiempo.

La forma como la comunidad construye contextos frágiles que asocian e incrementan las dimensiones de la vulnerabilidad, se traduce en una falta de adaptación al medio físico, convirtiéndose esto en una amenaza e incluso en un factor de generación de riesgo. En congruencia con esto último muchos de los actores coincidieron en decir que la indiferencia ante procesos institucionales, el desconocimiento y la actitud pasiva frente a la gestión del riesgo, se

convierten en situaciones que generan mayor vulnerabilidad para la comunidad universitaria, que el fenómeno volcánico en sí mismo.

Muchos de los participantes consideraron durante los encuentros que al no estar preparados en el modo de enfrentar adecuadamente una emergencia, actuarían por instinto o sentido común. En este sentido la percepción y valoración del riesgo dependen del instinto por el cual se concibe la posibilidad del daño y se ponderan sus consecuencias. Por ello cuando se habla de percepción racional de los riesgos (Duclos 1987, citado por García, 2005), se observa que está marcada por la falta de información y la omisión de los contextos sociales donde son percibidos los riesgos y en la definición de los símbolos que permitan identificar los riesgos mismos.

Sin embargo, para hacer una aproximación no desde lo individual sino desde lo colectivo vale la pena hablar de la percepción social del riesgo y retomar a Douglas & Wildavsky (1986) cuando hablan de la percepción del riesgo como un constructo cultural, considerando el pensamiento humano como originariamente social, a partir de lo cual se analiza los discursos comunitarios según características culturales que dan cuenta del origen social de las categorías cognitivas desarrolladas dentro de ella, de lo que es y no es riesgo para sus miembros y la actuación frente a los mismos según la forma de organización social dentro de la institución, pues se evidencia durante el proceso cómo los actores comunitarios están dispuestos a aceptar riesgos, a partir de su adhesión a una determinada forma de comunidad o lo que Bestard (citado por Douglas. & Wildavsky 1986) denominó “sesgo cultural”, lo cual de una u otra manera ordena la forma de percibir las amenazas por la comunidad, desde donde se realizan evaluaciones y análisis que emergen de concepciones e interpretaciones individuales frente al fenómeno amenazante.

El estudio de fenómenos naturales como el volcán Galeras, llevan a la reflexión acerca de la construcción de la realidad y de los elementos culturales que emergen de la experiencia y relación histórica en el contexto comunitario. Los riesgos están siempre cargados de implicaciones morales, por lo tanto la percepción del riesgo depende de la comunidad y de cómo ésta ha evaluado y asume los peligros a los que se expone, por ello los actores comunitarios utilizan los peligros del ambiente para sostener el tejido o la red social de la cual hacen parte y a la cual están vinculados criticando ó terminando por aceptar ó no los riesgos.

Esto lleva a comprender que la decisión sobre el nivel del riesgo aceptado, no siempre depende de juicios objetivos o científico-técnicos, sino de la determinación subjetiva de valores, consideraciones económicas y decisiones políticas.

En esta medida se encontró que alrededor del fenómeno natural, volcán Galeras, giran varias perspectivas, las cuales se evidencian en los discursos de la comunidad, donde se mira la

permeabilidad que se ha dado desde la visión cultural y biofísica frente al fenómeno, como resultado de todo un proceso histórico de evolución y construcción de un contexto comunitario en el cual el volcán ha jugado un papel importante. Dentro de este contexto se evidencian dos situaciones que se someten a análisis y desde las cuales se permite ver los posicionamientos que la comunidad ha asumido frente a la amenaza volcánica, en palabras de Carrizosa (2001) “detrás de cada definición de ambiente hay una ideología y detrás de cada ideología hay dos tipos de situaciones sociales, la de quienes la generaron y la de quienes la adoptan o interpretan” (p. 17). Estas visiones se evidencian por un lado en los discursos de los entes gubernamentales, permeados desde el conocimiento de las ciencias exactas y naturales, que se miran en expresiones como: “Desde que existe el volcán es una amenaza para los elementos expuestos”, “El volcán es una amenaza para todo lo que se considera esta en la zona de influencia”, donde se mira como cada uno de estos discursos se ha estructurado a partir del análisis de los peligros que representa para las comunidades y que acentúa la característica de amenazante y peligrosa para las mismas.

No obstante lo anterior, no es una visión que se desconozca por parte de la comunidad universitaria, ya que en ella también se hace un reconocimiento de la amenaza que potencialmente representa el volcán. Ello se evidenció en cada uno de los encuentros, con los diferentes sectores de la comunidad donde casi todos los actores reconocen al volcán Galeras como una amenaza “el volcán es una montaña, un fenómeno natural por el cual la energía de la tierra brota y sale en forma de ceniza, piedra o lava, pero no es turístico, pensar que es turístico ya sería un riesgo, es una amenaza inminente”; a pesar que en los discursos se denota que se considera al volcán como una amenaza para la universidad, se evidencia que se estructuran desde la experiencia y el conocimiento personal y la intuición, no como una apropiación y conocimiento de la amenaza. Cada una de las expresiones, parte de la percepción misma que se tiene del fenómeno y las reflexiones personales de cada uno en torno a su relación con el volcán.

Son múltiples las visiones que se pueden llegar a contrastar en los discursos y en las acciones que se dan en la comunidad universitaria frente a la amenaza volcánica, por ello hay que resaltar parafraseando a Carrizosa (2001) las condiciones éticas de la vida cotidiana determinan el contenido y las formas en que cada individuo usa y aporta a la construcción social del significado del volcán, muchas de las cuales pueden llevar a limitar las acciones y las medidas preventivas que se toman frente al fenómeno y otras por su parte pueden llegar impulsar iniciativas de trabajo en la institución.

En esta medida es importante comprender no solo la percepción de amenaza que se tiene del volcán, sino también las construcciones culturales, ideológicas y del contexto, donde se han identificado elementos propios en el significado del volcán, y dentro de las cuales se involucra no solo a la universidad, sino a toda la ciudad de Pasto, como por ejemplo: “*El volcán es un fenómeno natural, que caracteriza la región nariñense a la región pastusa, es un ícono y un fenómeno natural que tiene su propia dinámica*”, “*el Volcán se ha convertido en una característica la misma ciudad, por su belleza natural, y por ello también es representativo para la misma universidad*”, “*El volcán es cultura del pastuso, No tenerle miedo es cultura*”. Estas características particulares en el contexto muestran elementos culturales que se encontraron durante la investigación y que se convierten en factores transversales a todos los análisis que se elaboran desde las ciencias naturales y humanas, ya que dan cuenta de las dinámicas sociales que emergen frente a los fenómenos naturales como el volcán.

Comprendiendo las particularidades de la comunidad universitaria y las interacciones que se dan en el entorno, es importante mirar la visión cultural que se da respecto al volcán, donde se miran expresiones de respeto hacia la naturaleza, en las cuales el volcán hace parte de las prácticas cotidianas de la comunidad considerándose en algunos casos con características personalistas como: “*El volcán es un benefactor, “es el que nos cuida, a mi me hacen falta sus fumarolas, para sentir que sigue vivo*”, “*yo lo saludo por las mañanas, porque es el Galeritas para mí*”, frases que remiten en esencia a visiones animistas de la naturaleza de las cuales Monod (1971) dice que son “la hipótesis de que los fenómenos naturales pueden y deben explicarse en definitiva de la misma manera, por las mismas leyes, que la actividad humana subjetiva, consciente y proyectiva, poblando a la naturaleza de graciosos y temibles características y mitos que, durante siglos han alimentado el arte y la poesía” (p. 41).

Según Maskrey (en Lavell 1994) estas particularidades en el discurso de la comunidad a nivel cultural pueden convertirse en determinado momento en características de vulnerabilidad cultural pues “se refieren a la *personalidad* de la población en cuanto a sus costumbres, expresiones, visión del futuro y procedencia; tiene que ver con la velocidad de los cambios sociales, las lecturas de las percepciones de las comunidades sobre los riesgos asociados a amenazas” (p. 33). Esta existencia y coexistencia de estructuras mágicas, míticas y racionales, se manifiestan en su interpretación de los desastres y en su forma de actuar sobre ellos.

No lejos de esta visión aparecen las lecturas que se dan desde de la concepción judío-cristiana, predominante en la región nariñense, donde a partir de un análisis de sus textos se llega a evidenciar “la concepción integral de la creación, la percepción del paraíso como un jardín, la

complejidad evidente en el milagro, la incidencia en un futuro pleno de riesgos y de posibles catástrofes”(Carrizosa, 2001. p. 44) una concepción que se manifiesta en varios de los discursos de la comunidad universitaria, desde la cual se articula la creencia de la imposibilidad de prevenir una catástrofe o un desastre por los efectos de una erupción del volcán Galeras, un ejemplo de ello es: *“Soy partidario que les digamos que aquí no hay peligro, sino que convivimos con la naturaleza durante muchísimo tiempo, que los desastres de la naturaleza no los previene nadie, solo Dios”, “El volcán para todos es algo como místico es algo que parece que no va a hacer daño, yo realmente no le temo, si pasa algo pues pasará, eso no se puede predecir”*, de aquí pudiese hablarse que se evidencian sentimientos de desesperanza desde los cuales se permitiría comprender que la posible indiferencia que ha mostrado la universidad durante mucho tiempo frente a la amenaza volcánica, parte de los significados de la comunidad ante el fenómeno, alrededor del cual se ha creado la concepción de ser un evento inevitable y parte integral del destino y de la vida, concepción que no permite que se realicen acciones de movilización para mitigarlo.

En frases como: *“el volcán es mi referente, es un sello de la ciudad de Pasto, es un referente turístico, un complejo natural bellissimo”* se expresan funciones identitarias que desempeña el volcán en la cultura nariñense, Bateson (1991) menciona frente a ello que *“el individuo humano constantemente le impone a su ambiente sus propias contracciones y significaciones, esto hace parte de lo que se considera característico de una cultura con otra”*, por lo cual se le da una importancia aun mas grande a las estrategias comunitarias propuestas por los participantes en las que expresan que las capacitaciones y acciones frente a gestión del riesgo volcánico deben hacerse a la orden de una amalgama que integra varias visiones de un mismo fenómeno, la visión física, la social, la cultural y religiosa.

Dentro de estas visiones acerca del fenómeno volcánico se contrastan las comprensiones sobre de la actitud que asume la comunidad frente al volcán *“Nos pasa como a fabula del pastorcito mentiroso, todo el mundo dice ¡el volcán, el volcán! y el volcán nunca explota, pero va a llegar un día en el que todo el mundo diga ¡el volcán, el volcán! y el volcán va explotar, ahora que no se tienen las medidas, ojalá no pase nada y continuemos con la fabula”*, posiciones que reafirman la comprensión de que los riesgos están *“siempre cargados de implicaciones morales donde la percepción del riesgo depende del sistema social y donde los individuos utilizan los peligros del ambiente para sostener el sistema social al cual están vinculados criticando o disculpando o aceptando o no los riesgos”* (Douglas & Wildavsky, 1987).

En el contraste que se da frente al accionar de la comunidad ante la amenaza volcánica, algunos autores crean una postura desde la cual se mira que estas características culturales se encapsulan en sesgos en torno a lo cultural, en los cuales se ordena la forma de percibir los riesgos, impidiendo la tarea preventiva o de acción frente a los fenómenos, sin embargo el presente estudio posee la firme convicción de que estas características culturales pueden adicionarse a acciones para mitigar la amenaza por medio de la preparación ante eventuales erupciones, sin que el volcán deje de ser el emblema o el amigo para la comunidad, pues las estrategias para enfrentar una amenaza, desde la concepción de este estudio, no deben tratar de cambiar las creencias culturales de las personas, sino más bien integrarlas en la adopción de acciones preventivas y de desarrollo.

En este sentido se hace importante establecer las características preponderantes que si deben ser transformadas y las cuales hacen que determinada comunidad presente índices de vulnerabilidad que según Lavell (1994) es “la debilidad frente a las amenazas”, lo cual lleva a inferir que un desastre, no sólo depende de la convivencia con las amenazas, sino de múltiples factores presentes en las comunidades. De ésta manera, la vulnerabilidad emerge de la co-construcción de estructuras sociales, económicas, políticas e ideológicas que combinadas con las amenazas, generan los desastres. De igual forma puede comprenderse desde una acumulación histórica de problemas en la interacción de la comunidad y sus estructuras sociales con el medio ambiente y de la cual se generan factores predisponentes a la aparición de un desastre como: concentración de recursos económicos, grandes diferencias sociales, inestabilidad en los sistemas políticos, sistemas autoritarios, ausencia de democracia, entre otros.

De acuerdo a lo anterior, la vulnerabilidad social, puede ser vista según el nivel de integración de la comunidad, pues parafraseando a Wilches-Chaux (1998) una comunidad es socialmente vulnerable en la medida que las relaciones que vinculan a sus miembros entre sí y con el conjunto social, no pasen de ser meras relaciones de aproximación física, en la medida que estén ausentes los sentimientos de pertenencia compartidos y de propósitos, y en la medida que no existan formas de organización en la comunidad que encarnen esos sentimientos y los traduzcan en acciones concretas. De acuerdo a lo anterior se pueden contrastar varios de los discursos comunitarios en torno al tipo de vinculación de los entes universitarios actual, que perciben los participantes en la comunidad cuando se refieren a la institucionalidad: *“La amenaza es en doble vía, la propia del volcán, pero frente a un riesgo si no hay organización institucional, se puede ocasionar problemas, por la falta de compromiso y colaboración entre partes”* o cuando se refieren a su experiencia dentro de la comunidad *“el problema es que*

nosotros creemos que nosotros venimos aquí hacemos lo que tenemos que hacer y ya, se cumplen con las tareas y para la casa, las relaciones son muy fortuitas”, estos relatos muestran dificultades en el nivel de cohesión entre los miembros de la comunidad, la cual se convierte en una fuente imperante de vulnerabilidad social, elemento que no ha permitido que se realicen acciones conjuntas en pro del desarrollo institucional.

Otro síntoma de vulnerabilidad social percibida por la comunidad es la ausencia de liderazgo efectivo en la institución, ya sea por parte de individuos o dependencias universitarias: *“no se ve un apoyo claro aquí en la universidad, no hay directrices claras frente a la toma de decisiones y la actuación la mayoría de veces se minimiza a los interés propios ya sea de grupos o de personas particulares en la universidad”*, en este sentido la propia comunidad evidencia la ausencia de personas o sectores que sean según Wilches-Chaux (1998) *“capaces de impulsar a la comunidad y que contribuyan a forjar la identidad individual y social de la comunidad”*.

La comunidad tiene la capacidad de construir su realidad a través de sus significantes, los actores que interactúan en ella y las representaciones mentales de las acciones del otro; que eventualmente se convierten en roles recíprocos jugados por los actores en relación a los otros. Cuando estos roles recíprocos se hacen disponibles a otros miembros de la comunidad para entrar y jugar, las interacciones recíprocas tipificadas son institucionalizadas. Halliday (1982) habla de este proceso de institucionalización a través de del lenguaje, el cual se convierte en el vínculo semiótico que permite producir y renovar los significados culturales, los mensajes complejos de un contexto comunitario en el cual se desarrollan sus prácticas.

Los actores de la comunidad universitaria construyen sus representaciones del contexto social a través del lenguaje y establecen relaciones sociales e identidades a través del discurso. Es así como los aspectos comunicativos descritos por ellos, son un proceso mediante el cual la comunidad se construye a sí misma, posicionándose de una u otra manera frente a la dinámica institucional dotando de significado sus acciones y la relación con la amenaza volcánica.

El sentido de producción en torno a lo institucional, que ejerce en cada uno de los actores comunitarios, caracteriza la dimensión política de ciertos quehaceres, pero no como una actitud de partido o en función de intereses políticos de un grupo, sino como una *“actividad explícitamente consciente de la necesidad de clarificar ideológicamente el sentido y efecto del fenómeno institucional”* (Montero, 1991) en torno a la actividad social, en tanto que es una acción constructora de un orden comunitario.

El ser humano es de orden simbólico y está atravesado por una red invisible de significaciones. De acuerdo con Vela (2005), se entiende que los actores comunitarios van

tejiendo sus perceptos, a partir de circunstancias culturales, de la elaboración de sentido y simbolización de los imaginarios institucionales, siendo una característica fundamental, que tales imaginarios están en permanente transformación, al igual que el sentido de institucionalidad. Este cambio es identificado respecto a unas fuerzas externas paralelas que cambian y modifican los perceptos de los actores, entre estas: los impactos económicos, inestabilidad de las políticas institucionales en gestión del riesgo, las creencias frente a los procesos, impactos naturales, las nuevas organizaciones institucionales, etcétera.

En el trabajo comunitario se evidenció cómo los sujetos dentro de la comunidad elaboran infinidad de imaginarios respecto a su institución, fundando esta elaboración en el carácter simbólico de sus relaciones. Panikkar (1994) afirma: “El símbolo no es lo que relaciona, sino el punto mismo de la relación... la relación del hombre con el mundo, es de carácter simbólica, pero no es lo que relaciona, sino la relación misma” (p. 383), por lo tanto no se puede hablar de percepciones subjetivas o comunitarias, pues las dos se co-construyen concomitantemente. Ese carácter simbólico se comprende como una representación que no necesita ninguna interpretación, ya que existe en sí misma. Cuando un sujeto entra a una comunidad determinada empieza a hacer parte de ese carácter simbólico, para dar explicaciones de las cosas y/o creaciones dentro de esta, valiéndose de su propio discurso.

Para comprender todo el contexto institucional desde donde nace la vulnerabilidad ante el fenómeno natural, es importante partir desde el reconocimiento de la implicación que tiene la concepción institucionalidad en la que todo el contexto pauta las interacciones sociales y en la cual se da la existencia de “un conjunto de reglas de juego, formales e informales en las que se enmarca la dinámica política y administrativa así como el contenido de las políticas sociales” (Repetto, 2004) y en el cual se generan “convenciones sociales desde los actores, como símbolos, ritos y costumbres” (Powell & DiMaggio 2003) desde las cuales se crea y se construye la dinámica social, que, en el caso de la Universidad de Nariño ha permitido comprender los elementos que influyen en la creación de vulnerabilidad ante el fenómeno volcán Galeras.

Desde el análisis que se hace de los procesos institucionales en los cuales se involucran las políticas, normatividades y reglas administrativas, se retoma a Lavell (1999) quien expone que “el desarrollo de la dimensión social se da en la injerencia de estas dimensiones”, ya que permite comprender que en la participación de las comunidades en las políticas y la planificación de las estrategias, no sólo se posibilita que las medidas tomadas sean efectivas sino que estén dirigidas de manera efectiva a toda la comunidad, posibilitando la continuación de las mismas en la institución.

Se conciben entonces, las percepciones sobre la institución como la capacidad de producción y de movilización de los símbolos que funcionan en la comunidad universitaria, ligados estos a todas las características del contexto histórico y sociocultural.

Todo los aspectos descritos hasta aquí, muestran que el análisis de vulnerabilidad social se realiza desde diferentes puntos de vista según las particularidades de la comunidad, y es un proceso mediante el cual según Cardona (1993) “se determina el nivel de exposición y la predisposición a la pérdida de un elemento ante una amenaza específica, contribuyendo al conocimiento del riesgo a través de interacciones de dichos elementos con el ambiente peligroso”. (p.61)

El abordar este análisis es determinar el grado de organización de las comunidades bajo amenaza para “identificar los factores que les impiden prevenir, mitigar o responder a situaciones de desastres” (Lavell, 1994). Para éste propósito se deben establecer inicialmente características percibidas por los actores respecto a su comunidad, inquiriendo primeramente en la existencia de la misma.

En suma, los discursos de la comunidad frente a ella misma, anuncian las debilidades en gestión del riesgo como causa de algunas de las dificultades institucionales que suelen reducir la discusión a una sola de las dimensiones: la económica. Algunos de los actores comunitarios refieren este hecho a la no existencia de comunidad dentro de la Universidad de Nariño, además de expresar el inconformismo con la falta de cohesión comunitaria.

Touraine (1998) ha caracterizado recientemente las sociedades contemporáneas por un doble proceso. De una parte por la disociación creciente del universo instrumental y el universo simbólico de la economía y las culturas. De otra, por la existencia de un poder difuso que no se orienta a crear un orden social y que acciona sólo en dirección a la circulación de capitales, de bienes de servicios y de información, generando un vacío político y social. Frente a este vacío, muchos responden con formas de regresión comunitarista, a lo que Touraine llama procesos de "desmodernización". Tal desmodernización tiende a generar poblaciones cada vez más fragmentadas, con élites modernas articuladas al intercambio global y, en el otro extremo, excluidos que navegan entre la desintegración comunitaria y el refugio en tradiciones culturales, regionales, o religiosas.

En consecuencia, en las poblaciones contemporáneas se experimentan tendencias a una pérdida de cohesión social, por lo cual no han podido llamarse comunidades. Los mecanismos tradicionales de integración pierden eficacia y capacidad de romper las dificultades que se

presentan en el contexto. Esto, que algunos actores participantes vieron como un privilegio, se traduce en una sola palabra: comunidad.

Para poder comprender los procesos que se dan en la comunidad universitaria respecto a la amenaza volcánica, se hace necesario evidenciar que el sentido de comunidad es abordado como un punto convergente tanto de elaboración teórica como de la consideración interventiva.

Pero, *¿Porque seguimos hablando de comunidad universitaria, cuando acabamos de decir que en la Universidad de Nariño, no hay comunidad?* Fue la pregunta que se hizo uno de los participantes en los encuentros, a la que el mismo respondió: *“al decir comunidad universitaria, no nos estamos refiriendo a ese ideal un poco utópico en estos momentos, de grupo que persigue los mismos objetivos para conseguir el bien común, pero creo que va mas allá de eso, pues cuando nos referimos a comunidad universitaria se está haciendo un llamado trascendental por lo propio, por saber que con todos los recursos que tenemos podemos construirla y que esas ganas que a veces faltan, se pueden conseguir colectivamente, existen escalones fundamentados para construir comunidad, en ese sentido el decir que no hay comunidad estaría incorrecto”*.

A partir de esta reflexión dada durante uno de los encuentros, se destaca a la comunidad como un espacio de construcción de identidades de pertenencia, lo que permite poner en comparación aspectos simbólicos y de naturaleza afectiva común a sus miembros. Entendiendo por comunidad, una realidad social que se construye en la interacción de los individuos que están dentro de ella, donde “el mundo social se concibe esencialmente como un mundo relacional e intersubjetivo que se representa en un conjunto de normas, patrones y códigos, que cada grupo humano construye en tanto su cultura y que se expresa fundamentalmente en el lenguaje” (Tovar, 2001) y donde los actores dan sentido a sus actos, interpretan sus realidades y se forman representaciones de las mismas; un espacio de construcción de determinadas identidades de pertenencia y donde se construye el sentido de comunidad. Esta noción de *sentido de comunidad* ha sido descrita por Mc Millan y Chavis (citado por Tovar, 2001) según componentes de membrecía, influencia, integración y satisfacción de necesidades, y conexión emocional compartida.

Como puede apreciarse, esta noción de comunidad apunta a procesos que emergen de la interrelación. En este sentido la comunidad “se entiende en calidad de procesos y no solo respecto al contexto” Tovar (2001). La comunidad comprende un cierto grado de organización variable representada en la variedad de los miembros los cuales constituyen elementos de análisis muy importantes para su comprensión, así como escenarios para nuevas intervenciones

comunitarias. Acentuar ésta diversidad de la estructura en la comunidad respecta lo que tiene que ver con la complejidad de los procesos institucionales, que indican la existencia o no de elementos vulnerables socialmente. Cuando los participantes expresan: *“El docente y el estudiante se limitan en hacer clase e irse, la universidad es un centro de encuentro fortuito”*, se identifican caracterizaciones que se enmarcaron durante la mayoría de los encuentros y es la noción de la pertenencia grupal dentro de la comunidad, pues, parafraseando a Tovar (2001), se da una “construcción de universos compartidos y de identidades colectivas que revisten las potencialidades que identifican sus miembros en su comunidad, y las cuales entran en el terreno de la evaluación por los otros miembros de la comunidad, en este sentido éste tipo de discurso se convierte en práctica comunitaria, según la representación subjetiva sobre su propia comunidad y las orientaciones reguladoras entre los miembros.

No debemos confundir el mapa con el territorio, ni nuestras actitudes con la realidad.

Korzybski (1941)

Oliver-Smith (2002) afirma que “los desastres son socialmente contruidos, a la vez que, diferencialmente, experimentados por comunidades que generan múltiples interpretaciones tanto del proceso como del evento”, interpretaciones que están matizadas por actitudes que definen “no tanto acciones sobre la comunidad si no acciones de la comunidad” (Ander- Egg, 2003). Las actitudes ante el riesgo existen en un espectro, de aversión hacia el riesgo, que como se evidenció en los discursos de la comunidad está matizado por la incertidumbre, en donde las actitudes tanto frente a la amenaza como a la capacidad de afrontamiento de la institución, se convierten en “filtros a través de los cuales se percibe la realidad comunitaria, permitiendo centrar la atención en unos aspectos más que en otros” (Dilts, 1999).

En los discursos comunitarios se pueden evidenciar actitudes de crítica frente a los procesos que se dan en la universidad, frente al Gobierno Nacional y frente a la administración de la institución, respecto a esta problemática Hughes (1994) sostiene que “hemos creado una cultura infantilizada de la queja, en la que el Gran Papi tiene siempre la culpa y la expansión de los derechos se reproduce sin la otra mitad de la ciudadanía- adjunta a los deberes y obligaciones” (p.15). Respecto a esto cabe analizar que ésta posición de algunos miembros de la comunidad universitaria es funcional dentro de la dinámica, pues les permite desligarse de responsabilidades frente al quehacer comunitario y a las acciones de desarrollo, al decir *“la universidad no tiene presupuesto para invertir en eso”* o *“cambemos la universidad de domicilio y así se elimina el riesgo”* develando posiciones paliativas que no aportan a la movilización sino a la desidia en los procesos institucionales.

En este sentido algunos actores comunitarios relacionan la vulnerabilidad con el problema de la dependencia económica estatal, ausencia de presupuestos públicos adecuados, así como ponen en entre dicho la utilización y destinación de los recursos.

Respecto a todo lo anterior, en la investigación se resaltó la importancia en los procesos de desarrollo comunitario respecto a las capacidades de afrontamiento ante un evento volcánico, los cuales poseen varios elementos de análisis según las dimensiones implícitas que se contemplaron en cada uno de los capítulos del presente informe, pues se supone que todo proceso comunitario debe propender por lograr “el mejoramiento de la actitud frente a las condiciones económicas de la colectividad” (Ander-Egg, 2003), lo cual lleva a repensar las características político-administrativas representadas en los discursos de la comunidad.

El actual Gobierno Nacional reconoce la necesidad prioritaria de fortalecer las instituciones con miras a mejorar la calidad institucional del país, de acuerdo a los requerimientos normativos para la implementación de planes de emergencias o de mitigación de riesgos, buscando garantizar a todas las personas, el acceso a todos los mecanismos e instrumentos que hacen la calidad de las instituciones.

El considerar el análisis las dimensiones políticas y administrativas en la Universidad de Nariño, remite en esencia a develar cuales son las bases que se tienen en cuanto a la organización administrativa y la normatividad como fundamentos para lograr procesos comunitarios en el contexto institucional, ya que es desde las normas y los esquemas sociales de organización de las instituciones, desde donde se dan las bases para la construcción de comunidad. Sin embargo durante la investigación se encuentra que en la universidad aun no se han logrado proponer e implementar políticas a nivel institucional en gestión del riesgo, como se manifiesta desde los discursos de los mismos actores comunitarios, los cuales expresan el desconocimiento de medidas a nivel institucional que se estén implementando *“Directrices en la universidad, medidas de rectoría o servicios generales no hay, que yo sepa no. Como políticas institucionales, yo desconozco. No nos hemos preocupado mucho por eso”*, esto lleva a pensar en la actitud que a nivel institucional se asume frente a las problemáticas contextuales, haciendo que se entable esta indiferencia como un elemento predominante para el aumento de la vulnerabilidad en la comunidad universitaria.

No obstante la situación actual de la universidad nos remite a la postura de Lavell (1999) desde la cual se analiza cómo ésta ausencia de políticas a nivel institucional juega un papel generador de vulnerabilidad, ya que “la reducción de la vulnerabilidad, requiere de un compromiso político e institucional” desde los cuales se promueva la generación de cambios a

nivel organizativo, que garanticen la seguridad y el bienestar de la comunidad, ello significa la existencia de políticas, normas e instrumentos de control legal apropiados para cada contexto.

La comunidad percibe que las iniciativas de trabajo dentro de la institución se dan a nivel particular y no colectivo: *“En la universidad si se ha trabajado es de manera individual no hay política institucional, es mas por iniciativa propia”*, en ese sentido en la dinámica comunitaria desde la cual se da la vulnerabilidad social, nace en la disposición institucional ante la amenaza natural a la que se expone.

De acuerdo a lo expresado desde las entidades gubernamentales: *“Es función de las entidades públicas, definir y aplicar las medidas para prevenir los riesgos, detectarlos y atenderlos”*, encontrando que en todo sentido a la universidad no le es indiferente la problemática, por lo que en algún momento se tubo la precaución de generar medidas administrativas evidenciadas en la creación del Comité de Emergencias, la Brigada de Emergencias y el Comité de Administración de Riesgos, sin embargo estas acciones resultan insuficientes cuando, *“las normas existen, pero escasean las manos y la disposición para garantizar su aplicación”* (Lavell, 1999) , pues aunque se reconozca por parte de los actores comunitarios la necesidad de tomar medidas institucionales a nivel administrativo y político, no se han logrado articular las iniciativas de trabajo para posibilitar cambios desde lo institucional hacia lo comunitario, llevando a generar la percepciones de desesperanza frente al cambio institucional como: *“la universidad no está preparada, hay gente que voluntariamente se compromete pero aun no es suficiente”*, posturas que evidencian la necesidad, no solo de que se logren generar las políticas sino que de igual forma la institución logre reconocer la amenaza, implemente procesos continuos con la comunidad y se dé el apoyo al trabajo que voluntariamente y desde una actitud de colaboración, se da desde algunos actores hacia toda la comunidad en pro de generar y propender por el bienestar y la seguridad de la misma.

Es importante retomar la visión de los actores comunitarios respecto a la precepción de centralización del poder decisivo para la institución, pues las soluciones que se implementen bajo ésta lógica seguirán caminos cerrados, limitando la comprensión del la amenaza volcánica de manera global, por lo cual, las medidas resultaran insuficientes y poco seguras, pues están abocadas a percepciones subjetivas y no de toda la comunidad, dado que como se apreció en los discursos comunitarios la visión que se tiene de las alternativas de los directivos es diferente, a la del resto de la comunidad, pues están referidas a la espera de cambios desde otros sectores, que a la acción desde la misma cabeza institucional.

Por lo tanto, la necesidad de una adecuada política y práctica de participación de la población, constituye uno de los elementos más significativos en la construcción de vulnerabilidad, ya que la participación es un pilar substancial en el desarrollo de alternativas ante las problemáticas en gestión del riesgo de la universidad.

Aspectos discursivos diferenciales a destacar

Existe un hecho relevante dentro de las lecturas que emergen de las expresiones discursivas de los actores comunitarios, pues se evidencia que los representantes estudiantiles que son los más jóvenes de la población con la que se trabajó en la investigación, perciben al volcán como un fenómeno amenazante, al igual que los representantes docentes, los cuales fundamentaron su posición según lineamientos teóricos. Sin embargo la diferencia radica en que sectores como el de directivos que son los de mayor edad junto con el sector de personal administrativo y de servicios, en su mayoría han estado permeados por conceptualizaciones frente a la amenaza más, de tipo cultural, donde se percibe la función animista al fenómeno.

Los sectores que más relevan la institucionalidad dentro de la comunidad universitaria son los sectores de representantes estudiantiles y docentes, pues en sus discursos se evidencian connotaciones de pertenencia con la institución. Al igual que ellos el sector de directivos también percibe la institucionalidad de manera relevante, sin embargo este sentido de institucionalidad no se evidencia en la consecución de estrategias para prevenir dificultades dentro de la universidad, al igual que en el montaje de estrategias para propender por el desarrollo comunitario.

El sector de jefes de dependencia, es el más cauteloso a la hora de evaluar los procesos institucionales en gestión del riesgo, pues es éste sector junto con el de personal administrativo y de servicios, que se encuentra más relacionado con el mantenimiento y sostenibilidad de la universidad, por lo cual sus discursos de enlazan mas a la realidad palpable sobre la universidad y su funcionamiento.

Se resalta la actitud de participación y colaboración con la comunidad de todos los sectores, sin embargo es importante resaltar la disposición de transformación de las dinámicas comunitarias desde la Facultad de Ciencias de la Salud y Artes, facultades que desde sus dependencias han estado liderando pequeños cambios en gestión del riesgo que preponderan el bien común y se convierten en elementos a destacar para la fortificación de las bases institucionales para el trabajo en gestión del riesgo.

Se evidencia una actitud más participativa y colaborativa por el sector de personal administrativo y de servicios, pues ellos mismos identifican la responsabilidad de sus cargos en el

momento de un evento eruptivo, por lo cual muestran disposición futura para las capacitaciones que se les puedan dar en el tema próximamente.

Se evidencia la actitud colaborativa de las entidades gubernamentales encargadas de la gestión del riesgo a nivel local y regional, pues destacan las capacidades académicas de la universidad en la generación de nuevos conocimientos que pueden fortalecer los procesos que ya se han venido llevando a cabo, por lo cual reiteran en cada uno de sus discursos la disponibilidad de trabajo interinstitucional que propenda por el bienestar de todos.

El discurso manejado desde el sector directivo se estructura más desde la espera por acciones que se puedan dar en otras dependencias que por el liderazgo de procesos con toda la institución empezando por la cabeza de la universidad, sin embargo se evidencia la disponibilidad desde rectoría para la consecución de los recursos para poner en marcha las acciones que surjan tanto desde la investigación como desde iniciativas de otros sectores.

En la gran mayoría de los discursos comunitarios se evidenció desesperanza frente al tema de gestión del riesgo, pues existe el imaginario de que la inversión para el trabajo en el tema es demasiado copiosa. Sin embargo se resaltan los recursos con los que cuenta la universidad, los cuales desafortunadamente están siendo subutilizados en este tema.

Se destaca el interés de la comunidad por iniciar trabajos de manera interdisciplinar y en interdependencia, para que las alternativas sean integrales y contemplen tanto a todos los sectores comunitarios como a todos los elementos que constituyen la dinámica de vulnerabilidad social.

Se evidenció que muchos miembros de la institución perciben este tipo de investigaciones como riesgosas, por lo cual no quisieron participar del proceso, pues según ellos develan dinámicas de la institución que no son convenientes de dilucidar, sin embargo es indiscutible que mientras éstas dinámicas sigan en un estado cómodo de desidia, los cambios en la universidad no se presentarán. En este sentido, es imperioso ahondar en las relaciones y elementos sociales que construyen vulnerabilidad, pues tratar las problemáticas de manera superficial, sólo potencializa las dificultades.

CONCLUSIONES

La gestión del riesgo es una temática que empieza tomar fuerza y a llamar la atención de todas las ciencias y en donde la psicología también es llamada para lograr comprender los procesos individuales y colectivos que se construyen en contextos de riesgo, posibilitando hacer comprensiones que trascienden a la realidad dada por lo físico e involucra las construcciones subjetivas y colectivas que se dan en los contextos comunitarios.

La comprensión de los fenómenos desde la óptica social permite dilucidar la afirmación desde la cual se parte en el análisis: los desastres no son naturales, son fenómenos construidos socialmente, lo cual hace más relevante la intervención de las ciencias humanas y en particular de la psicología en el abordaje de estos procesos, ya que se parte del posicionamiento de la misma comunidad frente a la amenaza a la que se enfrenta, implicando, de igual forma que se abra un diálogo interdisciplinario en torno a la gestión del riesgo dentro de una institución educativa.

Como se mostró durante el proceso, existe la necesidad de que la comunidad conozca la amenaza real a la cual se expone, posibilitando a partir de este reconocimiento, la movilización de la institución y la comunidad frente a la amenaza.

Si bien la gestión del riesgo involucra procesos administrativos, políticos, económicos, ambientales y de desarrollo, en el proceso de toma de decisiones se ven implicados procesos cognitivos, disposiciones emocionales frente a la amenaza, lo que hace que la psicología se vea abocada a realizar intervenciones que, en este caso, permitieron la movilización de la comunidad y de la misma institución en el posicionamiento que se asume frente a la amenaza volcánica, teniendo en cuenta que es importante involucrar a todos los sectores de la comunidad universitaria para que en la implementación de medidas y estrategias se logre el impacto deseado.

Para abordar la gestión del riesgo, se evidenció que es necesario tener en cuenta y aprovechar todos los recursos con los que cuenta la universidad, pues es desde este aprovechamiento que se gestan las bases para la construcción de una comunidad universitaria comprometida con el desarrollo institucional, sin embargo se reconoce que el trabajo de prevención requiere de una inversión, no solo económica, sino una inversión que implica la voluntad individual y colectiva, de las directivas de la universidad y la comunidad misma para el trabajo por el bienestar común, además del apoyo del Gobierno Local y Nacional, reconociendo los recursos humanos, de conocimiento e investigación con los que cuenta en la universidad.

La complejidad del fenómeno volcánico, implica considerar la interdisciplinariedad para lograr implementar estrategias e intervenciones que posibiliten proteger la vida de las personas que se pueden ver afectadas por la amenaza que representa, no solamente desde los procesos de

educación sino desde el ejercicio de comprensión de todas las dimensiones y elementos que constituyen la dinámica de vulnerabilidad social ante el fenómeno.

Se evidenció la necesidad prioritaria del desarrollo e implementación de políticas de gestión del riesgo a nivel institucional, lo cual se debe constituir como una práctica inherente a la actividad universitaria, que no sólo obedezca a prescripciones jurídicas o normativas, sino también a la intencionalidad ética de la organización para preservar la integridad de su comunidad y de sus recursos físicos y materiales, además de garantizar la continuidad funcional frente a demás riesgos a los cuales se encuentra expuesta.

Un elemento importante que se encontró es que el nivel de dirección en la gestión de riesgo se logra mediante consenso y participación de todos los sectores comunitarios frente a las metas que se persiguen a nivel institucional y las estrategias para alcanzarlas, ya que se evidencia que cuando no se concertan estas metas, se presenta disgregación de intereses y división de la organización generando confrontación y bloqueos a nivel comunitario. Por lo cual el analizar los procesos de comunicación en la comunidad de la Universidad de Nariño, se convirtió en un factor que permite facilitar tareas y herramientas para las personas encargadas de la toma de decisiones, ya que al mejorar los flujos de información se permiten desarrollos en el entendimiento de las problemáticas y sus soluciones.

Ya que es a partir de los discursos de donde se constituyen las dinámicas comunitarias y es a partir de ellos de donde se crean las realidades, se permitió ver que es a partir de aquí desde donde se pueden movilizar los cambios sociales, impulsando nuevas comprensiones acerca de los fenómenos naturales y en las cuales se posibilitó generar acuerdos y aprendizajes desde los diversos saberes que confluyen en torno a las problemáticas, posibilitando intervenir de manera oportuna los contextos sociales y lograr prevenir posibles emergencias mediante las acciones que se gestan desde los análisis y las reflexiones de la misma comunidad.

Analizar los componentes de los procesos comunitarios en los cuales debe intervenir para lograr gestión del riesgo frente a la amenaza volcánica, hace parte de un proceso que requiere del identificar las metas intermedias que es necesario cumplir para llegar a una meta final. Partiendo de que la vulnerabilidad de las comunidades se puede reducir con una inversión económica baja, utilizando los mismos recursos humanos y de la comunidad para generar procesos sostenibles de prevención y mitigación de la amenaza a la que se expone.

RECOMENDACIONES

La más importante recomendación que surge de la presente investigación es tener en cuenta las estrategias de trabajo planteadas por la comunidad universitaria en los encuentros, las cuales fueron consignadas en el trabajo escrito y socializadas en el ejercicio de sustentación.

Realizar investigaciones e intervenciones en la generación de acciones en gestión del riesgo en la Universidad de Nariño, trabajando directamente con la comunidad universitaria, promoviendo continuidad en los procesos que de ahí emerjan.

Apoyarse en métodos de trabajo e intervención desde el paradigma cualitativo como la Investigación-Acción y el Análisis Discursivo de las dinámicas sociales, para el trabajo con comunidades, pues estos permiten procesos de reflexión y acción, teniendo en cuenta las configuraciones discursivas creadas por los sujetos desde sus mismas experiencias.

A partir de las aproximaciones conceptuales que orientaron el trabajo comunitario, posibilitar la incorporación de la gestión del riesgo como temática a desarrollar de manera interdisciplinar en los Programas de la Universidad de Nariño.

Dar inicio a posibles líneas de investigación en gestión del riesgo dentro de la universidad para que desde la investigación se empiecen a movilizar ideas de innovación académica frente al tema.

Realizar acercamientos y compromisos institucionales para la implementación de planes en gestión del riesgo con las entidades gubernamentales encargadas de la atención y prevención de desastres a nivel local y regional.

Se espera que el Comité de Emergencias, pueda estar vinculado a los procesos que desde las entidades encargadas de gestión del riesgo se adelanten para apoyar el proceso de consolidación del comité produciendo resultados que ayudarán a avanzar en la concreción de la incorporación de la temática en la agenda académica.

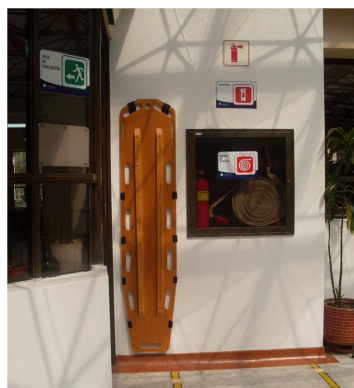


Figura 14. Ejemplo de medidas preventivas en los laboratorios especializados de la Universidad de Nariño.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andacht, F. (1999). *Investigación cualitativa, el enfoque semiótico*, ponencia presentada en el Primer Seminario Regional de la World Association for Public Opinion Research, Uruguay: s.n.
- Ander Egg, E. (2003). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*. Buenos Aires: Lumen.
- Antaki, Ch. (1981). *The Psychology of ordinary explanations of social behavior*. London: sn
- Austin, J. (1962). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Bateson, G. (1991). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Barcelona: Gedisa.
- Benavides, J. (2010). *Análisis crítico del discurso oficial de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTIC) para la Universidad colombiana en el contexto de la globalización*. Tesis de Doctorado no publicada. San Juan de Pasto, Colombia: Universidad de Nariño. Facultad de Educación.
- Bonilla, E. & Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos*. Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Briones, F. (2008). *Análisis de factores externos, "La complejidad del riesgo: breve análisis transversa"* EN: Revista de la Universidad Cristóbal Colón No.20, México D.F.: Edición digital recuperada el 10 de marzo de 2011, de www.eumed.net/rev/rucc/20.
- Buendía, L. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Madrid: McGraw-Hill. 262
- Calvache, M. (1990). *Geology and Volcanology of the recent evolution of Galeras volcano*. M.S. Thesis. Louisiana State University.
- Cardona, O. (1993). *Evaluación de la amenaza, la vulnerabilidad y el riesgo. Elementos para el Ordenamiento y la Planeación del Desarrollo*. En: los desastres NO son naturales. LA RED. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo Editores..
- Carrizosa, J. (2001). *¿Qué es ambientalismo?- la visión ambiental*. Santa Fe de Bogotá: Giro Editores Ltda.
- Cepeda, H. (1986). *Investigaciones petrológicas en el ámbito de las planchas 429-Pasto y 410-La Unión, con especial énfasis en el Complejo Volcánico del Galeras*. Informe Ingeominas. Medellín, Colombia.
- Corponariño, CREPAD Nariño, Gobernación de Nariño. (Sin dato). *Plan Departamental para la Prevención y Atención de Desastres 2007 – 2017 Nariño – Colombia*: s.n.
- Dilts, R. (1999). *Coaching. Herramientas para el cambio*. Barcelona, España: Ed. Urbano.

- Douglas, M. & Wildavsky, A. (1986). *Risk acceptability according to the social sciences*. Russell Sage Foundation, Nueva York: s.n.
- Douglas, M. & Wildavsky, A. (1987). *Les études de perception du risqué: un état de l'art*. EN Jean-Louis Fabiani y Jacques This, la société vulnérable. Évaluer et maîtriser les risques. Paris, Francia: École Normale Supérieure. 60
- Edwards, D. y Potter, J. (1996). *Discursive Psychology*. London: Sage.
- Ellis, C. & Bochner, A. (1996): *Talking over ethnography*. EN: Composing ethnography: Alternative forms of qualitative writing. Walnut Creek. Estados Unidos: Altamira Press.
- Estatuto General (1993). *Universidad de Nariño*.
- Estatuto Presupuestal (1997). *Universidad de Nariño*.
- Foucault, M. (1970). *El orden del discurso*. Traducción de Alberto González Troyano. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- García, V. (2005). *El riesgo como construcción social y la construcción social del riesgo*. Desacatos Septiembre-Diciembre 019. D.F México: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Halliday, M. (1982). *El lenguaje como semiótica social*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Hewitt, K. (1995). *Excluded perspectives in the social construction of disaster*. Vol. 13. Londres: International Journal of Mass Emergencies and Disasters. 88
- Hewitt, K. (1997). *Regions of risk a geographical introduction to disasters*. Londres: Logman.
- Hughes, R. (1994). *La cultura de la queja*. Barcelona: Anthropos.
- Íñiguez, L. y Antaki, Ch. (1998). *Análisis del Discurso*. Vol. 177. Madrid: Anthropos. 59
- Instituto Colombiano de Geología y Minería, INGEOMINAS. (1997). *Mapa de amenaza Volcánica del Galeras (tercera versión)*. Recuperado el 25 de septiembre de 2011, de http://www.ingominas.gov.co/getattachment/Pasto/Volcanes/Volcan-Galeras/Mapa-de-amenazas/Mapa_de_amenaza_volcanica_del_Galeras_texto_explicativo.pdf.aspx
- Instituto Colombiano de Geología y Minería, INGEOMINAS (s.f.). *Volcán Galeras*. Recuperado el 25 de Septiembre de 2011, de <http://www.ingominas.gov.co/getattachment/Pasto/Volcanes/Volcan-Galeras/Generalidades/Generalidades2.PDF.aspx>
- Kuhn, T. (2002). *La estructura de las revoluciones científicas*. Madrid, España: Fondo de cultura económica.

- Lavell, A. (1994). *Viviendo en Riesgo: Comunidades Vulnerables y Prevención de Desastres en América latina*. CEPREDENAC Centro de prevención de Desastres Naturales en Centroamérica. La RED Quito: FLACSO.
- Lavell, A. (1999). *Gestión de riesgos ambientales urbanos*. La RED. Quito: FLACSO.
- Ley 30 de Educación (1992). *Congreso de la República*.
- Maskrey, A. (1998). *Navegando entre Brumas, la aplicación de los sistemas de información al análisis de riesgos en América Latina*. LA RED. Colombia: TM Editores.
- Monod, J. (1971). *El azar y la necesidad*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Montero, M. (1991). *Una orientación para la psicología política en América Latina*. EN Revista Psicología Política, N° 3, 1991, 27-43. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Montero, M. (1998). *La Comunidad como objetivo y sujeto de la acción social*. Cap. 15. EN: Psicología Comunitaria: Fundamentos y Aplicaciones. Madrid: Síntesis. 217
- Montero, M. (2002). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Murdock, G. (1994). *Guía para la clasificación de los datos culturales*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ochoa, O. (2000). *Comunicación política y opinión pública*. México D.F.: McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- Oliver-Smith, P. (2002). *Historical disaster research, catastrophe and culture*. The Anthropology of Disaster. School of American Research. Reino Unido: James Currey Ltd, Santa Fe y Oxford.
- Panikkar, R. (1994). *Símbolo y simbolización. La diferencia simbólica. Para una lectura intercultural del símbolo*. EN Arquetipo y Símbolos Colectivos. Círculo de Eranos I. Barcelona: Anthropos.
- Parra L.E, A.O Angulo & C. Jana-Sáenz. (1986). *Lepidópteros de importancia agrícola: clave práctica para su reconocimiento en Chile*. Gayana Zool. 50: 81-116. Chile.
- Plan de Desarrollo Institucional (2008). *Universidad de Nariño*.
- Plan Nacional de Desarrollo 2003-2006. Ley 812 “hacia un estado comunitario” (2003). *Congreso de la República*
- Política sobre gestión del riesgo de desastres (2007). *Banco Interamericano de Desarrollo*.
- Powell, W. & DiMaggio, P. (2003). “*The iron cage revisited*” *institutional isomorphism and collective rationality fields*. American Sociological Review. Vol. 48: Oxford University.

- Plan de Desarrollo Universidad de Nariño, Pensar la Universidad y Región: Construcción Participativa. (2008).
- Repetto, F. (2004). *Capacidad estatal: requerimiento para el mejoramiento de la política social en América Latina*. Washington D.C: BID-INDES.
- Rodríguez, G., Gil, J., Garcés, E. (2001). *Metodología de Investigación Cualitativa*. México: Editorial Algibe.
- Saavedra a, María del Rosario. 1996. *Desastre y Riesgo: Actores sociales en la reconstrucción de Armero y Chinchiná*. Centro de Investigación y Educación popular. CINEP. Santa Fé de Bogotá, Colombia.
- Serbia, J. (2007). *Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa*. Revista Hologramática Número 7. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Lomas de Zamora. Buenos Aires, Argentina.
- Small, C. & Naumann, T. (2001). *The global distribution of human population and recent volcanism* en Global Environmental Change Part B: Environmental Hazards. Volumen 3 Septiembre.
- Touraine, A. (1998). *La transformación de las metrópolis*. Recuperado el 10 de Septiembre de 2011 de <http://www.carlosmanzano.net/articulos/touraine02.htm>
- Tovar, M. (2001). *Psicología social comunitaria: una alternativa teórico -metodológica*. México: D.F.: Plaza y Valdez, S. A.
- Vela, J. (2005). *La Escritura del Habla*. Tesis de maestría. Pasto: Universidad Mariana.
- Wilches Chaux, G. (1998). *Auge, Caída y levantada de Felipe Pinillo, Mecánico y Soldador*. Yo voy a correr el riesgo. La RED Quito: FLACSO.